TESIS
L2003
A16

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE LETRAS

MONTE ÁVILA EDITORES: UNA BIBLIOTECA PLURAL Y HETEROGÉNEA DESDE UNA VISIÓN CULTURAL

Trabajo para optar al título de
Licenciada en Letras

AUTORA:
AMELIS B. ANDRADE C.

TUTORA:
CARMEN ALICIA DI PASQUALE

CARACAS, OCTUBRE DE 2003

Dedicatoria

A mis padres amados, que Dios les bendiga por haber sembrado la esperanza y la fortaleza en mí, gracias por su confianza y por la vida misma. Este primer logro es apenas un grano de mostaza de todas las hectáreas de triunfos que cosecharé por nosotros. A mi pequeña y gran hermana, quien en tiempos de tribulación es mis oídos, mi remanso, mi aliada y cómplice. Gracias hermana por tu enorme corazón de amiga y de sangre viva comprensiva. Sin ti el mundo que nos ha tocado vivir fuera turbulento y sin alegrías. Gracias por crecer conmigo y creer en mí.

A todos mis amadísimos ausentes. Este primer paso es para tía Emilce que jamás me abandonas, y para mis eternos abuelos a quienes llevo en el corazón. A la bellísima alma viva de mi tía Arelis, que Dios te bendiga, tú debes saber que mi terquedad cual virtud deriva de ti, este trabajo no se compara a tu labrada grandeza, amor y paciencia.

Aquí también está realizado tu deseo nené, donde quiera que estés sabes que te adoro; mi logro ahora es también tuyo, nunca desistí porque tú no lo habrías hecho. Gracias por inflamar mi alma con la templanza y fortaleza que Dios hubiera querido que me dieras, tu ausencia no es tal, aún sigues con nosotros Juvencio Alejandro, gracias por ser mi ángel de la guarda, y el de toda tu familia.

A mi persona especial, que toda la confianza y respaldo que hemos alcanzado te puedan ser retribuidos con mis ganas de superación. Gracias por compartir el presente. Gracias por tu paciencia y tu cariño, dedico este esfuerzo a ese gran apoyo que me has dado. Gracias, Alejandro.

Dedico y agradezco a mi estimada tutora ese encuentro maravilloso con la belleza, con la magia del libro. Gracias por tu paciencia y reconocimiento. Probablemente hay cosas que no entiendes de mí, pero tú Carmen sin sospecharlo has representado mi posibilidad y a quien admiro. Infinitamente agradecida.

Por último, no quisiera definirlo como una dedicatoria, esto más bien es una retribución a la compañía y hermandad con dos personas, que son vertientes opuestas, que fueron complemento y caos, descanso y tempestad. Gracias a Imariel y a Dina por esa primera piedra en los jardines de la universidad, por cinco años de salones y tertulias de copas tintas. Gracias por todo lo que se puede agradecer.

Reconocimientos

Mérito a quien lo merece: insisto en la maravillosa experiencia que ha significado para mí haber participado de tan hermoso seminario: *Aproximación al proceso editorial.* Carmen Alicia Di Pasquale ha realizado una tarea tan ancestral como la de los sacerdotes. Ciertamente, es una sacerdotisa de la magia de los libros. Representa una valiosa guía académica y amiga en la Escuela de Letras. Pido un encomiable reconocimiento a tan especial colaboración de un filósofo como ella y verdadera cómplice del oficio editorial.

Vaya este reconocimiento a una persona sumamente ocupada, preocupada y sincera, el Lic. Ángel García Borges. Su conocimiento, simpatía y desinteresada paciencia lo envisten de academia aunque no ejerza como profesor. Desde la familiar librería del Teresa Carreño ha sabido escribir las mejores páginas que un librero haya podido elaborar sobre aquellos propios muros y anaqueles.

Por último, deseo se reconozca el valioso y respetable apoyo del profesor Ítalo Tedesco. Amigo, compañero de aula y excelentísimo académico. Pido se reconozca la labor profesional de un caballero, a mi juicio, es valuarte latinoamericano de la formación académica, que nos hizo crecer aquí. Gracias infinitas a Ítalo Tedesco.

Resumen analítico

Se expone en este Trabajo de Grado, los resultados de una investigación bibliográfica, cuyo propósito general consiste en proporcionar a la Escuela de Letras de la Universidad Católica Andrés Bello, en particular, y a la industria del libro, una monografía que contribuya al reconocimiento de la labor editorial de Monte Ávila Editores, inserta en el contexto cultural venezolano.

Después de caracterizar esta editorial con una breve reseña del libro para definirlo como objeto estético, cultural y comercial, alrededor de su desplazamiento en el tiempo hasta la conformación de actividades editoriales actuales (editores, libreros, librerías, bibliotecas, autores, lectores, industria etc.) en la figura, específicamente, de Monte Ávila Editores desde una visión cultural, se presenta la parte central de este estudio: demostrar que Monte Ávila Editores es una biblioteca plural y heterogénea dado el rescate, la preservación y la divulgación a través de los libros, específicamente, aquellos dedicados a la "Cultura Popular Tradicional", y una vez clasificados se procedió al análisis y estudio del caso editorial.

Al final de este estudio, propiamente dicho, están presentan las conclusiones, algunos anexos de interés que incluyen una entrevista al actual presidente de la editorial y, por último, la bibliografía citada y la bibliografía consultada.

ÍNDICE GENERAL

Dedicatoria i

Reconocimientos iii

Resumen analítico iv

Índice General v

Introducción 1

Monte Ávila Editores: breve reseña histórica de una Editorial Oficial 6

Capítulo I 20

El libro: cultura impresa de la modernidad a la modernización 20

1. Breve reseña de un objeto llamado libro 20
2. Con un libro hay un autor 26
3. Modernización para el libro en Venezuela 29

a. "Lectores autores y bibliotecas" 31

1. Lectores 32
2. Autores 43
3. Bibliotecas 51

b. "Culturas Híbridas" 60

1. Hibridación e industria cultural 62
2. Patrimonio y teatralización 69

c. "Las vías del Laberinto" 75

1. ¿El libro o el texto literario? 76

2. El autor en el mercado editorial 83

Capítulo II 86

El mito de lo elitesco y la cultura popular 86

1. Modernización: un proceso político, pero también cultural 88

2. La cultura popular: teatro de la tradición y la modernización 97

Capítulo III 106

Monte Ávila Editores: rescate, preservación y divulgación de la cultura popular tradicional en Venezuela 106

1. Cultura Popular Tradicional y Folklore 108

2. Literatura indígena y literatura popular en Monte Ávila: el caso de *literaturas indígenas venezolanas* y *poesía folklórica de Venezuela* 115

3. Lectores, autores, bibliotecas y mercado editorial 121

Conclusiones 129

Anexos 140

1. Tablas 141

2. Índice de Colecciones de Monte Ávila Editores 142

3. Artículos 143

4. Documentos 144

5. Catálogo de Monte Ávila Editores 145

6. Entrevista a Carlos Noguera 146

Bibliografía citada 147

Bibliografía consultada 149

INTRODUCCIÓN

Monte Avila Editores[1] fue creada por el periodista, escritor, dirigente político y presidente del extinto Instituto de Cultura y Bellas Artes (INCIBA), Simón Alberto Consalvi[2]. En la revista *Folios*, Alejandro Suárez y Pablo Gamba (1998: 32) citan un comentario del mismo Consalvi, a propósito del 30° Aniversario de la Editorial y en conmemoración de un proyecto:

> ...la idea nació de un curioso azar presupuestario: «En 1967 se incluyó en el presupuesto del Inciba una partida de un millón de bolívares para el premio Rómulo Gallegos y todo el proceso que implicaba. (...) en el presupuesto de 1968 nadie en el Congreso disminuyó aquel millón de bolívares (...) y de allí surgió la idea de crear la editorial, sugerida por algunos amigos, como Guillermo Sucre».

El proyecto se concretó, aún continúa entre nosotros, y por azar o por acierto, MAE se fundó como editorial del Estado, con una excepción jurídica y administrativa: compañía anónima. Clasifica, de alguna manera, como una "Editorial sin fines de lucro", dentro del rango de "Editoriales Oficiales", que según Elías Prado y Reina

[1] En adelante se lee MAE

[2] Fundador y primer director de MAE. Para una mejor revisión de los gerentes generales y presidentes de MAE, y la descripción de los consecuentes cambios véase en los anexos (Tabla 1).

Arias (1991: 141) son: "...todas las dependencias del Estado que publican obras y ediciones oficiales (...) Pertenecen a este grupo de editoriales: ministerios, institutos, corporaciones de desarrollo, universidades, empresas del Estado, Consejos Municipales, etc.".

Pudiéramos aproximarnos a esta empresa o editorial oficial (MAE) desde cualquier visión, ya sea historiográfica, política, sociológica, económica, lingüística, etnológica, antropológica, etc. Sin embargo, según el pertinente arqueo bibliográfico realizado y, tomando en cuenta que se plantea una investigación en el área de las Letras para una aproximación del proceso editorial venezolano, específicamente, el de MAE, se halló oportuna la visión cultural con la cual procederemos a caracterizarla.

Dado que el concepto de cultura[3] resulta tan amplio y complejo, como amplio resultaría un estudio de MAE y su catálogo de libros en torno a este aspecto, fue necesario considerar una acepción como parte de la delimitación el tema. También, considerando que MAE es la editorial del Estado, la cual ha conformado gran parte de

[3] Hallamos pertinente una explicación del concepto de cultura: "...conviene señalar que la *cultura*, como la vida humana, está sometida a procesos existenciales de conservación y deterioro, de explosión y de inercia, de renovación y decaimiento, de trasformación y resurgencia. Persiste dinámica, maleable, soterrada o torrencial, y su existir tiene aspectos a veces desconocidos o contrarios a formas tradicionales que creíamos inmutables. Nada es inmutable en el existir cultural, salvo la existencia del fenómeno en sí, plural, multiforme, en dispersión o en contracción, interiorizado por el individuo o exteriorizado por la multitud". (Liscano, 1988: 950)

su catálogo especialmente con temas, literatura y autores venezolanos, convino seleccionar la definición de *Cultura Popular Tradicional*.

De acuerdo a este concepto definido por un estudio de Rafael Strauss (1999), se procedió a clasificar los textos relacionados al concepto, y encontramos que MAE agrupa 75 títulos con dichas características, lo cual representa el 4,01% de todos los títulos hasta ahora publicados[4]. Y aunque parezca poco significativo, es una buena proporción dedicada al tema. Delimitando, aún más, de esos 75 títulos, se estimaron los libros sobre literatura popular tradicional (37 títulos), literatura folklórica (20 títulos), y literatura indígena o etnológica (18 títulos), respectivamente, como parte de la *cultura popular tradicional*. De tal manera, resultaron la muestra adecuada que cumple con el aspecto editorial y literario en torno a la definición de cultura seleccionada.

[4] En efecto existen 1885 códigos o títulos con código asignado para su publicación, lamentablemente, algunos de estos títulos a pesar de poseer un número no llegaron a publicarse. Cuando a título deja vacío un código puede ser reemplazado por una edición especial (rústico, empastado, tomos, etc.), y en caso de suceder la publicación del texto rezagado tendrá un nuevo número acorde al año. Esta es una causa por la cual interpretaríamos que MAE tiene sólo 1870 títulos. Verifíquese el *Catálogo General* en los anexos aquellos títulos (en negritas) los cuales se cuentan como uno y se han restado 15 títulos al total. El porcentaje de títulos estimados para la Cultura Popular Tradicional (4,01%) se ha calculado en base al total de 1870 títulos únicos e irrepetibles.

En consecuencia, nos proponemos evidenciar que MAE ha contribuido con el rescate, preservación y divulgación de la *cultura popular tradicional venezolana* a través de la literatura en algunos de sus libros. Y cuando se expresa en el título de este trabajo que MAE es una biblioteca plural y heterogénea venezolana, establecemos una inquietud que hace eco de una expresión común y hablamos de MAE como todo un esfuerzo editorial por el rescate, preservación y divulgación de ciertos valores culturales: tangibles (libros) e intangibles (folklore, expresiones, literatura, etc) como patrimonio cultural de Venezuela.

Para demostrar tal expresión común se presenta un estudio tomando como caso los libros: *Literaturas indígenas venezolanas* de Fray Cesáreo de Armellada y Carmen Bentivenga de Napolitano (Colección Estudios), y *La poesía folklórica de Venezuela* de Luis Felipe Ramón y Rivera (Colección Documentos); estos fueron considerados como representativos después de la mencionada clasificación de títulos[5] y por haber mantenido una continuidad editorial adaptándose, en tanto lo literario y los lineamientos de cultura popular tradicional venezolana (conciencia histórica, sensibilidad humana, oralidad y compilación, etc.) como señalaba Juan Liscano sobre esas nociones (Strauss, 1999: 184).

[5] Ver en anexos la clasificación de títulos según la definición de "Cultura Popular Tradicional" (Tabla 3)

En el primer Capítulo procederemos a caracterizar MAE mientras son revisados los estudios de Roger Chartier en *El orden de los libros* como plataforma propicia para evidenciar el caso editorial. De igual forma, se utilizan algunos términos revisados por Néstor García Canclini en *Culturas Híbridas* como propuesta de la visión cultural latinoamericana, y algunos aspectos teóricos propuestos en "Las vías del Laberinto" elaborado por Milagros Mata Gil en *El Pregón Mercadero* que reúne aspectos editoriales y culturales, también, latinoamericanos. Es conveniente destacar que el marco teórico plantea posiciones definitorias que sustentan tanto al objeto de estudio (MAE) como al instrumento del mismo: el libro o el texto literario.

Fue necesario crear un capítulo que funcionalmente conectara nuestro marco teórico con el caso (cultura popular tradicional) por estudiar. En el segundo capítulo se plantean algunas disertaciones sobre el proceso de modernización venezolana donde intervienen grupos sociales definitorios. La élite y las masas son dos capas sociales diferenciadas, pero que en conjunto representan a los lectores en general. En este capítulo se pretende desmitificar sobre dichas capas sociales el tratamiento de la lectura como indicador de la existencia los libros y las editoriales como MAE.

El soporte metodológico, en el tercer capítulo, está vinculado a los dos libros o textos, previamente, seleccionados y con los que se realizará el análisis de

contenido y el estudio comparado, sustentados en los parámetros e indicadores culturales que ofrecen la documentación del *Diccionario de cultura popular* de Rafael Strauss, y el *Manual del folklore* de Isabel Aretz. Dichos trabajos permitirán establecer la verdadera posición que debe asumir el lector frente esta investigación.

Una vez esclarecido el propósito de este trabajo, procederemos, en calidad de descripción, a reseñar MAE como objeto de estudio de este trabajo. A través de la delimitación por la visión cultural escogida (Cultura Popular Tradicional), escapa del alcance de esta introducción una descripción historiográfica y, en todo caso, es necesario destacar brevemente los aspectos editoriales desde su fundación y hasta hoy, sistemáticamente, con los antecedentes hallados en el arqueo bibliográfico.

Monte Ávila Editores: breve reseña histórica de una Editorial Oficial

Es así como en los predios de la modernización venezolana, aparece en escena el editor español Benito Milla (quien tenía en Uruguay la Editorial Alfa y contactos en España y Sudamérica), un valioso colaborador en la fundación de MAE, y que en compañía del escritor venezolano Guillermo Sucre como cabeza intelectual, conformaron el catálogo inicial con un "criterio editorial" que aún no se había

manejado en Venezuela. Diríamos pues, que Milla y Sucre representaron una combinación del talento extranjero y nacional, respectivamente, cuyo empeño y desempeño se corrobora en las primeras publicaciones de esta industria editorial de finales de los sesenta.

De aquel criterio editorial, en los primeros pasos de MAE encontramos la creación de sus colecciones, al principio numerosas. Hubo un evento en particular que invistió a MAE de prestigio: fue durante la celebración de los 200 años de la Enciclopedia Británica cuando se negoció la publicación de doce títulos sobre distintos temas y la versión en español sería editada en Venezuela (Suárez, 1998: 35). Con éstos títulos fue creada la Colección Perspectiva Actual y, con ella, se puede apreciar una motivación por la divulgación de literatura extranjera.

También, con la ayuda de Milla por su experiencia en el mercado editorial, se concretó la incorporación de numerosos e importantes autores extranjeros (europeos y asiáticos), autores latinoamericanos más renombrados, sobretodo del *boom* narrativo[6],

[6] Hugo Achugar define: "El llamado "boom" de la narrativa latinoamericana ocurre a mediados de la década de los 60 y tiene como centro la publicación de una serie de novelas así como la conquista de una serie de premios internacionales (...) A nivel comercial –la propia categoría del "boom" se origina en lo económico-, se trató del ingreso de la producción cultural y no sólo de la narrativa de Latinoamérica en el mercado internacional (...) La idea del "boom" apunta a un fenómeno artístico, cultural y comercial, la internacionalización de la cultura en particular de la narrativa latinoamericana

junto a los venezolanos como parte de la promoción de nuestros escritores; esta estrategia representó una ventaja porque así los noveles criollos se homologarían a la conocida constelación de escritores foráneos.

Del criterio editorial, con respecto a aquella estrategia con los autores, se halla en el testimonio de Luis García Morales (director general de MAE, 1974-1975): «Recuerdo que había mucha emoción en los escritores, iban a tener una editorial que comprara sus derechos, algo que no existía en Venezuela» (Suárez, 1998: 32). Venezuela ya estaba inserta desde 1966 en los Derechos de Autor Universales (Prado, 1991: 159), es decir, que los Derechos de Autor no eran una novedad en el país, sin embargo, lo que García Morales quiere decir es que los autores noveles dejarían de financiarse sus publicaciones y la nueva editorial oficial retribuiría dignamente su labor a través de la publicación. Esta situación justificó una característica más para MAE, porque se legitimaba al autor y se satisfizo una necesidad editorial.

Dentro del criterio editorial, digno de la modernización, ocurrió la promoción del libro, la cual: "era casi inexistente (...) Vista en este contexto, la aparición de Monte Ávila fue una verdadera revolución editorial" (Miliani: 1998: 42). Esta fue una

(...) La internacionalización de la narrativa latinoamericana va junto con la de la cultura y con el ingreso de las empresas culturales y editoriales al régimen multinacional." (Donoso, 1970: XII-XIV)

característica esencial, porque MAE ha colaborado con la promoción de la creación, la investigación, de los autores y sus textos, de la lectura y la reflexión. La imagen (composición, diseño, artes, tipografía y diagramación) de MAE a través de sus libros ha sido un elemento clave, Miliani dice: "Las diagramaciones iniciales, de Alirio Palacios, eran llamativas. El formato ágil..." (1998: 42). La imagen de MAE apuntó hacia el objetivo de Benito Milla en torno a la promoción editorial, ya que él: "traía planes de poner a funcionar una editora capaz de internacionalizar el mercado lector venezolano con títulos propios, así como proyectar extraterritorialmente la producción intelectual de nuestros escritores" (1998: 42).

De conformidad a la promoción del libro y de la lectura en medio de la modernización: "El editor venezolano difunde sus obras, por lo general a través de la prensa, unos pocos acuden a la radio (...) salvo excepciones muy particulares, promocionan sus libros en la televisión" (Prado, 1991: 257). Los medios de comunicación prometían en aquel entonces, y hasta hoy, la proyección del mercado editorial que había planificado Milla. Véase por ejemplo, la promoción en comunión con los medios de comunicación, en el boletín *Monte Ávila en Letra Viva*[7], que se encartó en el diario *El Nacional* desde 1996; este elemento de promoción al igual que

[7] Alexis Márquez Rodríguez, director del boletín, señala algunos comentarios a propósito del primer número de éste boletín encartado como órgano de difusión y promoción del libro, sobre todo de MAE. (1996: 1). Ver artículo en los anexos.

la revista *Folios* cumplían con la divulgación respectiva de las obras e indicaban las actividades literarias e intelectuales del momento.

Sin embargo, la promoción del libro venezolano sobre territorio nacional y extranjero no dependería tanto del atractivo y creatividad publicitarios de los medios sino de cómo eran presentados los libros (con portadas que incluían artes gráficas, ilustraciones, óleos, etc.), con el aporte de artistas gráficos y plásticos y junto aquellos autores reconocidos que se escogieron para un menú visual e intelectual de la lectura. Los libros se convertirían en toda una obra de arte, un mapa de las bibliografías y el arte, un directorio de nombres de la creación, o mejor, un catálogo de autores para la lectura de potenciales lectores de habla española, y un catálogo de artistas para quienes reconocen la estética a través del tiempo en un objeto.

Las innovaciones, logros y proyecciones de MAE sobre el mercado editorial no sólo la harían un importante caso local sino internacional, sobrentendiendo el apoyo de los medios de comunicación y demás industrias culturales. Aquella iniciativa de Milla sería ampliada en 1989, por Rafael Arráiz Lucca (gerente general) quien, con el

respaldo del Estado después de haber superado el "Viernes Negro" venezolano[8], acompañado por un equipo dispuesto para el negocio editorial, superaron progresivamente (1989-1992) las metas en la publicación de títulos y recepción de ingresos provenientes, en su mayoría, del exterior: "Fue en ese momento en que se decidió modificar el nombre de la editorial, que pasaría a llamarse Monte Ávila Editores Latinoamericana" (Suárez, 1998: 40).

En el transcurso de los años (1968-2003), MAE ha dependido más allá de sus directores, gerentes generales o presidentes; los medios de comunicación; etc., de cierto respaldo económico del Estado. No será necesario un análisis exhaustivo de las condiciones político-económicas en este trabajo, sin embargo, serán puntualizados algunos términos en torno a estas condiciones por tratarse de un editorial oficial, así lo veremos en el segundo capítulo. La situación de MAE se desarrolla así: mientras el presupuesto se vea afectado por la crisis nacional, e incluso internacional, la editorial del Estado o cualquier otra empresa, está obligada a disminuir los índices de cantidad o calidad de sus productos respecto del pasado inaugural de las mismas. El "Viernes Negro", por ejemplo, trajo consigo la devaluación de nuestra moneda, y apenas fue una de las primeras crisis que económicamente afectaría a MAE, luego fue el *crack*

[8] "(1983) fecha en que se inició una crisis cambiaria que en poco tiempo hizo aumentar abruptamente el precio del dólar, tras largos años de estabilidad amparados por el *boom* petrolero. El efecto recesivo de esta crisis se ha extendido hasta nuestros días, con períodos intermitentes de recuperación" (Suárez, 1998: 37).

bancario en el gobierno de Rafael Caldera en el año 1995 y, así por estilo, otros altibajos que no se adecuan al discurso de nuestro propósito.

José Ramón Medina realizó un estudio sobre la historia de la literatura venezolana relacionada con el panorama general de la cultura (1958-1980), donde incluye a MAE como parte del proceso de la planificación democrática. Algunos beneficios de los hechos histórico-sociales descritos, fueron los cambios de la dictadura a la democracia, de la represión a la libertad de expresión, de la recesión económica a la riqueza petrolera; dichos cambios permitieron darle forma a una Venezuela moderna en búsqueda de su identidad y, además, desarrollar la expansión de las ideas y la creatividad nacional. Sobre estos últimos aspectos tenemos la producción editorial como muestra del desplazamiento cultural venezolano y, con ella, las empresas e instituciones y las artes dedicadas al rescate, preservación y divulgación de las ideas tales como el cine, las artes pláticas, el teatro, etc. (1980: 319-320).

Alexis Márquez Rodríguez (presidente de MAE, 1995), realizó un ensayo sobre la función de MAE en el proceso de la literatura venezolana y, más allá de los criterios y los autores, nos ofrece un resumen sobre los antecedentes de la industria editorial en el país. Nos interesa destacar un ejemplo de este ensayo que describe a MAE en la

modernización: el libro *La lógica, o los primeros elementos del arte de pensar* del Abate Candillac, para la Real y Pontificia Universidad del Real Seminario Venezolano en 1812, "...demuestra que no sólo ya se editaban libros importantes en nuestro país, sino también había interés en cubrir la demanda de textos para la educación, incluso a nivel superior" (1999: 86). Así se inició MAE, donde no sólo apuntaba a la publicación de títulos inéditos o innovadores, sino también la demanda para la cual fue creada Eldorado por ejemplo.

Márquez Rodríguez, menciona otro ejemplo de la historia editorial venezolana, el más definitivo fue el primer "manifiesto editorial" a través de la publicación de las *Obras Completas* del español Mariano José de Larra en 1839, por haber incluido una nota editorial de presentación: "que refleja un grado muy apreciable de madurez en el mundo intelectual venezolano" (1999: 88). Esto no sólo implica una actitud responsable, sino un marcado interés por actualizar las literaturas extranjeras en nuestro país al igual que MAE lo hizo en la conformación de su catálogo.

Márquez Rodríguez, también, incluye un ejemplo de responsable labor llevado a cabo a través de *El Cojo Ilustrado:* "por altísimo nivel de calidad de su impresión y de su contenido (...) En sus páginas colaboraron los más notables

escritores de España e Hispanoamérica de su tiempo, amén de muchos otros países, incluso de idiomas extranjeros" (1999: 88). Además, fue una muestra de continuidad editorial y del trabajo tipográfico realizado a principios del siglo XX: "un magnífico ejemplo de constancia, pues se publicó quincenalmente, desde el 1 de enero de 1892, hasta el 1 de abril de 1915, sin faltar una sola vez a su cita quincenal con los lectores" (1999: 89).

Tal vez Márquez, no ha pretendido señalar la continuidad de la editorial que el presidió con este ejemplo, pero en MAE hay una labor impecable y conciente de impresión y contenidos de calidad, y sin interrupciones de edición, que la han convertido en una posible heredera de *El Cojo Ilustrado*, a pesar de que ésta fue una publicación periódica, pero definitivamente mantuvo una calidad editorial y tipográfica[9]. A. Márquez Rodríguez después de la revisión de los antecedentes editoriales venezolanos concluye: "puede decirse que la historia y proceso de la industria editorial venezolana se divide en dos períodos, y al referirse a ella hay que hablar de *antes* y *después* de la fundación de Monte Avila." (1999: 90).

---

[9] Para una mejor revisión de la historia editorial, la imprenta e industria editorial venezolana consulte:

i. Prado, Vic Elías y Reina L. Arias H. (1991). *Contribución al estudio de la actividad editorial en Venezuela: algunos aspectos de su desarrollo histórico y datos sobre su situación actual* Trabajo de Grado, no publicado. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

ii. Millares Carlo, Agustín. (1986). *La imprenta y el periodismo en Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Los ensayos de Medina y Márquez Rodríguez, respectivamente, coinciden en la importancia del impreso en la cultura y la cultura impresa en la sociedad modernizada. En ese sentido, el libro hecho en Venezuela se transformó de una simple necesidad comunicacional y de mercado en una muestra de esfuerzo valores intelectuales, conciente del proyecto de modernización, a través de la figura de MAE. En ella podríamos encontrar un hito en materia editorial venezolana de acuerdo a una posible caracterización como "biblioteca plural y heterogénea".

Dicha caracterización atiende a las capacidades alcanzadas por MAE y que están perfiladas por aquella continuidad y diversificación de autores, que en teoría son 1885 títulos en la actualidad y 6 temas (macro-temas), que continúan incrementándose, en las diecinueve Colecciones[10] (algunas ya extintas o asimiladas en las nuevas), donde se encuentran concientemente agrupados hasta hoy. Es una editorial donde, además, se pueden contar adicionalmente publicaciones como la revista *Folios* (1984-1998), el boletín encartado *Monte Ávila en Letra Viva* (1996-1999), y el *Catálogo General* (1972-2003).

La pluralidad en MAE, en el sentido etimológico, estaría determinada por la abundancia o gran número de disciplinas relacionadas por tema: Literatura, Ciencias

[10] Véase en anexos los "Índices de Colecciones" desde 1972 a 2003.

Sociales, Ciencia, Folklore, Religión y Arquitectura; dice Gamba que la clasificación fue establecida por la misma editorial desde sus primeros catálogos (1998: 46) y, aunque hasta la fecha han variado las colecciones, los temas se conservan. Los temas (macro-temas), a su vez, se componen por textos de acuerdo al género o área especializada, así hallamos a la Antropología dentro de las Ciencias Sociales como un sub-tema, mientras el Folklore, a pesar de compartir elementos familiares en sus estudios con la Antropología, se considera un tema autónomo y no un sub-tema de las Ciencias Sociales; y así otros ejemplos[11]. También, incluimos la critica literaria propiciada como una disciplina incluida en los prólogos, la revista y el boletín.

La heterogeneidad, por su parte, también en su sentido etimológico, estaría determinada por la mezcla de nacionalidades de los autores o los textos de naturaleza extranjera, que en algunos casos, necesitaron ser traducidos del inglés, alemán, francés, latín, griego o italiano, etc. al español, junto a nuestros autores venezolanos. Por lo tanto, el idioma tampoco fue un impedimento para la edición de textos, al contrario, este fue otro alcance o logro dentro de las capacidades de MAE, porque desde el inicio hubo traductores al servicio de la editorial, pero fue gracias al Taller de Traducción[12], bajo la tutela de Julieta Fombona (1994), que se logró un aporte

[11] Véase en los anexos (Tabla 2).

[12] Ver en anexos los aspectos formales de la constitución de este taller en el documento titulado: *Taller de traducción*.

significativo. Ya lo señalaba Márquez Rodríguez (1999: 93), quien afirma que con este taller se estimuló el arte de traducir en manos de nuestros profesionales y, así, la heterogeneidad que se vería limitada por un factor lingüístico, pudo adaptarse a las necesidades de lectura del público que lee en español y con ello, también, se logró la promoción de los textos y autores venezolanos calificada con excelencia[13].

El Catálogo General[14] de MAE, por encima de la necesidad de mercado del libro, se ha consolidado sustancialmente de cultura venezolana, representa una referencia bibliográfica, casi obligada en la contemporaneidad, entre profesionales, estudiantado, y público en general; y tiene espacio para otras referencias, es decir, es una suerte de mapa de otras bibliografías y contextos.

El catálogo representa un itinerario entre textos y autores, que remite a la idea del clásico fichero en una biblioteca física y, aunque parezca vaga la comparación, una biblioteca desde lo que representa MAE tendría el mismo sentido ontológico y

---

[13] Para revisar la opinión de nuestra literatura en el exterior ver en anexos la encuesta: *Letras venezolanas en la distancia.*

[14] Ver en anexos el *Catálogo General de Monte Ávila Editores* 1968-2003, desde el primer código (00001) hasta el más reciente (01885). En la actualidad los ejemplares de los catálogos de 1972, 1974 y 1991 no están disponibles, con dificultad pueden hallarse ejemplares de 1980, 1986, y 1991. Así, literalmente, se fueron agotando los catálogos, por esto, nos vimos en la necesidad de construir el Catálogo General, además, como un aporte bibliográfico. Está organizado por código, título y autor.

ancestral del orden con el cual se concibieron los primeros espacios para almacenar el saber escrito. A partir de esta comparación y con la ayuda de Roger Chatier en *El orden de los libros*, podríamos enunciar a MAE como una "biblioteca". Este concepto es un poco más complejo de lo que pudiéramos admitir etimológicamente como plural y heterogéneo.

Ejemplifiquemos un poco, el enunciado de "biblioteca" para MAE, a través de otra Editorial Oficial venezolana, la Biblioteca Ayacucho[15]. Es una muestra editorial venezolana pero con la figura de Fundación que ha mantenido una continuidad y tiene en común con MAE la coedición del *Diccionario Enciclopédico de las Letras de América Latina*. Sin embargo, hay una característica disímil: sus criterios se dedicaron a la publicación de Literatura sólo Latinoamericana y, en todo caso esto la convierte en una no tan pequeña biblioteca (284 títulos) con cinco colecciones. De acuerdo con esto, y las caracterizaciones preliminares obtenemos con ésta una

[15] Proyecto editorial patrocinado por la República de Venezuela (creada por decreto Nº 407 del Presidente Carlos Andrés Pérez en el año 1974), tendiente a constituir una biblioteca cerrada cifrada en unos quinientos tomos de 400 páginas aproximadamente: "Así se proyectó una nueva editorial: se dedicaría a difundir y preservar los grandes libros de la literatura, el pensamiento y saber intelectual de toda Latinoamérica dentro de una perspectiva global, sin limitaciones estéticas, nacionales, políticas, metodológicas o generacionales. (...) El exilio político trajo a Ángel Rama a Venezuela y una de sus tareas aquí fue gestar Biblioteca Ayacucho como empresa latinoamericana." (Medina, 1999: 5-7).

Para una consulta más detallada y ampliar algunos aspectos constitutivos de esta editorial, revisar en:

i. Machado Pérez, Carlos Augusto. (1982). *Biblioteca Ayacucho: análisis de una experiencia editorial en marcha*. Trabajo de Grado, no publicado. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

biblioteca "singular y homogénea". El catálogo de Biblioteca Ayacucho mantiene, entonces, un itinerario similar al que proponemos en MAE con el aporte bibliográfico de los prólogos y cronologías, además, de los propios textos.

El criterio editorial de Biblioteca Ayacucho había trazado limitaciones del territorio literario en formatos uniformes de presentación de los textos, pero sobre todo por haber nacido de un concepto filosófico extraído de la conciencia literaria latinoamericana y de un proyecto emancipador: la Batalla de Ayacucho; se enunciaría dentro del concepto de biblioteca, pero latinoamericana. Mientras que Monte Ávila figuraría como una aventura aglutinadora de bibliografías, como un gesto pragmático de la cultura, que sólo se transformaría en biblioteca ahora que proponemos esta inquietud a partir de su engrosado catálogo que superó barreras lingüísticas, los embates económicos y formatos para albergar los discursos.

Como se puede apreciar, a través de la descripción de MAE como objeto de estudio obtenemos algunos elementos que justifican nuestro interés por demostrar el posible enunciado de "biblioteca plural y heterogénea". Sin olvidar que su elemento esencial e integrador es el libro, y nuestra ventana al paisaje editorial que ha creado MAE.

CAPÍTULO I

EL LIBRO: CULTURA IMPRESA Y MODERNIZACIÓN

Breve reseña de un objeto llamado libro

El libro en apariencia y por definición es un conjunto de hojas o pliegos, escritos o impresos y encuadernados en un mismo volumen. De tal modo que el pensamiento y los hechos no sólo esperaban quedar en la piedra, el bronce, las tablillas de arcilla o la madera. El libro, antes de presentar su forma actual, tuvo diversos aspectos según el material empleado para su confección. El origen de esta palabra, nos la revela Svend Dahl en la *Historia del Libro*, cuando nos dice que uno de los materiales utilizados fue la corteza de los árboles: "el material probablemente utilizado antes que ninguno: (...) la palabras que respectivamente designan «libro» en griego y en latín, *byblos* y *liber*, significaron originalmente corteza..." (2001:23).

Tomamos de la historia del libro revisada por Svend Dahl, algunos aspectos útiles para comprender la aparición de la biblioteca, entendida como pragmática de la

cultura. Entre otras cosas es propicio señalar algunos aspectos del libro que tuvieron fortaleza, con la aparición de la imprenta, como el autor. El libro, en comparación con otros objetos, es el más representativo en una editorial actual, no podríamos hablar de una "modernización" para el libro cuando se desconocen sus antecedentes. Este preámbulo contiene muchos aspectos, y por no ser pertinentes al caso, serían sólo nombramos algunos: la producción de materiales para elaborar libros, así como el papel; la evolución tipográfica; los tipos móviles; las vicisitudes de las bibliotecas en el tiempo, etc. Los mismos han sido tratados, para el caso venezolano, por Prado y Arias en su Trabajo de Grado (1991).

Recordemos que en la Antigüedad (donde se dio origen a nuestro orden bibliófilo y bibliográfico), los egipcios, luego los griegos y después los romanos, fueron los primeros en facilitar el traslado de la información o de sus inscripciones en hojas de papiro, primero unas plegadas con otras, después enrolladas. Mientras los chinos lo hacían en la seda hasta que a principios de nuestra Era utilizaron el papel. Más tarde, en Occidente, se empleó el pergamino en forma de rollos o volúmenes, éstos se cosieron para facilitar la lectura convirtiéndose en el llamado códice que luego adoptó la forma rectangular con la cual identificamos el libro hoy día. Sobre las experiencias del pergamino y hasta la llegada del papel a Occidente los algunos elementos editoriales comienzan a cobrar vida, tales como los criterios de publicación, luego el autor y por último el mercado editorial.

Encontramos en la Antigüedad las primeras noticias del libro, o mejor, los primeros nombres de su constitución como objeto, así no los hace saber Svend Dahl. Aparece la figura de Ptolomeo II, quien después de Alejandro Magno constituyó un imperio, pero cultural a través de la ciudad de Alejandría. Allí fue instituido el *Museion* o escuela, como una suerte de centro de investigaciones para los griegos y otros escritores: "la gran biblioteca formada allí a lo largo del siglo III a. de C. era sumamente completa y comprendía también traducciones de literaturas egipcia, babilionia y otras y otras (...) la *biblioteca de Alejandría*" (p. 25). Reconocemos la "Biblioteca" por un intento de ordenar el pensamiento, los pensadores y los objetos que los contenían a ambos.

Con la noción y constitución de una biblioteca como la de Alejandría, aparece Calímaco, dice Dahl, que fue quien reunió en "los catálogo sistemáticos de la biblioteca un especie de elencos de autores" (p. 25). Se recopiló aquella literatura primigenia occidental con un haber de más de 700.000 rollos para ser manipulada por bibliotecarios que trabajaron en lugares como el que describe Dahl: "donde se conservaban los rollos, era llamado por los griegos *bibliotheke*, palabra que muy pronto adquirió el significado de colección de libros"(p. 28) Con el aporte de Calímaco no sólo se incluye el nombre del autor en un catálogo sino que, también, por otros fue pensada la incorporación del índice (*index*) y las ilustraciones para una noción de biblioteca.

Otro detalle importante, dice Dahl, en torno a la biblioteca de Alejandría que desapareció alrededor del 319 d.C, y antes de la aparición del pergamino y la biblioteca de Pérgamo, fue el "desarrollo del *comercio de la librería*", comercio de libros o "tráfico de libros en las colonias griegas" (p. 28). Este aspecto es fundamental, no sólo porque nació la idea del comercio del libro como mercancía, sino por el gesto primigenio de la promoción y divulgación de textos, con los cuales se conformaría una tradición para libreros y editores y, también, para la conformación de bibliotecas personales (reunión de diversos libros adquiridos por interés personal).

La biblioteca de Pérgamo se funda con la consecuente pérdida de Alejandría, siguiendo su ejemplo "en lo relativo a ordenación y catalogación", sin embargo, "Pérgamo y su biblioteca no alcanzaron nunca una posición tan elevada en el mundo de la cultura como la que tuvo Alejandría"(p. 30). Del esfuerzo más significativo de Pérgamo conocemos la llegada del pergamino o *charta pergamena*. Más tarde, Dahl nos habla de los aportes romanos, uno de ellos consistió en el comercio de libros, esta vez destacando la figura del librero o el editor: "La editorial romana se diferenciaba fundamentalmente de la de hoy. El autor no percibía retribución alguna; pero en cambio el editor no obtenía la exclusiva publicación del libro, sino tan sólo la producción de un determinado número de ejemplares" (p. 37). Así, ocurrió que en la transformación y evolución del tratamiento al entorno del libro crearía leyes y derechos que ampararán las funciones de autores, editores u libreros.

El pergamino, más duradero que el papel, fue laborioso en su fabricación y para el ejercicio de la escritura, convirtiéndolo en un artículo prestigioso, es decir, suntuoso y escaso. En esta primera manifestación del libro como producto estético, se realizaron obras de arte caligráfica y arte miniaturista con tintas diversas en oro y plata durante la Edad Media. A partir de este particular, los libros adquieren un significado distinto al de mercancía en el tratamiento comercial griego y romano, desde del medioevo encontramos a los libros como objetos estéticos, impregnados de manufactura y creatividad y, además, donde se desarrolló con más intensidad la labor de traducción en los copistas y amanuenses.

Siguiendo la historia de Dahl, encontramos que la actividad medieval se enfrentó a los cambios idiosincrásicos, ceñidos a la religión, pero también contrastes al encontrar casos como la biblioteca en Bagdad, donde precisamos un intercambio lingüístico que alude al trabajo de traducciones de obras griegas, latinas, etc., compiladas por la cultura árabe. El contraste y la diversidad no sólo fue lingüística, sino también de formas como cuando los árabes introdujeron en el 1100 d.C. el papel a España, lo cual representó un cambio de material del pergamino al papel. Así también, la escritura tuvo muchos y hermosos cambios, y aplicaciones en las caligrafías y tipos de letras. Con las bibliotecas de Alejandría, Pérgamo hasta la de Bagdad, incluiremos el trabajo monástico que constituyeron bibliotecas y en lo sucesivo propiciaron el surgimiento del catálogo de bibliotecas de otras bibliotecas.

Con Gutenberg apareció la imprenta, según Dahl: "ya hacia 1438, se encontraba trabajando en su invento" (p. 93). Sin embargo, el libro impreso en ediciones de numerosos ejemplares ya era fabricado en China desde el siglo II a.C. con impresiones en madera o xilografía: contenían literatura popular o contenidos profanos (p. 90-91). Pero el aspecto que nos interesa destacar lo señala Umberto Eco: "La industria cultural, como veremos, surge con Gutenberg y con la invención de la imprenta de tipos móviles, o incluso antes" (1975: 15). En efecto el libro impreso o la cultura impresa, anunciada desde Gutenberg, nos ayudará contemplar los aspectos editoriales que serán explorados y caracterizados en MAE como "industria editorial" venezolana.

Por último, es pertinente indicar sobre el libro, que desde siempre, más que un simple objeto, encontró un lugar de implicación ontológica dentro de los Pueblos y sobre sus respectivas representaciones del poder, en fin, sobre la cultura misma. Este comportamiento del hombre y su "libro" (como manuscrito) apunta a connotaciones religiosas, sagradas, constitutivas de lo que llama Manuel García Pelayo (1976) "Las culturas del libro". En la figura del libro impreso, la situación para las culturas integradas en torno al Libro, las características divulgativas se intensificaron y se expandieron como se aprecia en la reproducción masiva de la Biblia en el caso de la religión católica.

Sin embargo, en este trabajo no se pretende establecer teorías sobre las culturas del libro, sino reflexionar sobre el libro impreso (cultura impresa) en la modernización venezolana y como parte de una industria editorial: ya sea como objeto cultural, objeto estético o comercial, o diríamos, pues, el libro impreso en su valor más humano y social (cualitativo) como el producto esencial de todo un esfuerzo intelectual y "editorial" de MAE.

Con un libro hay un autor

En la breve exploración de la historia del libro reconocemos algunas noticias oportunas, y con ellas llegamos al punto de partida de nuestro marco teórico: la caracterización de MAE a partir de ciertos aspectos editoriales como: el lector, el autor, la biblioteca y el mercado editorial en torno a la cultura venezolana. Carla Hesse en su ensayo "Los libros en el tiempo" (Nunberg, 1998: 26) nos ofrece una perspectiva del libro, lo que se ha llamado "cultura impresa".

Hesse explica que el producto de la cultura impresa o el libro impreso está asociado a un modo de producción cultural que Roger Chartier denominó *le circuit du*

livre (el circuito del libro), traducido como "la civilización del libro", argumento al que convenientemente recurriremos para definir el contexto del libro.

Nos interesa identificar las características que Hesse observó de ese circuito: el libro impreso y su autor, y un público lector que distinguimos por medio de un intercambio comercial. Estos elementos del circuito justifican la caracterización de MAE y los temas que trataremos, donde le otorgamos especial atención al autor por tratarse del personaje clave en el mundo editorial y el más polémico en la historia del libro hasta hoy.

No pretendemos hacer una discusión formal de la aparición del autor. Ya habíamos mencionado que Calímaco utilizó el nombre de algo llamado autor como criterio bibliófilo (Biblioteca de Alejandría), es decir, que ya había autores para identificar catálogos, incluir al autor fue un criterio importante para las bibliotecas. Sin embargo, Hesse señala que la noción de autor como entidad legal, fue tardía respecto de la aparición del libro impreso, estos no fueron simultáneos, de hecho, fue una necesidad que sufrió severas transformaciones: "Lentamente, durante todo el XVIII y de forma muy limitada, el autor fue legalmente reconocido como el creador de sus obras (en Inglaterra en 1710, en Francia en 1973 y en Prusia en 1974)." (1998: 27).

La figura más debatida, hasta entonces, en la historia del libro impreso fue el autor. Según Hesse, éste invirtió el concepto de aquel personaje arbitrariamente privilegiado del estado absolutista para editar, por el de un "héroe cívico poseedor de una propiedad, un agente del saber público", (p. 30). Del mismo modo afirma que este nuevo estatus o identidad del autor "transformó la industria editorial, aboliendo los monopolios corporativos sobre los medios de producción, la impresión y el mundo editorial" (p. 30). Con tales argumentos es posible admitir que la industria editorial se habría consolidado con la figura del autor en el denominado circuito del libro.

Algunas observaciones de Carla Hesse sobre la historia del libro, nos sirven de punto de partida para hablar de ese objeto: el texto de autor, discurso material, bien material, patrimonio, etc. Cualquiera que sea su denominación, el libro debería ser considerado como el producto final y más inmediato de la cultura impresa, del esfuerzo de toda una empresa o un equipo (tipográfico, arte y diseño, escritores, impresores, correctores, redactores, diagramadores, editores, etc.), principalmente de nuestro objeto de estudio: MAE. Alrededor del libro o todas las cualidades que se han dicho sobre él, y aprovechando las ventajas de la historiografía, la crítica literaria y la modernización, serán definidas las maneras de aproximarnos al proceso editorial universal y, también, específicamente el de MAE.

En tres líneas de pensamiento se propone en torno al libro una mirada cultural de cara al momento de modernización cuando se funda MAE. Iniciaremos este recorrido y caracterización por el *orden de los libros* basado en Chartier; algunas especulaciones sobre el futuro de las *culturas híbridas* basados en García Canclini, y por último reuniremos a la crítica literaria y el mercado editorial para resolver *las vías del laberinto* latinoamericano basados en Mata Gil, todos adaptados al objeto de estudio MAE.

La modernización para el libro en Venezuela

Desde 1968, fecha de arranque de la empresa editorial en cuestión, la situación de Venezuela estuvo influenciada por los albores de la nueva Democracia: se inició la apertura al pensamiento con tendencias al progreso desde lo nacional a lo extranjero, y la introducción de las tecnologías. En resumen, la modernización entendida por Arturo Sosa Abascal, quien primero anuncia (1988: 971): "Por modernidad se entiende la "superación del atraso" que representan las sociedades rurales, mediante el desarrollo de las fuerzas productivas hacia la industrialización, concebida como un modo de producción eficaz para proveer a la sociedad de sus bases materiales". Léase esto como la ratificación de aquellas condiciones cualitativas donde se desenvolvía la Venezuela de antesala a los setenta de la modernización :

> Significa, también, el uso de nuevas formas de tecnología en todos los ámbitos de la vida social, el desarrollo de las comunicaciones (...) expansión de la educación a todas las capas de la población y al surgimiento de múltiples y pluralistas formas de asociación social masiva. (1988: 971)

No hablaremos, entonces, de la modernidad que, en principio, se estableció con los modelos independentistas venezolanos, es decir, a partir de 1830 como indica Sosa Abascal (p. 971). Hablaremos de la Venezuela en la modernización, la misma que hizo de sus industrias, empresas, ciudades y expresiones algo moderno. La seducción por la modernización habría comenzado en Venezuela con MAE, cuando apareció como una suerte de indicador de lo moderno o "lo nuevo" en forma de proyecto, con sus títulos de buena literatura nacional y extranjera, y sus innovadores criterios.

A partir del tema de la modernización en Venezuela haremos, en el segundo Capítulo un tratamiento del caso socio-cultural específico de las élites y las masas. En vista de las diferencias entre ambas capas sociales (élite y masa), que han formulado ciertos comportamientos que en torno a la cultura; nos veremos en la necesidad de aclarar respecto a ellas la situación del mercado editorial y su repercusión sobre lo que definimos lectores. En definitiva, anunciamos desde este momento a la élite y a la masa como un posible mito dentro de la comunidad de lectores y la materialidad de un objeto llamado libro.

"LECTORES, AUTORES Y BIBLIOTECAS"

Roger Chartier nos ofrece un itinerario historiográfico en *El orden de los libros*[1], en cierto período de Europa. Es una idea propia y representativa al momento de reconstruir un espacio del libro en el tiempo: "Las obras, los discursos, no existen sino a partir del momento en que se transforman en realidades materiales, en que se inscriben en las páginas de un libro, transmitidos por una voz que lee o relata, o interpretados en el escenario de un teatro" (2000: 20). Novedosa o no, su postura frente a las nociones de lector, autor y bibliotecas están enfrentadas a cierta crítica literaria y a las teorías precedentes. Su trabajo tiene varios objetivos similares a nuestras inquietudes, pero el más interesante es aquel de la cultura.

La búsqueda de una respuesta desde una visión cultural es nuestro propósito en común con Chartier, el cual se ubica en Europa entre los siglos XVI y XVIII, mientras nosotros nos ubicamos en la Venezuela, incluso la América Latina, de la modernización planificada en los 50 y 60 del siglo XX. Así, hallaremos en el desarrollo

[1] En el circuito del libro entendido por el mismo Chartier, el cual citaba Carla Hesse (1998: 26), el principal componente es, precisamente, el libro. Este es una suerte de ser vivo, al cual se le comprende dialogando con él (alguien especializado que decodifique su mensaje), o se le designa una función en la sociedad a través del uso cultural. En ambos casos se produce un ordenamiento del libro mismo con su entorno porque, además, estimarlo no depende tanto de su existencia (hacia un grupo especializado), o función dentro de la cultura, sino de quienes puedan leerlo (todo aquel que desea leer). El orden de los libro es un intercambio, una representación del diálogo de la gente con sus objetos, pero sobre todo de la palabra que se lee o se es escuchada.

de varios debates, propuestos por Chartier, algunos ejemplos precisos para elaborar, anticipada y formalmente, las mencionadas capacidades de MAE como biblioteca plural y heterogénea. Es indispensable caracterizar a MAE desde los elementos que expone Chatier y que son la prolongación de la reseña de Dahl, porque están en torno al "circuito del libro": "Comunidad de lectores", "Figuras del autor", y "Biblioteca sin muros". Éstos son los tres ensayos o capítulos de Chatier en *El orden de los libros*, el primero apunta al hecho cualitativo de los lectores en torno a la utilidad y criterios de un libro; el segundo retoma un poco la figura del autor que destacaba Hesse, pero que en este caso se hace relevante en virtud de su función; y el tercero alude a las distintas formas de biblioteca que podemos hallar como pragmática cultural, como una necesidad y como una representación.

Lectores

En el ensayo o capítulo primero titulado "Comunidades de lectores", Chartier concibe el concepto de lectura a través de tres factores fundamentales del circuito del libro, ellos son: el texto (contenido), el libro (instrumento), y la pragmática de la lectura de los textos. Sobre la explicación de estos factores cuestiona y adversa los planteamientos cuantitativos de la historia libro en Francia, de los estructuralistas en

la década de los setenta y, también, juzga de inapropiado el planteamiento tradicionalista en torno a la cultura popular en la actualidad.

La interrogante de cómo se lee es el método (cualitativo) que Chartier seleccionó para reinterpretar la historia de la lectura, ya que había estado limitada por las variables cuantitativas de la estratificación social, económica e intelectual desde el siglo XIV y hasta el siglo XVII cuando llegó la imprenta a la sociedad. Por esto, para Chartier, por encima del gusto, la habilidad y las convenciones sobre las determinaciones de la práctica "los textos pueden ser leídos de distinto modo por lectores que no disponen de los mismos instrumentos intelectuales y que no mantienen una misma relación con lo escrito" (2000: 25).

Tratándose de cómo se lee, la misma lectura permite explicar que su historia es otra respecto a la historia de lo leído. Chartier considera que para la construcción de una nueva historia de la lectura debemos tener en cuenta la situación "cambiante y plural de los textos":

> ...situando los contrastes principales que distinguen los modos de lectura; caracterizando las prácticas más populares de los lectores; prestando atención a las fórmulas editoriales que proponen antiguos textos para nuevos compradores, más numerosos y más humildes (...) hay que recusar esta dependencia que refiere las distancias en las prácticas

> culturales a oposiciones sociales construidas a priori, sea la escala de contrastes macroscópicos (entre dominadores y dominados, entre élites y el pueblo), sea la escala de diferenciaciones más pequeñas..." (p. 27).

Esta es la crítica esencial de Chartier con respecto a la historia de la lectura, a la francesa, en relación a la sociedad-objeto, donde sólo se tomaba en cuenta la clasificación "socio-profesional" y se relegaba el proceso de cómo llegaba el libro a cualquier lector sin distingo social. El texto por sí mismo tiene la capacidad de atrapar a cualquier lector, pero en ocasiones pudieron haber intervenido los "libreros-impresores" para que el texto llegara al público que éstos escogían (p. 28), es decir, que en algún momento la lectura estaba limitada por la selección del público.

Chartier, propone entonces, que: "una historia de la lectura no debe limitarse a la mera genealogía de nuestra manera contemporánea de leer, en silencio y con los ojos. Tiene como tarea, también y quizá sobre todo, reencontrar los gestos olvidados, los hábitos extinguidos" (p. 29). Tampoco debemos limitar la lectura a intereses personales porque la lectura no se impone y es un proceso distinto en cada individuo, pero que es compartido por el colectivo.

Sobre las intenciones por descubrir qué tiene que ver el lector con la industria editorial, en qué forma nos ayuda esa historia de la lectura a la caracterización de

MAE, no será necesario estimar índices de alfabetización, escolaridad o de profesionales de la Venezuela en plena modernización; ni reorganizar la historia por crónicas o testimonios de la Conquista. Pero la didáctica comparación de Chartier es oportuna: "en los siglos XVI y XVII, a menudo la lectura implícita del texto, literario o no, está aún construida como una oralización, y su "lector" como el oyente de una palabra leída" (p. 29). Este traslado de operaciones nos lleva a comprender por qué una lectura es aceptada, y cómo fue aceptada la llegada del libro impreso, el cual adquirió demasiado valor a través de los recursos tipográficos que le dieron cabida a la legibilidad y a una lectura más sencilla y familiar al proceso del hablante y el oyente.

El orden de los libros se ve íntimamente emparentado a las comunidades de lectores cuando interviene una fórmula editorial en el proceso de aprehensión de textos por la legibilidad de los mismos ocurrida en cualquier lector. Estamos hablando del preciso momento cuando aparecen los tipos móviles, el papel, el libro impreso y toda una secuencia de manifestaciones interesantes en la sociedad. El público del Antiguo Régimen Francés, por ejemplo, fue diversificado por las galerías ilustradas del pensamiento profesional y lo popular quedaba para los pobres. Sin embargo, la lectura desde el punto de vista de Chartier, fue practicada por un público generado por las propias editoriales, este es el caso donde menciona a la Biblioteca azul:

> ...corpus de títulos que constituye el catálogo de la *Biblioteca azul*. Si este conjunto retuvo durante tanto tiempo la atención de los historiadores franceses, es porque pareció proporcionar un acceso directo a la "cultura popular" del Antiguo Régimen, supuestamente expresada y nutrida por libros difundidos masivamente entre los más humildes de los lectores. De hecho, no fue así (...) Ante todo, resulta claro que las obras que configuran el acervo francés de la biblioteca de divulgación jamás fueron escritas con semejante finalidad. En efecto, la *Biblioteca azul* es una fórmula editorial que elige en el repertorio de los textos ya publicados aquellos que parecen convenir más adecuadamente a las expectativas del gran público que se propone alcanzar. (p. 32)

Significa que ésta biblioteca por escoger los títulos a coleccionar y divulgar, que no necesariamente tenían un contenido popular, generaban un público distinto al de la élite ilustrada y profesional, porque los libros eran económicos, legibles o didácticos, por lo cual se denominaron "populares" y fueron destinados a los pobres. Al desglosar esta cita se produce un reconocimiento de algunas características y capacidades de MAE.

Se ha mencionado que la creación de MAE fue producto de un azar presupuestario, pero no fue fortuito que algunas carencias editoriales fueran cubiertas en Venezuela por esta editorial como, por ejemplo, los derechos de autor venezolanos o la necesidad de lecturas especializadas o traducidas. Esto evidencia, en cierta manera, que la conformación de un catálogo plural en temas y heterogéneo en autores

de distintas nacionalidades no fue por azar, porque se pensó en el "gran público" con una conciencia editorial, lo mismo que la Biblioteca azul.

No dejemos de mencionar los ejemplos en torno a las necesidades del libro y los lectores que nacieron en la Antigüedad y en el Medioevo, cuando las bibliotecas se hicieron para que la conservación de escritos y de la lectura, y así fueran un ejercicio o una práctica cultural. Y, ahora, a través de Chartier, decir que las bibliotecas no se conformaron por un interés individual sino colectivo, precisamente porque el orden de los libros se genera en colectivo, sobre todo, del colectivo lector y sus respectivas exigencias. Se puede decir que el repertorio de títulos escogido por MAE, estuvo destinado a un gran público que ya estaba allí, pero que aún no tenía los recursos o los textos elementales, y cuando la editorial publica esos textos y satisface las necesidades de lectura generó un público y un interés por la lectura.

Una manera más fácil de reconocer la correspondencia de una fórmula editorial es la tendencia a seleccionar textos convenientes al respectivo público. En cuanto a esto y para ambas editoriales (Monte Ávila y Biblioteca azul) son válidas estas salvedades señaladas por Chartier:

> En primer término, no considerar los textos publicados como libros de esta colección "populares" en sí mismos, ya que

> pertenecen a todos los géneros de la literatura culta. En segundo lugar, considerar que generalmente han tenido una primera existencia editorial, a veces prolongada, antes de ingresar en el repertorio de los libros para el gran público. (p. 32)

Ciertamente, los títulos de las colecciones iniciales de MAE no eran populares en sí mismos, por el contrario, entre ellos se contaban algunos clásicos venezolanos y universales y algunas literaturas especializadas. Y cabe preguntarse: ¿MAE es industria editorial o biblioteca popular? Según Chartier, el carácter popular de la *Biblioteca azul* reside en las "particularidades formales" que escogió para llegar al público en general, véase cómo, incluso, la élite adquirió estos libros azules desarrollando un proceso de reconocimiento, más que de conocimiento (p. 33). Así, mientras estudiantes, profesores, público en general comenzaron a adquirir y leer los novedosos libros de MAE, inmediatamente reconocerían los contenidos y se compararían con el comportamiento de las élites del Antiguo Régimen francés cuando se incorporaron a la lectura de los libros azules (populares). MAE es industria editorial esencialmente, sin embargo, sería considerada biblioteca "popular" en algunos aspectos como, por ejemplo, aquellos lectores que ha logrado integrar en un gran público.

MAE destaca el concepto de biblioteca "popular" con una colección también catalogada de popular. En 1972 aparece la Colección Popular Eldorado: creada por

Mary Ferrero, puesta en marcha por Joaquín González y continuada por María Josefina Tejera. Algunos de los títulos de Eldorado viejo, fueron parte de una colección inicial que se llamó Prisma, la cual se suprimió asimilándose como en este ejemplo en la nueva colección. Cuando esta colección pasó a ser conducida por la profesora María Josefina Tejera en 1975 aproximadamente, quienes conocieron estos libros dicen que tenía un formato más pequeño que el actual y ahora se la conocen como Eldorado viejo.

La Colección Eldorado[2] (sin el adjetivo Popular), se llamó así en 1975 y se puede leer con este nombre a partir del catálogo de 1980, según Alejandro Suárez (1998: 35-6): es una serie de libros en ediciones de bolsillo, trabajados en diseño e impresión con el propósito de lograr costos no muy elevados, es decir, acceso a la compra de un material de calidad y un contenido valioso proveniente de antiguos y nuevos autores venezolanos, y donde se preservaría el acervo cultural nacional.

[2] Desde 1975 sus características tenían formato de 15,5x11cm, a veces no tenían colofón ni fecha de impresión, la portada negra (inicialmente la artes gráficas fueron de Juan Fresán combinando siempre los colores rojo, blanco y negro). A partir de 1995, tal vez antes y, hasta hoy, el formato es de 11,5x16cm, de color beige, continúa la tradición del prólogo y se pierde el aporte bibliográfico, las portadas son a color donde incluye la reproducción de obras de arte al óleo.

Dice Márquez Rodríguez (1999: 92) que fue continuación de la *Biblioteca Popular Venezolana*[3] (creada por Mariano Picón-Salas en 1946), adscrita al Ministerio de Educación y que fue continuada por Luis Beltrán Prieto Figueroa (1947). Márquez Rodríguez, una vez considerados los aspecto formales, opina que: "Eldorado se ha convertido en una auténtica biblioteca de los clásicos venezolanos, y hoy la concebimos como la colección a la que todo escritor de nuestro país, al iniciarse en los menesteres literarios, aspira ingresar algún día". (p. 92).

Se puede verificar o comprobar a partir del Catálogo de MAE de 1980 y en los siguientes años, que la mayoría de los títulos de esta colección son clásicos de la literatura y el pensamiento venezolano, o textos de gran valor intelectual de escritores nacidos acá, entre ellos: Simón Bolívar, Andrés Bello, José María Vargas, Luis Manuel Urbaneja Achelpohl, Andrés Eloy Blanco, Julio Garmendia, Arturo Uslar Pietri, etc. Esto evidencia a la Colección Eldorado, aisladamente, desde su misma configuración de colección, como una biblioteca autónoma inserta dentro de la complejidad de una "biblioteca" mayor, es decir, del catálogo de MAE. La lectura de

[3] La colección Eldorado está contemplada como continuación de la Biblioteca Popular Venezolana, la cual: "constituye sin dudas un esfuerzo pionero dentro del moderno movimiento editorial de nuestro país (...) en la nota de presentación de la colección se manifestaba el propósito de poner las obras nacionales "al alcance de las más reducidas posibilidades económicas"; al mismo tiempo se pretendía llenar el vacío dejado por ciertas obras, especialmente las de la pasada centuria, que se encontraban para entonces agotadas...". Ver en los anexos: Monte Ávila Editores. (1986, Abril, 14). *Observaciones sobre Monte Ávila y la Biblioteca Popular Venezolana.* [Documento de los archivos de Monte Ávila Editores].

estos textos se esparce entre la educación o escolaridad[4], hasta profesionales, en fin, a todo o cualquier lector venezolano, porque además existe un factor más importante, y es que se trata de la literatura que está afectivamente conectada a la memoria cultural del país. Este criterio editorial también se podría estimar para generar un público.

Siendo así, las formalidades de presentación de esta colección para llegar más rápido y fácil al público que generó, la convierte en una pequeña biblioteca popular dentro de una biblioteca posiblemente plural y heterogénea. Y respondemos a la pregunta anterior con más certeza: MAE es una industria editorial que se comporta como una biblioteca popular frente al espejo de la Biblioteca azul, siempre y cuando, sus títulos generen una comunidad de lectores en el adecuado orden de sus libros.

Otras modificaciones y contribuciones visibles para la correspondencia de la biblioteca francesa y nuestra editorial MAE, en las observaciones de Chartier, fue por ejemplo, la implementación de instrumentos o referencias de lectura en la época del Antiguo Régimen con los libros azules: "los títulos anticipatorios o los resúmenes recapituladores o incluso las tablas grabadas que funcionan como protocolos de

[4] Ver en los anexos, los propósitos de la Colección Eldorado, en el documento titulado: *Observaciones sobre Monte Ávila y la Biblioteca Popular Venezolana*. (1986, Abril, 14). [Documento de los archivos de Monte Ávila Editores].

lectura o lugares de memoria" (p. 33). Y, en todo caso, por éstos elementos novedosos y útiles los libros azules fueron adquiridos por todos los tipo de público: analfabeto, poco culto y altamente culto. Los mismos instrumentos[5] se implementaron en los títulos de MAE como se aprecia en las breves descripciones de contenido desde el catálogo, y hasta en los prólogos, contraportadas, índices, apéndices, glosarios, notas, anexos u otras señales de lectura que se incluyeron dependiendo del tema.

Bien señala Chartier, que estas referencias de lectura, como en aquel entonces los utilizaron los libros azules, no eran comunes en la manera de leer para las "élites culturales del momento", sin embargo, comenzaron a adquirirlos: "El catálogo azul organiza así una lectura que es más reconocimiento que verdadero descubrimiento" (p. 33). De conformidad con las estrategias editoriales del catálogo azul, el catálogo de MAE hizo que el público venezolano, incluso extranjero, reconociera una lectura que todavía no había sido accesible a los de habla española. Chartier dice convencido de que la comunidad de lectores es pertinente al orden de los libros, como una fuerza metafísica: "Lo escrito está instalado en el corazón mismo de la cultura de los analfabetos, presente en los ritos, en los espacios públicos, en los lugares de trabajo" (p. 37).

[5] Dentro de los instrumentos similares a los de la Biblioteca azul, vemos algunas ediciones de 1972 de la Colección Eldorado, por nombrar algún título, *La Trepadora* (2ª edición en 1980, código 0552), que incluía un aporte bibliográfico para ubicar más información o análisis de las obras de Rómulo Gallegos.

Podemos identificar en MAE un esfuerzo editorial similar a su antecedente (Biblioteca azul) cuando quiere proporcionar diversidad de títulos a un público elitesco o no, venezolano o foráneo, porque hasta entonces había sido difícil el acceso de las lecturas especializadas dadas las fronteras lingüísticas y las incapacidades de distribución del mercado editorial local o extranjero. De esta manera, MAE ha articulado tecnología, formas y culturas. Un ejemplo que ratifica a MAE como biblioteca popular y no como una imposición editorial de lecturas, es el momento cuando se integra al mercado editorial venezolano y paralelamente se genera el *boom* narrativo en Venezuela, con él se dieron a conocer los mencionados noveles que incursionaron en este movimiento literario. Lo que al parecer indica que no sólo lo clásico sino también la novedad generaba una nueva lectura y un público.

Autores

En el segundo ensayo o capítulo titulado "Figuras del autor", Chartier construye con argumentos de la crítica literaria e historiografía del libro, uno de los elementos más representativos del libro tanto escrito como impreso, y que anticipábamos con Hesse, éste es: el autor. La sociología de la lectura, como muestra Chartier en su ensayo sobre los lectores, por un lado desestimó el significado que los lectores otorgaban a los textos; mientras la visión cuantitativa de las bibliografías por

otro lado, sobre todo en Francia, anunciaba la ausencia del autor o la denominada "muerte del autor" (p. 41). A través de las diferencias de la crítica literaria (Estética de la Recepción, el *New Historicism* y la *Analytical bibliography*), Chartier halla una convergencia que manifiesta "la rearticulación del texto con su autor" (p. 43), es decir, incorporar nuevamente al autor a la historia del libro. Y en todo caso Chartier rearticula, a su manera, la figura del autor:

> El autor, tal como regresa en la historia o en la sociología literaria, es a la vez dependiente y está forzado. Dependiente, porque no es amo del sentido, y sus intenciones, que cargan con la producción del texto, no se impone necesariamente ni aquellos que hacen de este texto un libro (libreros-editores u obreros impresores), ni aquellos que se apropian de él para su lectura. Forzado, porque padece las determinaciones múltiples que organizan el espacio social de la producción literaria o que, más generalmente, delimitan las categorías y las experiencias que son las matrices de la escritura. (p. 44)

Cuando el autor se incorpora nuevamente a la historia del libro y a la crítica literaria, según Chartier, lo hace de manera dependiente y forzada, esto tiene algo que ver con las observaciones que hacía Carla Hesse, quien aclara que el autor se legitima tardíamente de la existencia del libro mismo, y es con la llegada de la imprenta que las formas de presentar los textos requieren la responsabilidad de un autor del discurso que luego se distribuye a los lectores. Es por ello que a Chartier le interesa explicar de ahora en adelante el propio sentido del concepto-autor con la llegada del libro impreso y de quienes lo materializan (editores, vendedores-libreros, obreros de composición y prensa, fundidores de caracteres, grabadores, encuadernadores, etc.).

Chartier, situado en las teorizaciones del filósofo y crítico literario Michel Foucault, quien describe la "función-autor" (función clasificatoria de los discursos), comienza la búsqueda de ese concepto-autor que describe a través de las mismas palabras del crítico en su ensayo "¿Qué es un autor?":

> Efectivamente, no es válida sino para ciertas clases de textos ("la función-autor es [...] característica del modo de existencia, circulación y funcionamiento de ciertos discursos en el interior de una sociedad") y supone un estado de derecho que reconoce la responsabilidad penal del autor y el concepto de propiedad literaria ("la función-autor está vinculada al sistema jurídico e institucional que ciñe, determina y articula el universo de los discursos"). A diferencia de la evidencia empírica según la cual todo texto tiene un redactor, la función-autor es el resultado de "operaciones específicas y complejas" que refieren la inscripción histórica, la unidad y la coherencia de una obra (o de un conjunto de obras) a la identidad de un sujeto construido. (p. 44)

De acuerdo con esto, los textos serían clasificados dentro de una función-autor por los tipos de discursos generados (científicos o literarios) por un sujeto y, a su vez, dependen de la disposición del público que le exige un tipo de lectura, o de las leyes reguladoras para lo que debe convertirse en libro. Chartier expone desde el boceto de Foucault sobre la función-autor entre los siglos XVII y XVIII, que la presencia del autor sufrió muchos inconvenientes hasta que se produjera como suya la propiedad de sus textos, donde surge el concepto de propiedad literaria.

Desde la Antigüedad y hasta la Edad Media la literatura no se veía afectada por el reconocimiento de un autor, el anonimato imperaba como normal garantía del texto literario, mientras los escritos científicos sí dependían de un nombre. Chartier señala que en la modernidad ambos tipos de texto (literario o científico), requieren la presencia de un propietario de la palabra escrita o leída. Así surgió la propiedad literaria: avocada a la producción de textos de cualquier naturaleza y, por lo tanto, la propiedad perpetua del escritor que funda la legitimidad y el privilegio del derecho de un autor[6].

En Venezuela, para el momento de fundación de MAE, no fue tan complicado el panorama editorial como en los debatidos tiempos de Europa. Venezuela estaba inserta en un sistema universal de derechos para sus autores, lo cual garantizaba la perpetua propiedad de sus textos (en Ginebra, 1966). Y más tarde, en 1984, aparece la "Asociación Venezolana de Editores", Prado y Arias señalan a este como: "organismo gremial (...) surge por las limitaciones de las dos cámaras preexistentes: Cámara Venezolana del Libro y Cámara Venezolana de Editores" (1991: 244). De tal manera que no sólo los intereses del autor serían resguardados, el editor también contaría con un respaldo en Venezuela.

[6] Para el caso venezolano véase sobre el Derecho de Autor en la tesis de Prado y Arias (1991: 157)

Una vez mencionados estos datos, nos interesa destacar la situación de la función-autor que depende de otros factores, incluso de hacerse llamar sólo escritor. El escritor, según Datus Smith (1968: 10-11): "...es el responsable del original y quien expone las ideas o conceptos propios y ajenos a transmitirse, al mundo a través del libro". Y según una acepción que indica Chartier, y que se utilizó Furetière en su *Dictionnaire universel* de 1690, ocupando el sexto lugar la que alude a la literatura: "El autor supone la circulación impresa de las obras y, correlativamente, el recurso a la prensa distingue al "autor" del "escritor", definido por Furetière[7] sin referencia a la imprenta: "*Escritor* se dice asimismo de aquellos que han compuesto Libros, Obras". (p. 53).

Entonces, para Furetière el autor era quien escribía o el escritor que "se ha hecho imprimir", lo mismo que es el escritor para Smith. Esto parece diferir a veces con la verdadera función-autor, porque Chartier observa que: "Para "erigirse autor" no basta con escribir. Hace falta algo más: hacer circular las obras entre el público por medio de lo impreso". La función-autor no es una concepción maniquea de lo escrito, es decir, si está impreso o no para que exista un autor. Así lo manifiesta Chartier.

[7] Hay un aspecto singular que destaca Chartier a partir del Diccionario de Furetière y el *Dictionnaire Français* (diez años antes), y es la consideración de la autora, o la mujer en el papel de autor: "Dícese también que una mujer se ha erigido *Autora* cuando ha compuesto algún libro u obra de teatro" (2000: 53). Esta concepción quiere decir que hombre o mujer sólo se puede erigir como autor hasta que hace circular sus obras entre el público por medio de lo impreso.

Entre algunos ejemplos, Chartier nos habla de *La gran Biblioteca Francesa* de La Croix du Maine del siglo XVII, para insistir en conformación de la función-autor. Este autor conformó un catálogo de autores franceses con antigüedad de quinientos años, recopila el relato de las composiciones y la biografía de éstos y los ordena alfabéticamente, este fue un claro criterio del autor (compilador) sobre la distribución sistemática, como lo había establecido Calímaco, de la referencia de otros autores por sus nombres o por sobrenombres. En el mismo siglo Antoine du Verdier conforma su *Biblioteca* excluyendo de su catálogo sobre traductores franceses a los autores sin existencia auténtica o poco probable (2000: 54-5).

Las bibliotecas de La Croix du Maine o la de Antoine du Verdier evidencian que la función-autor que no siempre estuvo ligada al libro impreso, y como bibliotecas Chartier afirma: "...que el manuscrito hace al autor tanto como el libro impreso. En efecto, ambas compilaciones anunciaban en sus títulos que mencionan, para cada autor, "sus composiciones tanto impresas como no"..."(2000: 54). Sin embargo, Chartier también defiende la función-autor en el marco de la cultura impresa, es decir, la que ha llegado a nosotros en la actualidad. Tales casos conllevan a pensar en la actualidad sobre quienes compilan textos, información, tradiciones, manifestaciones, etc., ¿son éstos autores también?.

En Venezuela nuestros autores se han desempeñado en todas las tendencias literarias o textos de diversa naturaleza, en consecuencia, MAE dispuso agrupar los textos de autor por una parte calificados como creación literaria (poesía, novela, cuento, teatro, ensayo) propiamente y, por otra parte, aquellas investigaciones que dentro de la literatura "aplicada" responden a cierta metodología científica (manuales, compilaciones, biografías, documentos, etc.). Con esto vemos la noción del autor en la función que señala Chartier haciendo réplica de la teoría de Foucault. Manuscritos o recopilaciones cuentan con la autoría aquí estimada, así como la autoría reside en los pueblos ágrafos o analfabetas donde la literatura es oral. Sobre este último aspecto hablaremos en el tercer capítulo.

Por ejemplo, leemos en el *Catálogo General* de 1986, la función-autor de algunos textos: con la Colección Documentos que se destaca por: "...reunir textos que tengan sobre todo un mérito testimonial, crónicas, reportajes o colecciones de artículos referidos a un país, a una causa, o a experiencias personales del autor..." (p. 99). Y la Colección Estudios: "Esta colección, entre las más antiguas de Monte Ávila, abarca ensayos y compilaciones, en su mayoría de autores venezolanos, que por la diversidad de temas tratados, no ocupan un espacio definido en colecciones más especializadas"(p. 137). Esta idea de Estudios la actualiza el *Catálogo General* de 2002-2003: "...trabajos teóricos y ensayísticos de especialistas venezolanos y extranjeros acerca de los más diversos temas del saber humanísticos, científico y

tecnológico, en un amplísimo espectro que va desde la crítica literaria (...) a la cibernética" (p. 71).

En este tipo de colecciones se contempla la posibilidad de insertar al escritor o autor sin importar la naturaleza de sus textos, siendo ensayo literario o siendo un trabajo metodológico. Se contempla la labor del escritor, que tiene antecedentes en el *Museion* de Ptolomeo II, como un esfuerzo de investigación dados los testimonios, la crónica, etc. No pierde su cualidad de autor aún cuando recopile información porque el objetivo final de su trabajo es exponer su visión y divulgarla.

MAE a través de los escritores que insertó en su catálogo elabora el concepto de la función-autor, y además éstos son quienes generan discursos y también el público de lectores. La función-autor atiende a la necesidad del momento intelectual, sin restricciones en la naturaleza de su discurso, en la medida que aparece como autor de un texto se inserta a través de una editorial en un proceso de reconocimiento alrededor del mundo del libro, del arte y la creación.

Bibliotecas

Ahora bien, una vez tratados los conceptos de lectores y autores, haremos un último tratamiento sobre "el orden de los libros" de Chartier con una aproximación al capítulo de las "Bibliotecas sin muros". Una vez más recurrimos, al Diccionario de Furetière mencionado por Chartier, esta vez utiliza el concepto de *Biblioteca* en las tres acepciones que éste establece, y que se sintetizan en: lugar destinado a colocar los libros, colección de obras de la misma naturaleza o libros que contienen los catálogos de los libros (2000: 14). Sobre esta última acepción haremos hincapié para anticipar la correspondencia al enunciado de biblioteca pretendido para MAE.

El ensayo de Chartier comienza de manera representativa con una cita de las *Obras Completas* de Jorge Luis Borges sobre "La Biblioteca de Babel". Esta ficción es la respuesta al sueño occidental por reunir todos los saberes y "todos los libros jamás escritos" en una sola figura, y que dio apertura a grandes "librerías" dedicadas a todos los temas y disciplinas universales: justificó la búsqueda tenaz de los libros raros, las ediciones perdidas o textos desaparecidos: "Gobernó el gesto arquitectónico dedicado a construir edificios capaces de acoger la memoria del mundo". (p. 69-70). Está claro que reunir todo el patrimonio escrito de la humanidad, en un lugar único, es una acción imposible, porque ya la imprenta había excedido con la multiplicación

de títulos y ediciones la capacidad física de un momento de la cultura que, también, es inasible al conocimiento de una sola persona. Chartier expresa honestamente:

> No se edifica una biblioteca para satisfacer apetencias egoístas, sino porque no hay "ningún otro medio más honesto y certero para adquirir un gran renombre entre los pueblos que levantar bellas y magníficas Bibliotecas, dedicadas al uso del público." (...) resulta muy adecuado reunir, a este efecto, todo tipo de Libros (tomando, no obstante, algunas precauciones que enumeraré más adelante), puesto que una Biblioteca construida para el uso del público debe ser universal, y no puede ser tal si no contiene todos los principales Autores que han escrito sobre la gran diversidad de los temas particulares" (p. 71)

Toda ambición requiere de una selección, la Biblioteca no escapa a esta premisa, al verse imposibilitada de poseer el universo escrito, al menos cumple su función resguardando la mayoría de éste, ya lo veíamos en las primeras bibliotecas de la Antigüedad. En el siglo XVII y XVIII se ratifica, del concepto griego, a la *biblioteca* como el lugar donde se conservan los libros, y entendida por Furetière, en una primera acepción como: "apartamento o lugar destinado a colocar en él los libros; galería, construcción llena de libros"(p. 72). Mejor aún, lugar donde los libros están ordenados de acuerdo a ese espacio.

En torno a esta primera acepción se vincularía la creación de la Librería de Monte Ávila Editores Latinoamericana (1997), estratégicamente ubicada en el Complejo Cultural Teresa Carreño (Caracas), y la cual es defendida por Márquez

Rodríguez de no haber significado una competencia ventajista con las demás librerías, sino más bien un estímulo al comercio librero, promoviendo una especie de emulación en el ámbito de las librerías (1999: 93).

Se podría afirmar que MAE es un catálogo y que, también, tiene un espacio para colocar sus libros. La materialidad de la biblioteca que ha conformado está dispuesta en anaqueles propios y bajo un sistema de clasificación por temas, desde allí se distribuyen los libros y se promociona la lectura y, además, donde sus propios libros comparten con libros y publicaciones de otras editoriales, es decir, que no se basta físicamente y su labor se extiende a la conservación de la tradición comercial del libro, ofreciendo ventajas al público. Ya lo expresaba Borges en la ficcional biblioteca universal ("La Biblioteca de Babel"), la cual no podría albergar toda la cultura escrita; MAE tampoco ha procurado especular al respecto, únicamente se ha procurado un catálogo amplio y diverso, y un espacio en donde se pudiera dar acceso al público lector o curioso para observar o para adquirir los libros.

Continúa Chartier con la segunda acepción de Furetière, ahora la biblioteca no consiste en un lugar determinado sino en un libro: " "*Biblioteca* es también una Selección, una Compilación de varias obras de la misma naturaleza, o bien de Autores que han compilado todo aquello que puede decirse sobre un mismo tema" ".

El *Dictionnaire* de la Academia Francesa, cuatro años después del diccionario de Furetièr, lo ratifica: " "Desígnase asimismo *Bibliotecas* a las Selecciones y Compilaciones de obras de la misma naturaleza" ".

Chartier dice que en el siglo XVIII las bibliotecas, las enciclopedias y los diccionarios constituían una forma mayor de las empresas editoriales, pero en algunos casos si las Selecciones o Compilaciones trataban la Literatura y excluían a las Ciencias, y viceversa. Esto inició la propuesta de multiplicación de pequeños volúmenes, llamados extractos, compendios, resúmenes, análisis, etc., que abarcaron la vastedad de ambos temas (p. 74). La existencia de estos volúmenes concisos y manejables también se le denominó biblioteca.

Véase en el *Catálogo General de* 2003 de MAE el Índice de Colecciones[8] y sus descripciones, donde apreciamos colecciones como Selecciones, y luego, vemos dependiendo de la colección la Serie correspondiente. El criterio editorial de MAE divide alguna colección para generar la noción de volúmenes y, en su defecto, un fácil acceso a una biblioteca. La Colección Estudios, por ejemplo, se divide en sub-temas o áreas de interés como sucede con la Serie Ideas o la Serie Psicología.

[8] Ver en anexos los "Índice de Colecciones".

También hay una Selección la clasificación de los temas como en la Colección Primera Dimensión (Infantil-Juvenil), la Serie identifica la edad del lector si está dirigida a niños o adolescentes, incluso para críticos de la literatura infantil, identificados con un color, respectivamente. En sí no es el tratado literal que le daría Fuetiére al sentido de biblioteca, pero al tratarse de selecciones el ejemplo del criterio es aplicable. Las Series resultan compendios de un tema, sub-tema o área de interés. Por otra parte, el criterio de selección se aplica en el caso de la Colección Monte Ávila Breve, que con sus pequeños formatos representa los extractos o análisis en torno a los temas de historia, lenguaje, cultura, política o sociedad de la contemporaneidad.

Por último, apoyando la postura de Chartier y nuestro enunciado para MAE (biblioteca plural y heterogénea), aludimos a la tercera acepción de Furetière: "Se denomina asimismo *Biblioteca* a los libros que contienen los catálogos de libros de las *Bibliotecas*", que no es igual a un lugar o una selección. Del mismo modo, Chartier explica que "la suma de los títulos define una biblioteca ideal, liberada de coerciones que impone toda colección particular, desbordando los límites inherentes a las selecciones y a las compilaciones por la construcción inmaterial de una suerte de biblioteca de las bibliotecas en la cual no falta nada o casi nada". (p. 75).

Esta situación recrea las formas de "bibliotecas" actuales, que se desempeñan bajo un mismo sello editorial la conformación de lo que veíamos en las selecciones o compilaciones en las distintas colecciones, e incluso, con un solo libro como el Catálogo. Los volúmenes de una colección de MAE responden, por antonomasia, a la selección realizada en el siglo XVIII, de hecho, las editoriales en algunos casos contienen en sus catálogo diccionarios, catálogos de otras bibliotecas, compilaciones, enciclopedias, etc.

Véase, por el ejemplo, en el catálogo de MAE la correspondencia con la tercera acepción: la Colección Biblioteca del Pensamiento Venezolano «José Antonio Páez» (en Índice de Colecciones, catálogo de 1991-1997), y Colección Bibliotecas (catálogo 1998-2003) que, a pesar de contener volúmenes, son bibliotecas insertas en otras que son la Biblioteca de monumentales obras como la de Ángel Ronsenblat, Augusto Mijares, Federico Riú y Mariano Picón-Salas. Con esta concepción de *Bibliotecas*, MAE se adjudicaría una suerte de figura literaria llamada metalenguaje (el lenguaje dentro del lenguaje), pero en su caso sería la biblioteca dentro de la biblioteca.

Podríamos verlo mejor ejemplificado con el caso de MAE en la actualidad, porque ésta ha creado una casi completa biblioteca de otras bibliotecas. Ya lo vemos con los autores venezolanos clásicos, ubicados en el del Eldorado como una

continuación de lo que fue la *Biblioteca Popular Venezolana*. Pero, también, con la promoción los escritores venezolanos contemporáneos desde el *boom narrativo* hasta hoy, ha generado una biblioteca de autores noveles, actualizando constantemente la cultura. De esta forma se ha consolidado como representante de la totalidad abarcable por una sola editorial. A. Máquez Rodríguez sintetiza sobre las influencias de MAE, sin haber pretendido caracterizarla en el sentido que buscamos darle:

> Ha facilitado la divulgación de las obras de los autores ya consagrados, (...) Ha estimulado la formación y aparición de nuevos valores literarios (...) Igualmente ha favorecido la formación y el desarrollo de un mercado del libro, estimulando la lectura entre las nuevas y las viejas generaciones (1999: 93).

Esta síntesis advierte la tarea que, durante la Historia, las bibliotecas han venido desempeñando, lo contemplaba Alejandría, Pérgamo, Roma, la Edad Media y la actualidad. Inscribe sobre la figura de MAE la posible caracterización representativa de biblioteca-catálogo de libros y bibliotecas, pero también, aunque con menos énfasis, de biblioteca como lugar y biblioteca como Selección.

Una última observación sobre el ámbito de las *bibliotecas*, que no deberíamos pasar, se encuentra en el epílogo de *El orden de los libros*. Se trata de la preocupación sobre la biblioteca del futuro, aquella biblioteca sin muros, referida en la inmaterialidad de los textos gracias a las telecomunicaciones o lo que Chartier llama "el universo de la comunicación a distancia autorizado por la numerización y la

telemática" (p. 90). El lugar de lectura y de conservación de los libros, tal como los conocemos, tienden desvanecerse o tal vez variar con la tecnología digital. La mutación del libro escrito o impreso en otras formas y los conceptos generados en torno a ellos (editores, librerías, bibliotecas), ahora en emancipados modos y medios de producirlos a través del hipertexto en Internet, multimedias y bases de datos, han llegado a sobrepasar las barreras de lo inabarcable, aunque, ¿cuánta ventaja tiene?, ¿dónde queda la autoría y la esencia del intercambio intelectual del libro? Pero eso es tema de otra discusión.

La información y conocimiento diversificado se han desplazado a otros formatos distintos al libro convencional: ese familiar objeto donde se materializa la palabra o la inmanencia del texto, y el esfuerzo de toda una historia generada por conservar, rescatar y divulgar el pensamiento. ¿Cuál es el futuro del libro en esta nueva era? Este debate es, precisamente, el de la sustitución del libro y liberación del texto, tema que puede ser mejor revisado en el citado libro de compilaciones de Geoffrey Nunberg: *El futuro del libro* (1998).

Cabe advertir que MAE, muy a pesar de que el milenio terminó, la sustitución no la ha alcanzado, y aún goza de las tradicionales bondades del libro como mercancía, como objeto cultural, como objeto estético y como texto de autor. Alguna

vez MAE anunció su página *web*[9] en el boletín *en Letra Viva*, en virtud del amplio mercado que se proyectaba después del trigésimo aniversario. Actualmente esta página no está en funcionamiento, pero se apoya en el recurso *e-mail* para mantener contacto con sus lectores. Esta ha sido una forma de diálogo fluido con algunos interesados en compartir reflexiones y opiniones sobre temas diversos antiguos o recientes. Ésta también es una forma de propiciar bibliotecas, donde pueden ser discutidos los contenidos de diversos textos, que a su vez generan texto y un índice de información. Esto es una especulación que, como advertimos, no es parte de nuestro trabajo, no obstante, es justo señalarlo.

[9] Ver en anexos el artículo titulado: *31 años de labor editorial*. Actualmente, las direcciones de correo electrónico de MAE son las siguientes: maelca@telcel.net.ve, monteavilaeditores@hotmail.com, libreriamonteavila@cantv.net.

"CULTURAS HÍBRIDAS"

Nos proponemos, en esta segunda parte del primer capítulo, hacer uso de la visión cultural, específicamente, desde Latinoamérica como contexto y ejemplo hacia Venezuela porque, para estudiar una editorial nacional es importante saber cuál es el contexto donde se desenvuelve y su repercusión en la sociedad. Hemos venido considerando con Chartier una visión cualitativa de la cultura a través de los lectores, los autores y bibliotecas. Esta vez, con la misma visión cultural y cualitativa, recurriremos a Néstor García Canclini en *Culturas Híbridas*, donde se propone caracterizar a Latinoamérica con ciertas estrategias para entrar y salir de la modernidad[10].

García Canclini irá reflexionando retrospectiva y prospectivamente, en un análisis comparativo de la cultura en la sociedad de América Latina, las principales inquietudes que circulan alrededor de la responsabilidad política y económica sobre la modernización. García Canclini cree que la política y la economía no han colaborado

[10] Señalábamos, en el subtítulo "La modernización para el Libro en Venezuela", lo que para Arturo Sosa Abascal se entendía por modernidad y en consecuencia la modernización (1988: 971). En este libro García Canclini utiliza varias referencias: modernidad posmodernidad, post colonialismo, modernización, etc. Pero, en este trabajo aludimos a la modernización o a lo moderno, para no entrar en polémica con algunos términos.

satisfactoriamente, y aún no ofrecen respuestas de cómo conviven aquellas tradiciones ancestrales con la modernidad que no se ha concretado, y las tecnologías que nos invaden. (1990: 13-4)

A continuación, García Canclini plantea tres hipótesis: la segunda, trata de la modernización latinoamericana concebida como producto del estudio en conjunto con las disciplinas que estudian la cultura, es decir, la hibridación[11]. Lo explica así: las disciplinas tienen diferentes perspectivas de la cultura. Por una parte, la historia del arte y la literatura revisan de lo "culto"; el folklore y la antropología revisan lo "popular"; y la "comunicación social" revisan lo "masivo": "Así como no funciona la oposición abrupta entre lo tradicional y lo moderno, tampoco lo culto, lo popular y lo masivo están donde habituamos a encontrarlos" (p. 14).

García Canclini cree que la reunión de las disciplinas o su hibridación, como híbrida es la cultura en América Latina, consolidarían en un solo estudio la de cada nación (1990: 15). Con esta convicción nos proponemos identificar en MAE un objeto de estudio en la hibridación venezolana, sin pretender la reducción de García Canclini a un solo aspecto.

[11] García Canclini estimó la *hibridación*, como mezclas interculturales a partir del estudio de las comunidades en tiempo y espacio. Con esto García Canclini está creando un campo epistemológico para el término.

Precisaremos los aspectos más representativos del análisis de García Canclini para ubicar, si fuese posible, las conexiones con el caso MAE. Estas son: la historia como hibridación de las culturas, donde se encuentra inserto el tema de las industrias culturales[12]; el patrimonio histórico y teatralización del poder, a propósito de la identidad; y la cultura latinoamericana. En síntesis, echaremos un vistazo al perfil cultural venezolano simultáneamente con el de Latinoamérica para definir anticipadamente a MAE como industria cultural y como teatralización del patrimonio venezolano.

Hibridación e industria cultural

García Canclini explica los circuitos híbridos, con un apartado titulado: "Ni culto, ni popular, ni masivo". Valiéndose de las manifestaciones culturales tales como el arte y la literatura surgen algunas interrogantes sobre los cruces de las herencias indígenas y coloniales con el arte contemporáneo y las culturas electrónicas, se pregunta algo como esto: ¿A qué tipo de ciudad aludimos hoy cuando parece moderna, pero a veces la vemos alejarse de ser moderna y de ser ciudad?, ¿cómo

[12] Empresas industriales dedicadas a la producción de elementos de la cultura: música, literatura, teatro, etc., con el fin de promover una mayor difusión y consumo de estos productos culturales. Este modo de producción originó el fenómeno de las culturas de masas. Visor, Enciclopedia. (1999). "Industria", tomo 14. Argentina: Visor E.A.S.A.

estudiar las peripecias de esa ciudad que necesita conciliar el caos: el intercambio rural frente la globalización, el tráfico vehicular simultáneo a las protestas de calle, el consumo desmesurado y el desempleo, etc?, ¿Qué es lo que verdaderamente estudiamos de la modernidad? (p. 16). Estas interrogantes son un tanto densas, pero en el particular de la hibridación es preciso nombrarlas.

Lo moderno de acuerdo a estas dudas se presenta como el desorden, la no identificación, la fragmentación del tiempo, espacio y pensamiento. Según García Canclini, encontramos en dicha fragmentación la visión de los historiadores del arte y literatura, y los científicos "habían identificado repertorios de contenidos que debíamos manejar para ser *cultos* en el mundo moderno" (p. 16). El antropólogo y el folklorista, y los populismos políticos con el rescate y preservación del saber y las tradiciones "constituyeron el universo de lo *popular*" (p. 16). Mientras las industrias culturales produjeron "un tercer sistema de mensajes *masivos* fue atendido por nuevos especialistas: comunicólogos y semiólogos" (p.17). Son tres bloques disciplinarios que consideran los hechos aislados y sin diálogo directo aunque la población a veces les resulte en común para su estudio.

La modernización, el urbanismo e la industrialización latinoamericanos, son una temporalidad que permite sincronizar la historia de una forma diversa, es decir,

híbrida. García Canclini, recurriendo a las apreciaciones de Bourdieu y Becker, explica que "la cultura moderna se diferencia de todo período anterior al constituirse en el espacio autónomo dentro de la estructura social" (p. 35). García Canclini señala dos posturas de la historia en la modernidad que han precisado determinantes sobre el desplazamiento cultural:

> Tanto los tradicionalistas como los modernizadores quisieron construir objetos puros. Los primeros imaginaron culturas nacionales y populares "auténticas"; buscaron preservarlas de la industrialización, la masificación urbana y las influencias extranjeras. Los modernizadores concibieron un arte por el arte, un saber por el saber, sin fronteras territoriales, y confiaron a la experimentación y la innovación autónomas sus fantasías de progreso. Las diferencias entre esos campos sirvieron para organizar los bienes y las instituciones. (1990: 17)

Sin embargo, la situación no es tan radical en la actualidad, García Canclini dice que: "Lo culto tradicional es borrado por la industrialización de los bienes simbólicos" (p. 17). Nos concentramos en este aspecto para entender el beneficio de la modernización con la masificación sobre lo popular y tradicional. Léase con el ejemplo al que recurre García Canclini: el libro *El nombre de la Rosa* de Umberto Eco, cuando fue reproducido por la industria editorial, superó las expectativas de venta hasta convertirlo en best-seller[13] o producto de masas, pero su valor en contenidos traducido a veinticinco lenguas superó en lectores (5 millones de ejemplares) a los espectadores de la película que se filmó posteriormente sobre esta novela (p. 17).

[13] Obra literaria de gran éxito que, en consecuencia, obtiene altas cifras de venta. Visor, Enciclopedia. (1999). "Best-seller", Tomo 3. Argentina: Visor E.A.S.A

Con esto vemos que el contenido de un libro supera los mitos de lo culto, lo popular y lo masivo. *El nombre de la Rosa* se puede estudiar como objeto de hibridación. Ciertamente, un libro dentro de la industria editorial, de acuerdo a sus contenidos, puede llegar a tener más éxito que una película filmada del mismo, pero la industria editorial al otorgarle mayor difusión a su producto cultural no le resta valor tradicional dentro de la comunidad de lectores. Dice García Canclini: "la modernización disminuye el papel de lo culto y lo popular tradicionales en el conjunto del mercado simbólico, pero no los suprime" (p. 18).

La cultura popular en la literatura ha encontrado un espacio de difusión a través de la modernización o, en nuestro caso, la industria editorial, no la ha suprimido. Anunciábamos en la introducción que estudiaremos un caso de la gama de temas que se han clasificado en MAE, léase los textos dedicados a cultura popular tradicional. Néstor García Canclini, trata específicamente la cultura popular tradicional a través del arte, aquel destinado a los museos como patrimonio y a la escuela en forma de literatura como acervo cultural; este arte o la literatura es, a veces, trasformado o aprovechado por las industrias culturales como un producto masivo. Aprovecharemos las observaciones de García Canclini, sobre la dialéctica de lo popular tradicional y lo masivo para adecuarlas las capacidades de nuestra editorial venezolana como parte de ese proceso de modernización.

Y, nuevamente, citamos a García Canclini ahora expresa que: "Las sociedades modernas necesitan a la vez la *divulgación* –ampliar el mercado y consumo de los bienes para acrecentar la tasa de ganancia–, y la *distinción* –que, para enfrentar los efectos masificadores de la divulgación, recrea los signos que diferencian a los sectores hegemónicos" (p. 37). De acuerdo con esto, diríamos que los libros de MAE divulga y distingue su propósito de modernización al generar una pluralidad de temas y especialidades; al incorporar el arte en las presentaciones de los textos de autor; y al incorporar la heterogeneidad de autores en una misma industria, se propicia un estudio de hibridación.

Una industria editorial como MAE resultaría un buen objeto de estudio para la propuesta "hibridación" de García Canclini, ya que no suprime otras expresiones de la cultura, al contrario, parece cumplir una función de rescate y preservación conciliando en una comunidad de lectores, o en la lectura misma la fragmentación y el caos de la "modernidad". No haría falta, en todo caso, leer todos los libros de MAE para ser culto, o sólo revisar un título referente al folklore o de los indígenas para preservar lo popular tradicional, ni tampoco tratar de ubicar cuántos best-seller tiene, si los tuviese, para asegurar cuán representativa es en el campo de la difusión masiva. Lo culto, lo popular y lo masivo se reunirían en una sola figura dándole cabida a la hibridación, es decir, comprender a MAE desde los tres aspectos y lograr una mejor perspectiva para el ámbito editorial nacional.

Hagamos mención a la perspectiva de Agustín Girard (1982: 42), que aclara sobre el aspecto masivo de las industrias culturales, es decir, de la industria editorial, donde el libro es un bien duradero que tienen un valor afectivo y permanente con el usuario, consumidor o lector, siempre teniendo presente la personalidad del editor, y es distinto de los productos masivos aunque muchas veces cumpla ese rol. Éste se distingue de un cassette o un video porque son de carácter efímero de rápido desgaste en el gusto y utilidad del consumidor, son muy publicitados y serían mejor denominados "servicios" que bienes culturales, aunque no dejan de tener méritos porque también promueven a las industrias editoriales en espectáculos, apoyo visual, etc., como en el caso de la novela de Umberto Eco que mencionaba Canclini.

Por último, García Canclini declara que en la producción cultural, incluso de masas, hay algo que está relacionado con la esencia de la cultura y que hace que no sea industrializable[14]. El libro, sustentado en el argumento de Girard, alude a la idea de García Canclini, porque como un objeto producto cultural de la industria editorial

[14] Insistimos en algunas palabras de Girard a propósito de la industria editorial: "Se puede hablar de industrialización cuando se obtiene un producto montado, en unas obras o en una fábrica, piezas prefabricadas en serie. Esta aceptación del adjetivo "industrial" no es pertinente en el campo de las industrias culturales, aunque permitan pensar en ellas en ciertos procedimientos: la división del trabajo en la producción de historietas ilustradas, la utilización repetida de algunos temas simplistas y universales en el cine, el montaje de reproducción de libros de arte publicados en varias lenguas, la sumisión de un melodista a los ritmos de la moda(...) El talento de un creador, el sentido de relación con el público, uno y otro son únicos y no reproducibles, son indispensables para que pueda tener éxito un producto cultural". (1982: 43)

gestado en la creación, sigue siendo parte de la artesanía, pero como un objeto reproducido, en definitiva, arte u objeto estético digno de comercialización.

El resultado de un estudio del circuito híbrido establecido sobre un objeto como el libro impreso, que en sí mismo es literatura o ciencia, algo culto y tradicional, un producto industrial de la modernidad y con difusión masiva, no ha variado de ser culto porque interactúa con las formas populares y, en todo caso, recurre a los dispositivos de promoción masiva, por ello es todos a la vez. El libro entendido como bien simbólico[15] y de la cultura tradicional impresa era patrimonio distintivo de las élites, pero al participar del intercambio híbrido no deja de identificar a este estrato social y, a su vez, llegar también a todos los estratos en la medida de sus consumidores.

En el mismo catálogo de MAE se evidencia la hibridación, por ejemplo, en una sola colección, donde hallamos textos folklóricos podemos ver estudios económicos,

[15] Interpretando un poco a García Canclini a lo largo de este libro, diríamos que un bien simbólico es un objeto estético, artístico, que implica un contexto cultural, a veces, su mensaje, por tendencia general vincula a aquellas de clases privilegiadas que pueden adquirir o comprender una obra de arte o bien simbólico, donde se excluyen a otras clases sociales. Sin embargo, "la cultura", siendo híbrida, no sólo es algunas cosas que nosotros aprendemos sino todo lo que uno puede aprender, porque sino estaríamos excluyendo la cultura de la totalidad del mundo. Cuando la obra de arte como un bien simbólico, mas no como un bien económico, el cual también podría ser, sólo se da como tal en una persona que tenga los medios para adquirirla tiene un privilegio y cierran las posibilidades de otros aprovechen ese contenido del bien simbólico, dejando a algunas personas fuera de ese código cultural.

políticos, científicos, etc., además, la mezcla de discursos en el tiempo y el espacio de autores nacionales y extranjeros en completa homologación de su condición de autores, etc.

El caso de MAE es curioso clasificarlo dentro de una historia híbrida, de hecho, podría corresponderse como industria cultural (editorial) híbrida ya que fue creada bajo el signo de la modernización: pertenece al Estado y opera como empresa autónoma (C.A.) de la sociedad civil; es una tradición editorial venezolana, y mantiene formas de discurso clásicas, étnicas (traducidas) y de vanguardias, y formatos económicamente accesibles que se adaptan a lo popular como en el caso de la Colección Eldorado, así como otros formatos de alta calidad en el material que implica más bien una inversión. La hibridación podría, además, dar respuesta al enunciado de pluralidad y heterogeneidad en el supuesto de que MAE se entendiera como una biblioteca.

Patrimonio y teatralización

Después de haber superado algunas disertaciones sobre la hibridación (historia híbrida), pasaremos a una discusión, como dice García Canclini, casi ausente en la

modernidad: el patrimonio. Según, para los fundamentalistas (grupos económicos tecnocráticos modernizadores) el patrimonio histórico (conjunto de bienes y prácticas tradicionales que nos identifican como nación o pueblo), ha estado ausente y éste debe ser revisado sobre la constitución de identidades modernas como las escuelas y museos: estas son las únicas, o más frecuentes, operaciones posibles de preservar, rescatar, difundir el patrimonio histórico. "son la base más secreta de la simulación social que nos mantiene juntos" (García, 1990: 150).

El patrimonio[16] es inapropiable por los intereses gubernamentales o privados, pensemos en cómo apropiarse de una pirámide maya o inca, la obra de un pintor nacional o de las cerámicas indígenas, la casa natal de un prócer o de un escritor. Preservarlos al igual que las costumbres es una acción loable en resguardo del los modelos estéticos y simbólicos. García Canclini considera que "los usos del patrimonio desde los estudios sobre reproducción cultural y la desigualdad social" (1990: 181), hace que los bienes en totalidad no nos pertenezcan a todos, aunque lo parezcan. Así deduce que las escuelas y los museos aunque sean gratuitos no unifican

[16] "Se formula un concepto general de patrimonio cultural que comprende todos los bienes, expresiones y valores culturales intangibles de la nacionalidad venezolana, tales como la tradición, las costumbres, la música, el folclor, los cuentos populares, las expresiones del ámbito de lo sagrado o religioso, las fiestas y celebraciones populares, la gastronomía o culinaria, los bailes y juegos tradicionales o el dominio de lo lúdico, la pintura, la escultura, la artesanía y los mitos y ritos colectivos; y el llamado patrimonio tangible, conformado por el conjunto de bienes, muebles e inmuebles que poseen un especial interés histórico, artístico, estético, plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico y ambiental". (CONAC, 2002: 160)

el ideal de identidad porque cada grupo se apropia del patrimonio de manera desigual. En la modernidad, y desde siempre, con la ayuda extra de las industrias culturales las élites tradicionales revitalizan el sentido del patrimonio, más no se apropian de él, gracias a la disponibilidad de tiempo, dinero o algún interés de conservación.

Así de las cosas, García Canclini establece en una premisa que "el patrimonio existe como fuerza política en la medida en que es teatralizado: en conmemoraciones, monumentos y museos" (p. 151). Nosotros establecemos una pregunta ¿MAE como editorial del Estado e industria de divulgación del patrimonio literario nacional que participa de la teatralización?. Lejos de criticar las capacidades de la fuerza política venezolana, al establecer esta cuestión estaríamos pensando si la hibridación produce respuestas sobre los fenómenos de la modernización, o si, también, estamos anticipando la correspondencia de nuestra industria editorial con las transfiguraciones de Latinoamérica.

Del mismo modo, García Canclini introduce la teatralización[17] con la idea de que ser culto es aprehender un conjunto de conocimientos icónicos en su mayoría

[17] Para la teatralización del patrimonio, según García Canclini, "el mundo es un escenario, pero lo que hay que actuar ya está prescrito. Las prácticas y los objetos valiosos se hallan catalogados en un repertorio fijo. Ser culto implica conocer ese repertorio de bienes simbólicos e intervenir correctamente

sobre la historia, así la vida cultural desde la constitución de la burguesía (estrato social de la modernidad) es como un teatro, la escenificación del hombre ante los hombres, y más: "La teatralización del patrimonio es el esfuerzo por simular que hay un origen, una sustancia fundante, en relación con la cual deberíamos actuar hoy", la teatralización es un rito y "Ser culto implica conocer ese repertorio de bienes simbólicos e intervenir correctamente en los rituales que lo reproducen" (p. 152).

Diríamos pues, que cuando asistimos a la escuela (o donde es teatralizado el patrimonio mientras se transmite sistemáticamente la información del acervo), o nos incorporamos al discurso de una exposición en un museo (o, según García Canclini, sede ceremonial del patrimonio, el lugar en que se que guarda y celebra, donde se reproduce el régimen semiótico con que los grupos hegemónicos lo organizaron), aprehendemos la cultura, no nos apropiamos de ella, pero, definitivamente, tampoco debemos desdeñar lo que está fuera de estos escenarios.

¿Las librerías y las bibliotecas, al igual que los museos y escuelas podrían llegar a adquirir esta significación de teatralización? En todo caso, sería posible porque su función con respecto al patrimonio no es de apropiación sino mas bien una

---

en los rituales que lo reproducen. Por eso las nociones de colección y ritual son claves para desconstruir los vínculos entre cultura y poder". (1990: 152)

operación híbrida, donde los libros y la palabra se reproducen, divulgan, son rescatados o preservados. La diferencia es relativa en el tiempo respecto al sistema de los museos y escuelas, pero como industria editorial está legitimada porque contiene a éstos o los estimula. De hecho, una investigación publicada o una obra de la creación literaria (poesía, cuento, novela) se materializa y mantiene a través del libro y quien se identifica con su decodificación lo adquiere y genera un valor sobre él, tal como lo expresa Girard: "la creación-difusión es la que ha permitido en todas las épocas la aparición del arte en la sociedad". (1982: 36).

Las disertaciones de García Canclini sobre las culturas híbridas han echado bases, sin advertirlo, sobre cierta especulación nuestra, tomando en cuenta la fusión de las disciplinas (circuitos híbridos) para estudiar un momento o representación de la cultura. Nuestra *Librería Monte Ávila Editores Latinoamericana,* contemplada como una biblioteca física, sería una teatralización de la editorial como instrumento divulgativo del patrimonio, o MAE, si fuese el caso, como industria cultural y habiendo creado un sistema también popular con sus formatos, participa de la teatralización con el texto y el público en directo diálogo sobre el escenario del patrimonio que se publica.

Tal especulación sólo puede ser respondida por vía de la hibridación, teniendo en cuenta el comentario de Eco que reiteramos: "La industria cultural, como veremos, surge con Gutenberg y con la invención de la imprenta de tipos móviles, o incluso antes" (1975: 15). En una suerte de juego de cajas chinas la cultura, bibliotecas insertas en otras, bibliografías en otras, autores dentro de la editorial y la editorial dentro del mercado del libro, se teatraliza del elemento más pequeño (el libro) hasta el más grande que alberga todo (la editorial) en manos del Estado y como gesto directo de preservar y representar el patrimonio (intangible: la palabra).

Entonces, el patrimonio según la reproducción cultural y la mencionada desigualdad social en tanto a los bienes no se bastarían con las escuelas y los museos; por lo tanto, los usos del patrimonio en la escritura o pensamiento escrito se revitalizaría por los cambios generados por una industria cultural (o editorial), léase en MAE y toda la variedad de actividades que ella implica (rescate, divulgación, venta, publicidad, ferias del libro, exposiciones, convenciones, simposios, etc.). Esa variedad es lo culto, lo popular y lo masivo en constante diálogo con el teatro cultural de las necesidades sociales.

"LAS VÍAS DEL LABERINTO"

Una vez realizadas algunas apreciaciones universales a través de *El orden de los libros* de R. Chartier, algunas consideraciones culturales (Latinoamérica) en las *Culturas Híbridas* de N. García Canclini, para abarcar otros aspectos más puntuales, trataremos el tema del mercado editorial en torno a la crítica literaria con la ayuda de Milagros Mata Gil, tomando el capítulo "Las Vías del Laberinto" de *El pregón mercadero*, publicado por Monte Ávila (1995). Al igual que García Canclini, la preocupación más directa de Mata Gil es el ámbito latinoamericano, pero ya no sobre la cultura híbrida sino sobre el establecimiento de un mercado editorial (integral) propicio para el libro como mercancía, así lo expresa:

> El Laberinto está trazado: hay una entrada y una salida: no hay duda. Lo que se precisa ahora es encontrar las vías que conducen de un punto al otro, y hacerlas transitables y recognoscibles. *El día que exista una industria editorial que puede distribuir a todos los países de América Latina el mismo libro con la misma eficacia, estará contribuyendo a la integración de América Latina,* dijo el escritor Álvaro Mutis, en una entrevista concedida a una agencia noticiosa española. (1995: 158)

Aquí se verán esclarecidos los aspectos más importantes en torno a la definición del libro como mercancía (libro o texto literario) y, así, concluir sobre la integración de América Latina desde esa mercancía la entrada y salida al laberinto de

la modernización. El libro como elemento integrador de una industria editorial será presentado como un objeto de verdadero valor.

De alguna u otra forma ya hemos referido la inserción de MAE en el mercado editorial latinoamericano, de lo que podría deducirse una aplicación de las conclusiones de Mata Gil a propósito de las capacidades editoriales. Mata Gil nos explica que "Las vías del Laberinto": "plantea la naturaleza de la existencia del macrotexto literario latinoamericano, así como las relaciones entre la literatura, el escritor y el mercado, los riesgos y las ventajas que esas relaciones podrían tener, tanto para la creación literaria como para el establecimiento de una unidad geopolítica y cultural, y las proposiciones ontológicas que derivan de la reflexión sobre el problema" (1995: 19).

¿El libro o texto literario?

Más allá de querer establecer empatía con los comentarios de Mata Gil o resumir todo su trabajo de investigación, se trata de caracterizar una vez más a MAE, ya no desde la historiografía del libro o de la configuración cultural venezolana que propicia a una industria editorial, sino desde la naturaleza del libro como objeto y

producto de la crítica literaria inserto en el mercado editorial. Así como la breve reseña histórica del libro nos revelaba que generó bibliotecas, bibliotecarios, libreros y editores para su comercio; así Milagros Mata Gil comienza diciendo, aunque no está aludiendo a aquella reseña directamente, que la relación de intercambio desde nuestros inicios fue el trueque y, con ello, todo es potencialmente una mercancía en términos de necesidad y cambio:

> En un principio, el consumo de bienes y servicios no respondía a una forma de coacción cultural. Ciertamente, la posesión y el deseo de objetos también, como hoy, estaba determinada en primer lugar, por la necesidad. (...) el consumo de bienes no necesarios se fue convirtiendo, con el desarrollo de las sociedades, en una forma de prestigio. (Mata, 1995: 115)

Vemos así, cómo desde siempre los objetos tienen, por encima de una "necesidad antropológica", donde el valor de uso y el valor de cambio del mismo habrá perdido significación frente a las teorías pasadas, una evidencia sobre la sociedad, y es que ésta elige lo que necesita poseer, nadie les obliga a consumir nada. Mata Gil se posiciona, según podemos leer, sobre un enfoque de la mercancía en términos de lógica y estrategia social pues los objetos de acuerdo con la sociedad son relativos porque, a veces, su valor no tiene nada que ver con la utilidad no con la necesidad, como sucede con un libro, por ejemplo. Entrando en materia, tenemos que que:

> El libro es una mercancía que funciona muchas veces como atributo social: forma parte de una conducta que asegura el patrimonio cultural de quien lo adquiere y, como tal, es un elemento con alto valor unitario, un valor cuya adquisición tiene importancia específica en el presupuesto familiar, aunque se adquiera a intervalos poco frecuentes. (1995: 116)

El libro impreso, dada su condición de producto industrial y cultural, es para un consumidor o potencial lector, este objeto es un atractivo (mercancía) y un generador de "status". Tal como explicábamos acerca de los bienes simbólicos, quien adquiere alguno y lo decodifica se le denomina "culto", pero tratándose del libro podría generarse un status aún cuando el lector no pertenezca a la élite.

El status no sólo se genera con en el gesto de la adquisición, según Mata Gil, el libro se convierte en un privilegio para cualquiera a través del contenido como "utensilio", y la editorial junto al autor por la tradición impresa como gestos intrínsecos a su función que interactúan con el "consumidor". (p. 116). Esto lo diría mejor Alexis Márquez Rodríguez, en su condición de presidente de la editorial MAE, en el encartado *En Letra Viva*:

> El libro es, de por sí, una mercancía, producto de la elaboración industrial que luego se coloca en el mercado para su venta. Pero es al mismo tiempo un objeto cultural, en su doble vertiente de expresión de cultura y de instrumento para la producción de nuevos efectos culturales. Por ello no puede estar sometido a las restricciones propias de la competitividad y de la publicidad pagada. (Márquez, 1997, Abril: 1)

En esta cita se justifican muy bien los atributos del libro como mercancía para llegar a transformarse en un objeto que reproduce status, y dice Mata Gil que el libro como mercancía responde a que "todo valor de uso está determinado por su potencialidad de valor de cambio, y viceversa", donde el dinero invertido en su adquisición lo convierte en "posesión material, intelectual y espiritual". (p. 117). Hablamos del libro, pero Mata Gil alude a otro término importante:

> El texto literario es un conjunto de significantes éticos y estéticos obtenidos del cúmulo de la cosmovisión, la experiencia, el contexto y el uso artístico del lenguaje. La génesis del texto está en la convergencia de circunstancias que determinan que, en un momento dado, alguien sienta la necesidad de escribir algo, y que sienta que debe hacerlo de acuerdo con cierto instrumental teórico (metodológico, epistemológico, ideológico), que es el resultado de toda una previa experiencia cultural, y dentro de una formulación estilística tal que represente un sigo estético en sí (1995: 177).

El texto literario es un término que ayuda un poco a darle mejor forma a la idea de Chartier sobre la función-autor: el escritor o ese alguien un propietario del texto, poniéndolo en circulación como libro. En este proceso adquiere prestigio quien escribe, la editorial y finalmente el lector para un completo "circuito del libro". En tal sentido, el libro vendría siendo producto editorial de promoción y divulgación, pero también de contenido (ético y estético por medio de quien lo escribe). Sin embargo, cabe preguntarnos, aunque parezca superfluo, si las formas con que se determina presentar un libro, los criterios, no serían una determinante ética y estética también

sobre la conciencia de quien va adquirir la mercancía. Desde esta perspectiva, el libro se viene a traducir como bien tradicional e industrial, mientras el texto literario sería un bien simbólico materializado en la mercancía, es decir, libro es forma (significado) y texto literario contenido (significante).

Dentro de los atributos de la dualidad libro-texto literario, a éste último se denomina valor-signo. Esto consiste en la materialización del texto literario de la idea a la práctica donde "el valor monetario se transforma en signo puro", es decir, que la palabra adquiere un valor, potencialmente, de uso (Mata, 1995: 118). Como mercancía se puede valorar con la moneda, pero como texto literario sólo se mide como valor-signo porque no es cuantificable, a menos que sea por el uso del contenido, tal es el caso de los bienes simbólicos como pinturas, esculturas y artesanías. Sólo mediante el proceso de industrialización y mercadeo ese valor-signo puede ser proporcional a su elaboración, véase desde la tradición medieval artesanal de los amanuenses y sus herramientas para trabajar cuando decíamos que el libro era suntuoso y escaso; ahora se ve sometido a la influencia de un editor, un corrector, un diagramador, el escritor, etc., es decir, un sin fin de criterios modernos que lo pueden hacer económico, abundante, pero también como garantía de "status".

Mata Gil alude a algunas observaciones que definen el valor de la palabra como transformación en moneda, o sea, formas simbólicas como las que recordamos en el arte, y dice interpretando a Marx y otros críticos (1995: 119): "la palabra que simboliza la realidad es como el oro simbolizado por la moneda, y, por lo tanto, sufren los mismos rigores, los mismos cambios, las mismas leyes, impulsadas por el quehacer político e histórico del hombre". Sobre las mismas disertaciones Mata Gil denominará al texto literario *artefacto*[18], su ganancia no es monetaria sino un valor-signo que radica en una suerte de trabajo social, que no busca la apropiación de nada y mucho menos imponer conducta o ideal alguna y que, además, se debe estudiar como objeto ideológico donde el escritor representa un trabajo *horas/hombre* (p. 120).

Veníamos exponiendo en las *Culturas Híbridas* las formas de apropiación de las élites para con algunos bienes materiales, Mata Gil las menciona para concluir sobre el texto literario una relativa relación del mercado con el público, y prefiere pensar en la competencia que genera dinámica social y no la estática relación de interés de un sector, por lo cual llega a plantearse la posibilidad de un "mercado racional de consumidores de textos literarios en Latinoamérica que se cimente en una

[18] Mata Gil explica brevemente la noción de "artefacto" de la siguiente manera: "entendido como tal el significado primordial y etimológico de *artis/factis*: el producto del ejercicio del trabajo literario. Tal concepto se conecta con el de artificio, planteado por Aristóteles en la *poética*, y que corresponde a uno de los problemas más antiguos: la confrontación de los productos hechos por la Naturaleza, y los hechos por los hombres. Igualmente, remite a otra vertiente: la noción de lo necesario: es decir, el hombre que actúa porque necesita solucionar una carencia, un vacío, que hace incompleta su vida" (1995: 119)

actividad crítica tal que haga surgir un conocimiento efectivo de la producción literaria" (1995: 122). Esa crítica que supone Mata Gil para un posible mercado literario es, precisamente, los argumentos de García Canclini que se desarrollan en torno a la hibridación. Para lograr tal unificación Mata Gil argumenta sobre una política editorial destinada a un programa de protección integral de la industria editorial nacional e internacional, y al fomento de la lectura eficiente bajo las siguientes estrategias:

> ...que incluya: una infraestructura crítico/informativa amplia y funcional, un sistema bibliotecario que permita el acceso del público a los libros, sin que priven de manera agónica los elevados precios, y una vinculación más estrecha entre el sistema educativo y el sistema de promoción de lectura, con el fin de limar las asperezas actuales y permitir el real flujo del gusto estético que sustituya el actual esquema de análisis y acumulación de conocimientos. (p. 123)

Mata Gil incluye a MAE en esa actualidad de políticas editoriales y estrategias que ha revisado (p. 124), afirma que la editorial se está incorporando a la producción y competencia en el mercado de libros, incluso, extranjero. No estudiaremos esto a fondo, pero es importante señalar este comentario que podría estar basado en el mencionado cambio de MAE cuando pasó a llamarse Latinoamericana en 1992, no es sólo por la ampliación del nombre sino el significado de éste en las ciertas estrategias contempladas en el período de Arráiz Lucca (1989-1993), por cierto, pocos años antes de la publicación de este libro de Milagros Mata Gil.

El autor en el mercado editorial

Ahora bien, después de haber recreado las diferencias del libro y el texto literario hasta sus posibles formas de repercusión en el mercado, trataremos con Mata Gil el tema del escritor que se había venido pronunciando en la voz de Hesse y Chartier como el autor. Esta vez será el escritor frente al mercado editorial, quien con llegada de la industria en una suerte de superstición se pensaba como despojado de su "condición original" con la obra, después que ésta pasaba por tantos procesos y tantas manos. Ya veíamos el ejemplo de García Canclini, el libro de Umberto Eco *El nombre de la Rosa*, y Mata Gil citará a Barrera Tyska sobre esa noción del *best-seller*:

> El término *best-seller* levanta rápidas sospechas. Como si una lógica interna ordenara un largo desdén, una adecuación implacable: a mayor número de ejemplares vendidos, menor calidad de la obra. Este esquema bastante común en nuestro medio, defiende una seca relación: el arte es una experiencia marginal; la literatura, en mayúsculas gruesas y profundas, está ferozmente reñida con el éxito editorial. Así, de un lado queda el negocio (...) del otro lado el arte verdadero... (Mata, 1995: 127)

La idea de best-seller es atractiva para algunos escritores, vender grandes cantidades de su libro es comercial y remunera al autor, y sería una meta ideal para una editorial, tener ventas elevadas, sin embargo, un best-seller tiene riesgos que aquí

no discutiremos. Existe, también, escepticismo de los escritores sobre este fenómeno, en sus respectivas épocas, el cual se ve superado hasta que se sienten inmersos en su actualidad y se convierten en críticos del sistema de valores; el escritor en su función-autor no busca ser criticado peyorativamente, al contrario, por eso desprecian el best-seller cuando les distancia del arte y la verdadera crítica. Sin embargo, la promoción de la creatividad y la ciencia cuando planteamos el caso de Eco, es que en la figura de best-seller, la industria editorial no suprime a su autor.

Por otra parte, Mata Gil explica que el texto literario siempre fue ajeno a estos procesos: "en principio se planteó como posición que no es el texto por sí mismo el que produce lectores, sino las condiciones que determinan su producción y también sus formas de difusión y comunicación" (p. 130). Siendo así se consume el producto y, en todo caso, es el escritor el portavoz de la realidad, la palabra como resultado: es la Verdad de su texto.

En la metáfora "el escritor como estrella: el mimado de las masas", la estrella es la imagen correspondiente a la ilusión de conquistar y representa al autor ante sus lectores, éstos contemplan un mar de estrellas que reflejan y se transforman o realizan por la vía de la lectura. Le caso de MAE está reflejado en el ejemplo de los años 50 y hasta los 60:

> ...la industria editorial transnacional descubrió que era posible generar estrellas latinoamericanas, y apuntarlarlas con el apoyo de los medios masivos de comunicación. El *boom* fue el fenómeno de descubrimiento y difusión masiva en medio del cual, y por primera vez, los escritores y los lectores se reconocieron mutuamente." (Mata, 1995: 133)

La promoción de escritores noveles que luego fueron de gran valor, sólo cobraron su valía a través de quienes los leían, pero sobre todo por el apoyo editorial de la industrialización. De este aspecto pudo haberse valido nuestra editorial MAE para generar autoridades literarias en un mercado diversificado y sin fronteras, tal es el caso propuesto en la Colección Continentes, que alberga la narrativa de autores venezolanos, latinoamericanos y extranjeros desde la antes de la vanguardia hasta hoy. Así, también, la Colección Altazor dedicada a la poesía sin fronteras, entre otras colecciones que han impulsado a escritores y a sus textos. Cuando no se contemplan frontera y no hay discriminación de autores el espacio editorial se diversifica haciendo posible la idea de una biblioteca plural y heterogénea.

CAPÍTULO II

EL MITO DE LO ELITESCO Y LA CULTURA POPULAR

Este capítulo es un instrumento para reconocer a quienes hacen posible el contexto cultural y sus productos culturales: la sociedad moderna a través de la cultura impresa. Además, sirve de puente entre las teorías revisadas y las disertaciones que sobre MAE se establecerían en torno a la modernización[1] y el mercado editorial, en definitiva, para caracterizar ampliamente una industria editorial desde una visión cultural. Procuraremos evitar diletantismos y juicios de valor en cuanto a las visiones utilizadas, el objetivo de este trabajo es caracterizar una editorial, pero no plantear disertaciones formales sobre el futuro de la industria editorial en Venezuela. Al tratarse de un asunto puntual, puntualmente justificaremos la existencia de este capítulo.

[1] La noción de modernización de Arturo Sosa Abascal completa algunas de sus propias palabras que citábamos en el apartado de "La modernización para el Libro en Venezuela", dice que: "...es el proceso mediante el cual se intenta alcanzar dicho modelo (el de la modernidad) y se van sustituyendo las "viejas" relaciones sociales por unas nuevas, "modernas", que se perciben como una ruptura con las anteriores y no en continuidad. (...) es un proceso que se caracteriza por ser socialmente asincrónico, es decir, que no se da al mismo tiempo y con la misma intensidad en las distintas esferas y capas de la sociedad". La tensión que se genera en la evolución de las esferas y capas "...es impulsado por minorías avanzadas o "élites modernizantes", económica y políticamente muy activas y que asumen el control de la estructura de poder de la sociedad dentro de la cual se da la necesaria movilización social en pos de los objetivos de la sociedad moderna." (1988: 971).

Precisamente, son aquellos integrantes, agentes o la gente, en constante interacción (lectores, autores, editores, libreros, etc.) del proceso de transición según una industria editorial como MAE, que se considerarán de acuerdo una premisa: el mito de lo elitesco y la cultura popular. Lo que lleva a preguntarnos: ¿Qué ha cambiado y cuáles son las gentes que hacen posible los cambios en la modernización venezolana?, ¿Cómo funcionan estos agentes en la cultura venezolana respecto de una industria editorial que hemos venido tratando de caracterizar como biblioteca plural y heterogénea?.

Retomamos el trabajo de Néstor García Canclini en *Culturas híbridas*[2] (1990), a propósito de "La puesta en escena de lo popular" y lo "Popular, popularidad: de la representación política a la teatral" a nivel latinoamericano, y agregamos algunas consideraciones de José Antonio Gil Yepes, en *El reto de las élites* (1978), aunque es un estudio político, precisamente para definir el aspecto elisteco en Venezuela. Ambos trabajos echarán las bases para formular nuestras aproximaciones sobre el caso editorial y la cultura de la sociedad moderna a la que nos hemos venido refiriendo. Nos moveremos en dos direcciones: la política y la de culturas híbridas.

[2] Nos interesa destacar que García Canclini en medio de la hibridación había establecido un preámbulo que es parte de la pretendida desmitificación en este capítulo: el Estado se ocupa de lo tradicional y las empresas privadas de lo moderno, así la cultura para las élites y para las masas fueron quedando en manos de iniciativa privada y el patrimonio tradicional para las instituciones del Estado. La diferencia reside en los intereses e intenciones de la política de los gobiernos, y las acciones de la sociedad civil con poder económico, o lo que es igual, el Estado busca reconocimiento como representantes de la historia nacional, y las empresas buscan el reconocimiento lucrativo en la innovación.

Modernización: un proceso político, pero también cultural

La historia de Venezuela, al igual que el contexto latinoamericano, ha revelado cierta estratificación social, esto es un problema de opuestos que produce la dialéctica en medio de la modernización. En la estratificación encontramos la marcada división de las masas y la élite en la cultura. Algunas pautas para esta división fueron marcadas por la modernización de Latinoamérica respecto de la situación occidental desde el siglo XIX; por los arquetipos establecidos y la hibridación de la cultura a partir del conglomerado de personajes intelectuales que buscaron dirigir la identidad e integración; y el desarrollo de la cultura política desde la constitución de los estados nacionales latinoamericanos y, con esto, las desproporcionadas líneas entre el poder (hegemonía) y la intelectualidad en la sociedad moderna hasta su industrialización.

El asunto de la modernización latinoamericana, donde incluimos a Venezuela, ha marcado el comportamiento intelectual, político y, por ende, cultural de su gente. Tomamos como referencia estos grupos opuestos desde la controversia política que influye sobre la evolución cultural. Y, además, como efecto de la modernización que generó las industrias culturales (la editorial en nuestro caso) que, de alguna manera,

manipula los cambios y la adaptación que sugiere ese momento. A continuación vemos esbozados ambos grupos:

> La teoría de las élites tiene su punto de arranque en la constatación, fácilmente observable, de que en toda sociedad hay unos que mandan, gobiernan y dirigen (la minoría) y otros (los más) que obedecen y son gobernados. El fundamento de la teoría está, pues, en la oposición entre quienes detentan el poder, las élites, y los que no tienen poder, las masas, que son dirigidos por aquellos (Valdivieso, 1995)

El poder político no es directamente el tipo de visión que debiéramos manejar, pero sí una consideración que distingue los grupos mencionados, y nos apartamos un momento de la visión netamente cultural para tratar también lo político como moderador del proceso. MAE, por ejemplo, no representa un tipo de consecuencia política o de interés por el poder, sino una alternativa de cambio, un indicador de la fuerza de cambio en Venezuela respecto a lo que venía haciendo la industria del libro. La industria es una consecuencia de la modernización, en Venezuela al hablar de industrias relacionadas al proceso político, sólo se reconoce aquellas ligadas a los derivados del petróleo, siderúrgicas, y materias primas agrícolas.

La industria editorial, en nuestro caso, también tiene un vínculo político que se procuró con la industrialización, dentro de las cuales hemos venido obviado las

políticas culturales[3], y leíamos en el capítulo anterior, según Augustin Girard (1982: 43), que al poner en escena a las industrias culturales "no se habla necesariamente de industrialización de la cultura (...) en la producción cultural, incluso de masas, hay algo que está relacionado con la esencia de la cultura y que hace que no sea industrializable", en consecuencia, cuando la modernización produjo cambios sobre los grupos sociales (de la tradición), del mismo modo la industrialización produjo cambios en quienes actúan con los productos culturales, y no en la esencia de la cultura, estos interactúan con los intereses de poder (político), pero no éste suprime los discursos que cada grupo social desea representarse o reproducirse.

Ahora bien, si las transformaciones son propuestas desde la política debemos reconocer que nuestro caso editorial estuvo marcado por un azar presupuestario, ciertamente asociado a ese gobierno de turno, pero distaba de ser una propuesta directa del Estado. El poder de materializar el proyecto editorial estaba en manos de, apenas, un representante institucional de ese Estado (Simón Alberto Consalvi), quien entre otras labores es escritor (autor y crítico) y, que a pesar, del cierto compromiso político produjo una reflexión sobre la situación actual de mercado editorial y logró sustituir, de alguna manera, un viejo modelo en relación con los beneficios de la mentalidad modernizante. Léase en la reseña de *Folios* por Domingo Miliani:

[3] Para una mejor revisión de las políticas culturales dedicado a las industrias y empresas culturales, léase el Capítulo II del Título XI (p. 224), en CONAC (2002). *Proyecto de Ley Orgánica de la Cultura* editado, editado por el Consejo Nacional de la Cultura y el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.

> Finalizaba el gobierno del presidente Raúl Leoni. Era 1968. Simón Alberto Consalvi presidía el Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes (INCIBA). Este inquieto merideño pensó visionariamente y no desistió de fundar una empresa editorial del Estado, aunque su permanencia en el alto cargo fuera por muy poco tiempo. Las elecciones presidenciales para el siguiente quinquenio habían sido ganadas por el doctor Rafael Caldera, en su primer mandato. Consalvi fue relevado por Gloria Stolk, quien permitió la continuidad del proyecto. (1998: 42)

Para entender un poco la situación política de la que venimos hablando, y a propósito de Consalvi como autor intelectual del proyecto editorial, recurrimos a José Antonio Gil Yepes en *El reto de las élites*, quien explica que en Venezuela los cuatro regímenes políticos (la Oligarquía Conservadora, la Oligarquía Liberal, el Régimen Andino y la Democracia Actual) que han existido después de 1830, generaron "la acomodación de intereses" entre políticos y empresarios: "En particular, es obvio que no puede haber acomodación de intereses cuando se parte del principio de que aquel con quien se tiene que negociar no debería existir" (1978: 5). Y parece sencillo aceptar que MAE sólo es parte de la acomodación de intereses políticos y empresariales de la Democracia Actual, y que estuvo motivada por un ensayo y error de las instituciones del Estado, sin embargo, José Ramón Medina opina diferente:

> La dilapidación de algunos organismos e institutos del Estado, bien por su ineficiencia administrativa, bien por su producción burocrática, ha llevado a mirar como doblemente improductivo y triplemente innecesario el gasto cultural. Se ve a organismos como el CONAC tal como antes se juzgó al INCIBA, como taguaras de la cultura –y la expresión es de Otero Silva, uno de los gestores de sendos proyectos– y se le

> estima como empresa no productiva, cuyos egresos son irrecuperables. La cicatería con que han sido tratados ambos institutos no se compadece con la generosidad de un estado providente que no ha sabido, en muchos aspectos, manejar la abundancia de recursos en cuanto se refiere a los aportes requeridos por la cultura y organismos culturales. (1980: 334)

Las instituciones del Estado, como vemos, no son proporcionales a los esfuerzos que se dedican a la preservación de la cultura, en este sentido operan la personalización de las instituciones o la democratización, sobre este asunto no deberíamos emitir juicios porque intensificaríamos los mitos de hegemonía elitesca o los tradicionalismos populares. Por cierto, en el mismo ámbito tratado por Gil Yepes, y en relación con las instituciones, Arturo Sosa Abascal (1988: 972) puntualiza cinco "tipos de élites modernizantes y actores sociales que buscan convertirse en el sujeto político de este proceso": la élite cívico-militar ilustrada, el partido del pueblo, el partido de la clase obrera, el partido de la conciliación de intereses (la Iglesia Católica), y las Fuerzas Armadas Nacionales. Por su parte, Gil Yepes (1978: 9), resume las élites de Sosa Abascal como *élites* "divididas" (militar, político y empresarial) por la actitud de poder y, también, cambia el término de modernización por "movilización social" para explicar que en Venezuela el proceso de identificación de las masas respecto de las élites ha tenido sus repercusiones con el surgimiento de la "marginalidad", veamos cómo lo expresa:

> La movilización social es típica de los llamados países en desarrollo y constituye un proceso a través del cual los patrones económicos, sociales y psicológicos tradicionales son erosionados y paulatinamente sustituidos por nuevos patrones

> de ideas y de conducta. Este proceso de movilización se caracteriza, como ya señalamos para el caso venezolano, por la erosión de las lealtades primordiales o nexos sociales tradicionales, tales como casta y regionalismo, y por el surgimiento de un hombre económico y político moderno. Este último se encuentra en transición en los países en desarrollo, lo cual acarrea comúnmente un proceso de desorganización social conocido como marginalidad. (Gil, 1978: 10-11)

En esta cita se plantea un nuevo grupo conformado por la marginalidad naciente. Este fue un fenómeno del proceso modernizante provocado por los rezagados del éxodo rural a las ciudades, la promesa de la industrialización, la abundancia petrolera, etc. No implica que la marginalidad sea "subcultura" o masa, pero sí pasan a ser parte del aparato cuando participan de él. Así, no hay diferenciación de los sectores de producción cultural y posibles consumidores de productos culturales (masivos o no), porque no existe una tendencia exclusiva que los determine mientras se incorporen al proceso. El interés primordial que podríamos hallar en la creación de MAE, no atiende a protagonismos políticos sino a una aptitud cultural, donde el beneficio se advierte para la potencial "comunidad de lectores", el desarrollo de un sistema de reflexión (crítica literaria), y un sistema de prolongación o teatralización del patrimonio (acervo cultural) en la educación. En cierta forma, consideraríamos a los fundadores de MAE como parte de aquella élite intelectual, no mencionada en los estudios de Gil Yépez y Sosa Abascal, con perspectiva de élite empresarial aventajada por su vinculación con el Estado, pero definitivamente desinteresados por algún tipo de actitud de poder.

La Democracia Actual ha sido, entonces, el escenario de la modernización y, consecutivamente, de la industrialización. Con esto llegamos a un punto importante de la modernización: la industria, porque de ella también se percibe lo económico, lo político o lo ideológico-cultural. Sobre este último aspecto necesitamos trabajar el asunto de la industria editorial, que como sabemos participa de los procesos de industrialización, pero dista desde sus libros como producto, en querer industrializar la cultura como último fin. Girard (1982: 43), lo traduce así: "el talento de un creador, el sentido de la relación con el público, uno y otro únicos y no reproducibles, son indispensables para que pueda tener éxito un producto cultural".

MAE sólo se inserta en la industrialización para definir sus niveles de producción, distribución, comercialización y de competencia con el mercado editorial de aquel entonces y de ahora. Los textos, que ésta reproduce no responden a una idiosincrasia personalizada, puesto que siendo un catálogo amplio de múltiple aceptación y que busca quedarse en la conciencia de los lectores (el público conformado por intelectuales, profesionales, investigadores, estudiantes, etc.) en la medida que se teatralice la cultura.

Ahora bien, si la diferencia está marcada desde lo elitesco, no podemos menos preciar la existencia de las masas. Esta última como aspecto no sólo remiten a la cultura generada por las industrias culturales, es decir, la cultura de masas[4], sino también a lo que sucede con aquello denominado tradicional, popular y, generalmente, culto, porque la cultura de masas no es sinónimo de cultura popular. Sobre este aspecto funcionan los discursos de Franco Rositi en la *Historia y teoría de la Cultura de Masas*, y Umberto Eco, para la concepción de la cultura de masas, que no es un tratamiento del poder sino de la ideología:

> ...consiste en el hecho de que la cultura de masas es, objetivamente, un estructura de tipo flexible, muy diferente en esto a estructuras culturales como las ideologías políticas, las tradiciones culturales populares, los sistemas religiosos (...) La cultura de masas es pues asumida por nosotros, para decirlo en pocas palabras, no sólo como un conjunto de objetos culturales, sino también como un conjunto de modelos de comportamiento operantes. Y este es el punto que generalmente despierta más contestaciones y réplicas. (Rositi, 1980: 33, 37)

La cultura de masas crea su discurso en múltiples direcciones, y la cultura elitesca ha permanecido unidireccional en el manejo del poder, sobretodo económico desde su antecedentes en la burguesía, y la cultura popular está centrada en la búsqueda de la identidad y que empieza a considerarse como estudio a partir de lo

---

[4] "La situación conocida como cultura de masas tiene lugar en el momento histórico en que las masas entran como protagonistas en la vida social y participan en las cuestiones públicas. Estas masas han impuesto a menudo un *ethos* propio, han hecho valer en diversos períodos históricos exigencias particulares, han puesto en circulación un lenguaje propio, han elaborado pues proposiciones que emergen de abajo" (Eco, 1975: 30).

moderno (local, nacional y subalterno, según García Canclini). Y a propósito de aquella línea marcada entre la élite (burguesa) y la masa, Umberto Eco señala en *Apocalípticos e integrados*:

> Por otro lado, una cultura burguesa –en el sentido en que la cultura "superior" es aún la cultura de la sociedad burguesa de los últimos tres siglos– identifica en la cultura de masa una "subcultura" con la que nada la une, sin advertir que las matrices de la cultura siguen siendo las de la cultura "superior". (1975: 30)

Interpretando a Eco, encontramos una decantación de la cultura superior en aquellas mayorías (las masas) que carecen de algún tipo de recurso, por ello vemos en los grupos algunos fracasos de integración en los intentos de modernización latinoamericanos. Si la cultura "superior" es la que condiciona el comportamiento de élites (cultura burguesa) y masas (subcultura), la disyuntiva no está en la diferenciación de éstas sino en cómo funcionan en torno a las creaciones adaptadas a la modernización, es una cuestión cualitativa, así como Roger Chartier nos llevó al "cómo se lee" para comprender de qué lectores hablábamos en la historia de la cultura impresa. Veamos ahora qué discursos trabajan estos grupos sociales.

La cultura popular: teatro de la tradición y la modernización

De vuelta a la visión cultural y aceptando los términos del lineamiento político, surge un nuevo planteamiento en medio de la "movilización social", así como lo fue la marginalidad: lo popular. Entre una de las tesis de las *Culturas híbridas* de García Canclini hallamos un preocupación por lo popular en aquel contexto latinoamericano, indica sobre esto un análisis de las oposiciones moderno/tracional y culto/popular expresa:

> Lo popular es en esta historia lo excluido: los que no tienen patrimonio, o no logran que sea reconocido y conservado; los artesanos que no llegan a ser artistas, a individualizarse, ni participar en el mercado de bienes simbólicos "legítimos"; los espectadores de los medios masivos que quedan fuera de las universidades y museos, "incapaces" de leer y mirar la alta cultura porque desconocen la historia de los saberes y estilos. (...) En el consumo, los sectores populares estarían siempre al final del proceso, como destinatarios, espectadores obligados a reproducir el ciclo del capital y la ideología de los dominadores. (1990: 191)

A través de la modernización, la industrialización y el urbanismo queda medianamente claro el "margen" que les corresponde a los sectores populares, sin embargo, García Canclini (1990: 192) aclara que: "Es preciso desconstruir las operaciones científicas y políticas que pusieron en escena lo popular. Tres corrientes son protagonistas de esta teatralización: el folclor, las industrias culturales y el

populismo político". Sin éstas corrientes sería inútil la defensa de los sectores populares ante la concepción tradicionalista de las hegemonías.

Trasladando los opuestos y sobre las citas anteriores, obtenemos un discurso moderno y culto que correspondería a las élites porque tienen la hegemonía y el manejo de cambios en las tradiciones y reconocen todos los discursos de la historia. Mientras el discurso tradicional y popular quedó para ¿las masas?, y éstas de acuerdo a las herramientas de la modernización se vieron en la necesidad de adaptarse en las tres corrientes de teatralización mencionadas para ser entendidas. Lo popular visto como lo excluido es, entonces, lo marginado; así como la modernización no pudo amparar a su paso a un grupo numeroso de la sociedad y generó defectos o rupturas como la marginalidad, del mismo modo hizo replica en los lineamientos culturales sin advertir que éste estandarte (lo popular) es el único restaurador de las rupturas.

El folklore[5] es protagonista principal en el reconocimiento de lo popular como conciliador del caos moderno (ruptura) entre los estratos sociales, según García Canclini (1990: 196): "Lo *folk* es visto, en forma semejante a Europa, como una propiedad de grupos indígenas o campesinos aislados y autosuficientes, cuyas

[5] Para una mejor revisión sobre el tema del *Folklore* léase en el Capítulo III de esta investigación, según las definiciones de Isabel Arezt. (1988). *Manual del Folklore*. Caracas: Monte Ávila Editores.

técnicas simples y poca diferenciación social los preservarían de las amenazas modernas", esto genera una suerte de espectáculo donde son marginados quienes producen el *folk* e idolatrados sólo los objetos que éstos producen. Y fue, hasta 1970 a través de la Carta del Folklore Americano[6] (OEA) que lo popular formó parte de la escena, y con este tratamiento los medios masivos eran considerados como difusores de un "falso folclor" (p.199).

Esta Carta fue una demostración de cómo producir estrategias o políticas culturales que unificaran el criterio de folklore para Latinoamérica, y a partir de ésta lo folklórico, lo popular y lo tradicional adquirieron una nueva dimensión. La literatura oral, por ejemplo, como materia prima en la modernización se transformó en palabra escrita y objeto de estudio, actualmente está siendo preservada, rescatada y, además divulgada a través de la labor editorial; la artesanía y pinturas dejaron de estar sólo en los museos y se incorporaron a la fotografía en catálogos, que a su vez se constituyeron como libros. Y así sucesivamente, la tecnología y las industrias culturales incorporaron su discurso de cambio, más no de supresión, a las formas tradicionales otorgándoles el beneficio de coexistir, produciéndose un diálogo conciliador de las culturas.

[6] Las observaciones puntuales de esta Carta y quiénes la generaron pueden ser revisadas en el resumen de Néstor García Canclini (1990: 199)

La idea de preservar lo tradicional, el folklore y la artesanía, en el sentido que le dieron los folkloristas, no significa volver al incunable o la caligrafía en el caso del libro, significa una revaloración del esfuerzo cultural que sufrieron las distintas expresiones en la modernización para coexistir entre los avances producidos, sin desdeñar el valor que las primeras manifestaciones tuvieron y tengan en la actualidad. Dice García Canclini que "mientras la puesta en escena de las culturas locales por lo folcloristas fue convincente, se creyó que los medios de comunicación masiva eran la gran amenaza para las tradiciones populares" (1990: 237). No fue así del todo, pero lo que se ha venido determinando como *cultura de masas*, desde mediados del siglo pasado, en el sentido de subcultura, se dice que sustituiría lo culto y lo tradicional, en consecuencia, para el estudio de los comunicólogos se resemantiza lo popular:

> "Popular" es lo que se vende masivamente, lo que gusta a multitudes. En rigor, al mercado y a los medios no les importa lo popular sino la popularidad. No les preocupa guardar lo popular como cultura o tradición; más que la formación de la memoria histórica, a la industria cultural le interesa construir y renovar el contacto *simultáneo* entre emisores y receptores.(...) El desplazamiento del sustantivo *pueblo* al adjetivo *popular*, y más aún el sustantivo abstracto *popularidad*, es una operación neutralizante, útil para controlar la "susceptibilidad política" del pueblo. (García: 1990: 241)

A nuestro entender esta concepción de lo popular (popularidad) es aplicable a las industrias culturales como la televisión, la radio, la prensa, pero no a la industria editorial porque según explicaba Girard, los primeros están relacionados con "productos de un consumo de masas de carácter efímero" (1982:42). El libro, aún en

sus formas "medianamente" rentables como la poesía, filosofía, música antigua, se siguen fabricando; decíamos que es un bien duradero, mientras que con los productos de las industrias culturales de masas la demanda excede la oferta, lo ratifica García Canclini: "Lo popular masivo es lo que no permanece, no se acumula como experiencia ni se enriquece con lo adquirido" (p. 242).

Una industria editorial como MAE, en su posible transfiguración (tradicional) de biblioteca, no atiende a las contemplaciones comunicacionales del populismo (masivo). Ese proceso de desmitificación de una industria editorial como mera producción de masas en presencia de la industrialización, implica un ordenamiento de los discursos sociales: la editorial MAE se crea bajo condicionamiento y la necesidad de modernización para las élites políticas y empresariales; en la medida de su continuidad se identifica con el proceso tradicional de las bibliotecas-catálogo, más allá de algunos formatos y estrategias populares; reubica la cultura (pensamiento en textos de autor) en criterios editoriales de Colecciones y, definitivamente, se dirige a todo público lector que oscila entre los sistemas de educación y el ocio (para complacer gustos); ha hecho uso de las tecnologías y los medios de comunicación para la promoción, etc.

Toda la caracterización de MAE ha distinguido que no es una posible biblioteca con preferencia por lo culto, lo popular, o lo meramente masivo, porque su función en la sociedad, no tiene preferencia, se dirige a un público desde el tipo de lectura y que interactúa en medio de ese caos de las ciudades y las industrias. La dirección que ha seguido nuestra industria editorial ha dependido de los desajustes económicos y el desarrollo de verdaderas políticas culturales como en el ejemplo de la Carta del Folklore Americano. Pero se pretende dejar claro que los mitos de aquellas élites derivadas de la modernización manejan la dirección cultural que el funcionamiento de MAE ha reproducido como eco del pensamiento creador, el autor-compilador e investigadores. De hecho, como industria cultural no se identifica con el proceso de popularidad de las masas.

Lo popular, entendido desde lo folklórico ha sido material de preservación y divulgación de nuestra editorial porque el folklore nació del coleccionismo, del mismo modo que la biblioteca agrupa sus textos. Con esto no pretende competir con las manifestaciones del *folk*, ni tradicional ni urbano, tampoco busca sustituir algún discurso de los grupos populares. Lo popular también es híbrido, a pesar de que aún no se ha tratado el tema urbano. Como señalábamos, MAE crea un episteme en torno al tratamiento de las editoriales posteriores de la misma naturaleza (emparentadas al Estado) como la Fundación Biblioteca Ayacucho y la Fundación Kuai-Mare, entre otras. Así lo manifiesta García Canclini:

> Una conclusión molesta para los investigadores: lo popular, conglomerado heterogéneo de grupos sociales, no tiene el sentido unívoco de un concepto científico, sino el valor ambiguo de una noción teatral. Lo popular designa las posiciones de ciertos actores, las que los sitúan ante los hegemónicos, no siempre bajo la forma de enfrentamientos. (p. 259)

La presencia de MAE desmitifica los sistema de producción y dirección de los discursos elitescos, incluso los discursos populares asociados a las masas. La cultura popular tradicional es parte de las Colecciones de MAE como un eufemismo del concepto de folklore. Con el espacio urbano la cultura se expandió en torno a lo moderno, todo aquello que implicara una colección se acomodaba en nombre de la "moda", y aunque a través del cassette, el video y la fotografía se podían reproducir gustos por la música, el espacio, o las imágenes como moda, son formas de expresión de lo popular urbano y el pensamiento crítico sólo pudo reproducirse a través de las editoriales. MAE, está en sintonía con el proceso, donde aparentemente busca lo tradicional sin popularidad, véase en el catálogo cuánta literatura asociada a la moda y la cultura urbana fue editada[7].

La fragmentación es otro fenómeno del contexto que también operó sobre el gusto, recreando el facilismo, el ahorro del espacio y tiempo de quienes son lectores.

[7] Ver en anexos Tabla 4 los títulos de Monte Ávila Editores dedicados al tema de Cultura Popular Urbana.

Con la aparición de las *fotocopiadoras*, el libro no fue desplazado, sucedió lo mismo con el *long play*, los cassettes, video cassettes, la fotografía, etc., la cultura urbana, en su lectura fragmentada de la totalidad, construía el discurso que debía seguir el libro. Podríamos abiertamente decir, que MAE también es un producto fragmentado de la cultura, nació en la ciudad con nostalgia ancestral en el cerro El Ávila, su librería se insertó en el teatro cultural, paradójicamente, del Complejo Teresa Carreño, pero no sólo vende libros, construye la historia de una ciudad y de cada biblioteca personal con al menos un ejemplar que manifieste su presencia (lectura). Hagamos un ejercicio, visualicemos una biblioteca personal y, al menos, un libro de este sello editorial caraqueño junto a otros libros de diferentes editoriales, veríamos representado el perfecto *collage* urbano.

Tener un libro genera un estatus, según decía Mata Gil, pero no nos hace parte de las élites. ¿Pero en qué sentido utilizamos el término de élite? Convenientemente, en el sentido primario francés: elección, acción de escoger (Valdivieso, 1995). El mito de que la élite es sólo política, coercitiva y hegemónica, se revoca cuando escogemos nuestra lectura y manifestamos un gusto por las atractivas presentaciones de un libro por ejemplo. Las élites en la actualidad podrían residir en las universidades o en los pocos privilegiados de la educación, es allí donde se genera la reflexión, y quienes generan reflexiones según Sosa Abascal, produce desplazamientos hacia una modernización adecuada. Los intelectuales también pueden ser una élites que se

distinguen por sus elecciones y sus expresiones de acuerdo al caos exterior (fragmentación).

Si este es el caso de MAE, que está en contacto directo con la educación, la elección o preferencia por sus libros identificaría a ese grupo intelectual que conoce los contenidos que comparten el mismo gusto sin importar la procedencia o tendencia del actor, los texto de autor sólo son distribuidos en el teatro cultural para un potencial lector. El beneficio híbrido en la presencia de los libros de MAE, no distingue las dicotomías culto-popular, moderno-tradicional, sólo se dedica a la reproducción del pensamiento universal y así lo vemos desde su catálogo inaugural.

A través de este recorrido por lo popular, queda justificado nuestro interés por un tema específico al cual MAE ha prestado singular atención, este es de la "cultura popular tradicional" repartido entre las distintas colecciones y caracterizados en el perfil elaborado por Rafael Strauss e Isabel Arezt. En el siguiente capítulo estableceremos un estudio del caso pertinente a una selección cualitativa de los algunos títulos de esta biblioteca plural y heterogénea. Al tratar de evitar expresar juicios de valor sobre el desempeño de la editorial por su dependencia con el Estado, la tendencia apuntó hacia sus capacidades (rescatar, preservar y divulgar) en relación con el mercado internacional y qué mejor referente que nuestra propia cultura.

CAPÍTULO III

MONTE ÁVILA EDITORES: RESCATE, PRESERVACIÓN Y DIVULGACIÓN DE LA CULTURA POPULAR TRADICIONAL EN VENEZUELA

Anunciábamos en la introducción que en este último capítulo se realizaría una importante mención de Cultura Popular Tradicional, definición que, concientemente, se ubicó con el objetivo de evidenciar, un caso específico: MAE ha contribuido con el rescate, preservación y divulgación de la cultura popular tradicional a través de dos libros: *Literaturas indígenas venezolanas* de Fray Cesáreo de Armellada y Carmela Bentivenga de Napolitano (1986, Colección Estudios), y *La poesía folklórica de Venezuela* de Luis Felipe Ramón y Rivera (1992, Colección Documentos). En la medida que se evidencie tal objetivo se fortalecería la caracterización, también, que MAE es una biblioteca plural y heterogénea.

El objetivo general de este trabajo fue concertado a la luz de una visión cultural y, hasta ahora, con las ideas capitales de Chartier, García Canclini y Mata Gil. Con estos autores fundamentales, a su vez, se ha reforzado el interés por la

definición de Cultura Popular Tradicional, el cual se había contemplado previamente como área de estudio porque aplicaba al catálogo de MAE. Por otra parte, los temas que resaltamos de los autores fundamentales y que se citaron en el Marco Teórico, son traídos a colación como parte de la aplicación de sus teorías sobre nuestro caso específico.

Primeramente, delimitaremos el contexto de nuestro discurso con la ayuda de Rafael Strauss en el *Diccionario de la Cultura Popular* (1999), e Isabel Aretz en el *Manual del Folklore* (1988), y, de este modo organizar las características de la Cultura Popular Tradicional y el Folklore. A través de dichas características observaremos, en búsqueda del objetivo, el desplazamiento en la historia de los respectivos títulos (*Literaturas indígenas venezolanas* y *Poesía folklórica de Venezuela*), de los cuales también se derivan otros aspectos: la compilación, la traducción, el área de la educación, la promoción de la lectura, etc.

El contexto según Strauss y Aretz servirá para hacer énfasis en las colecciones donde se ubican los textos seleccionados (la muestra). Con esto, retomar algunos aspectos de los autores fundamentales que venían caracterizando a MAE y, finalmente, enmarcarla en la idea de biblioteca plural y heterogénea que se ha propuesto.

Cultura Popular Tradicional y Folklore

De entrada y como contexto discursivo, es necesario recurrir a la definición de Cultura Popular Tradicional y, a través de ésta, realizar un pertinente reconocimiento de la literatura indígena y popular, respectivamente: en virtud de las condiciones en las cuales fue seleccionada la muestra de los libros de MAE. A continuación, Rafael Strauss en el *Diccionario de Cultura Popular* contempla los posibles antecedentes en Venezuela de la Cultura Popular Tradicional[1]:

> ...podríamos decir que comienza con la llegada misma del poblador europeo al territorio que actualmente reconocemos como Venezuela. Los primeros materiales de indudable interés reposan en las obras de los llamados cronistas, cuyas descripciones recogen un importante acervo de leyendas, mitos, ritos, creencias, concepciones acerca del universo, expresiones, usos y costumbres que van a constituir insumos de buena parte de nuestra tradición oral y que son importantes fuentes para el conocimiento de los primeros momentos de la formación de la «cultura venezolana». No es menos importante la documentación de archivo y los informes de viajeros extranjeros...(1999: 180)

Quiere decir que a partir del modelo de los cronistas y viajeros surge la intención por recopilar información intrínseca al comportamiento y manifestación cultural de nuestra gente. De alguna manera, también, se vincula al extranjero en la

[1] En adelante se lee CPT

construcción de este universo y, podríamos decir, que R. Strauss involuntariamente contempla la hibridación (mezcla de cultural) y, además, la pluralidad (tiempo, espacio y gente) como elementos definitorios de la historia cultural escrita en nuestro país. El aporte de la visión extranjera, como se ve en la actualidad, se extendió al oficio del folklorista o folklorólogos con la mirada de quien desea conocer el mundo, casi virgen, íntimamente. Reconózcase dentro de MAE, la labor de investigadores extranjeros[2] como: Fray Cesáreo de Armellada (España), Miguel Cardona (España), Marc de Civrieux (Francia), Isabel Aretz (Argentina) David M. Guss (Estados Unidos), Northrop Frye (Inglaterra), Jacques Lizot (Francia), Daniel Piquet (Francia) y Michel Perrín (Francia).

El concepto tal como lo plantea R. Strauss en los antecedentes es una generalidad, es decir, totalizante de las posibles manifestaciones y representaciones del acervo cultural nacional, más allá de lo propiamente popular (la cultura de masas o lo urbano). El acervo descrito por Strauss corresponde a las materias populares y folklóricas o manifestaciones, antropológicamente, contundentes o tangibles (poesía, cuento, teatro, danza, canto, música, pintura, artesanía, instrumentos, comida, indumentaria, costumbres, religiosidad, mitología, etc.). Estas manifestaciones han sido revisadas tanto por autores venezolanos, como por los extranjeros, y sobre todo

[2] Ver en anexos el artículo, de carácter divulgativo, que se refiere a los libros de etnología escritos, especialmente, por autores extranjeros: Monte Ávila Editores. (1999, Agosto). La magia y la riqueza de nuestros indígenas.

porque han sido asunto de la literatura y del método, entiéndase por documentos, estudios y manuales.

R. Strauss distribuye la CPT en cuatro etapas. En las etapas hallamos los tipos de literatura que se ocupan de la materia folklórica, popular y etnológica. La primera etapa contempla la literatura costumbrista de la cual deriva la criollista como máxima exponente, ya que entre el siglo XIX (1830) y la primera parte del XX, CPT se entiende por: "folklore o cuadro de costumbres", y hubo un gran interés por recoger lo nacional. Se suman a este interés la literatura nativista y tradicionista.

R. Strauss señala en esta primera etapa que, en la opinión de Acosta Saignes, aparece un protofolklorista, Teófilo Rodríguez (1885), y Adolfo Ernst (1889) como el "iniciador de los estudios folklóricos en Venezuela". Se acuña por primera vez el término de folklore por Arístides Rojas, citado aquí en la introducción. La literatura indígena, después de la conquista, vuelve a ser materia de la cultura popular gracias a Alfredo Jahn (1867-1940) y, luego por interés de Arturo Hellmund Tello (1898-1958). Nótese que las principales muestras del interés por la CPT están en literatura, sobre todo, en los géneros de cuento y novela desde *En este país...*, y hasta *Tío tigre y Tío Conejo* (1999: 181-183).

La segunda etapa está encabezada por la institucionalización y divulgación del estudio de la CPT puesta en escena a través de organismos de investigación dedicados al Folklore, por ejemplo, el Servicio de Investigaciones Folklóricas Nacionales (1947), y su publicación, la *Revista Nacional de Folklore*. R. Strauss, incorpora en esta etapa dos aportes significativos: Rafael Olivares Figueroa en los cuarenta recuerda el valor de la palabra "pueblo":

> «...más que el sentido etimológico de la antigua lengua anglosajona folk o vulgo, el del latino populus, en su nata acepción, esto es, en cuanto comprende en sí todas las clases sociales; convencido de que el folklore no es privativo de un estrato social, sino que fluctúa, en proporción mayor o menos, en periódicas evoluciones, a través de todos; ...» (1999: 184)

Por otra parte, está el aporte de Juan Liscano, quien deja su primera huella en materia folklórica: *Folklore y cultura* (1950), donde reflexiona sobre la figura del folklorista. En la misma fecha se incluye el aporte con la filmografía y discografía de Luis Laffer (Strauss, 1999: 184-5). En la tercera etapa, durante 1968, cuando es fundada MAE, se publica la *Revista Venezolana de Folklore*, a partir de este momento el INCIBA renombra al Instituto de Folklore: Instituto Nacional de Folklore. Aparece el importante *Manual de Folklore* de Aretz (1972), la que aquí se cita es la 7ª reimpresión. Lo popular se intensifica en la voz de Miguel Otero Silva (1979), quien sugería para el "pueblo" (en el sentido que escribió Olivares Figueroa), la apropiación

de la cultura y de las industrias culturales. Surgen Jornadas, Grupos, Encuentros y, por último, La fundación Bigott (1981) que se ha dedicado a la CPT. (1999: 185-6).

En la última y cuarta etapa R. Strauss se incluye como parte del tren investigativo en materia de CPT, a partir de 1985 y por resolución del Consejo Nacional, es parte de la creación del "Centro para el Estudio de las Artes y Tradiciones Populares" como proceso de renovación para el incentivo investigativo. Aparecen en escena de manera contundente: "El Ateneo de Caracas", "Fundarte" y la "Universidad Central de Venezuela" para discutir sobre cultura popular, pero a nivel urbano; y así se verán reflejados los medios de comunicación como especiales colaboradores de este tema (1999: 186).

De tal modo, que la cultura popular tradicional venezolana ha tenido un desplazamiento bien definido: desde la literatura del siglo XIX, hasta la modernización con las industrias culturales a través de revistas, boletines, artículos, libros, grabaciones (dicos, cassettes, videos, programas televisivos), programas, etc.

Ahora bien, es indispensable comprender el Folklore como parte de la CPT. Según Isabel Aretz, el término existe desde 1846 en Londres, inscrita como Folk-lore

(de origen inglés, significa pueblo y saber, respectivamente). El Folklore resulta ser una ciencia. En sus comienzos exigía la recolección de "usos, costumbres, ceremonias, supersticiones, baladas, proverbios, etc., del tiempo viejo", es decir, el saber del pueblo para las futuras generaciones (1988: 17). Dice Aretz sobre los hechos folklóricos que: "Hay quienes buscan el folklore de los indios y hay quienes lo buscan también entre las élites de las grandes ciudades" (p. 18). Estas ideas debaten un poco con las palabras de Olivares Figueroa, no es el *populus*, el folklore para Aretz representa una distinción social, de hecho, "es el *patrimonio* de una capa cultural que precede a la que crea o disfruta de las conquistas modernas, sean mecánicas, farmacológicas, arquitectónicas, culturales, etc., et. Es una capa que basa sus conocimientos en la tradición..." (1988: 23).

Aretz manifiesta sus intenciones, ella prefirió estudiar el ámbito del pueblo, pero aquel libre de influencias híbridas de la cultura (la ciudad, la industria, la migración, etc.). Es decir, que el verdadero folklore es toda manifestación alejada de la ciudad y todo lo que ella representa, mientras lo popular está constituido por: "determinadas manifestaciones que surgen en las ciudades y circulan por todo el pueblo –sin distinción de clases– y llegan hasta convivir con lo folklórico, sin adquirir su carácter sino excepcionalmente y después de un largo proceso". Insiste en la distinción: "... *Lo folklórico*, en cambio, *es lo tradicional*, lo que tiene larga

trayectoria, *lo que es propio del pueblo desde varias generaciones* (...) "*Lo popular no necesita tener raíz nacional; lo folklórico, sí*" (p. 19).

Entonces queda claro, que el folklore es la manifestación pura y ancestral que se conserva tradicionalmente, incólume y aislada. El folklore forma parte del concepto de CPT porque a partir de ella se crean los elementos populares, aunque no siempre sea así. Según las etapas señaladas por R. Strauss podemos considerar a la primera y segunda etapa como las más representativas del folklore, una vez institucionalizado el estudio reconocemos el momento de modernización (urbanismo y tecnología) que afectaría a aquellas capas de la cultura que estaban aisladas. Dice Aretz categóricamente: "Donde hay un pozo de petróleo, el folklore se acaba; este es un hecho constatado por todos los folkloristas. Sería lo mismo decir, que donde corre el dinero, el folklore se acaba" (p. 26). Es una suerte de sustitución o corrupción, en muchos casos, para beneficio del intercambio cultural.

Literatura indígena y literatura folklórica en Monte Ávila: el caso de *Literaturas indígenas venezolanas* y *Poesía folklórica de Venezuela*

Las colecciones Documentos y Estudios[3] de MAE, son un producto de la industria editorial en la forma de textos de autor, son una Selección como mencionaba Chartier. En ellas encontramos materializado el trabajo de los folkloristas y etnólogos. Y a la luz de las características de la CPT y el Folklore, nos preguntamos: ¿cuando la oralidad (literatura oral) de un pueblo indígena o campesino es transformada en textos de autor pierde su valor folklórico?, ¿cómo funcionan los textos de la cultura popular tradicional?.

Veamos el caso del libro de Armellada: *Literaturas indígenas venezolanas*. Deducimos por el título que la materia abarcada es la etnografía, como ciencia; al tratarse de pueblos aborígenes ágrafos no conocen la literatura escrita y mantienen una tradición (folklore); sin embargo, Armellada nos aclara en el "Origen de este libro" (1986: 9):

> Si estas literaturas indígenas aparecen en los programas o en los manuales como "literaturas pre-colombinas", se debe aclarar inmediatamente que esto no quiere decir literaturas anquilosadas. (...) Nuevas creaciones o modificaciones de las

[3] Ver la carta o documento emitido por la editorial sobre estas colecciones (2003, Octubre 13)

> antiguas, precisamente por nuevas circunstancias (entre las que sobresale el contacto con nuevos grupos humanos), aparecen inmediatamente al hacer una recolección algo extensa. Yo cito como ejemplos clarísimos los nuevos *tarén*[4] para viajar en avión, para coser vestidos con máquina, para ver animales raros como caballos y vacas y..."

Armellada ha delatado la intención de su obra y las condiciones de sociabilidad en la cual encontró esta capa cultural (aborígen) a través de su nueva literatura (viciada por el imaginario moderno). También, téngase en cuenta que Armellada realizó una recolección sistemática respetando la oralidad y los contenidos al momento de traducir las lenguas. De acuerdo con la advertencia de Aretz, aunque el tema sea indígena y, aparentemente, folklórico por el elemento etnológico, la evidencia de hibridación (tecnología-pueblo) confirman que éste es un texto de literatura popular con orígenes tradicionales. No despreciemos el valor literario de los contenidos estudiados por Armellada, así lo expresa Ítalo Tedesco a propósito del tarén:

> El incansable trabajo de Cesáreo Armellada ha dado a conocer un literatura repartida entre la narración, el canto y la invocación mágica, especie de oración narrativa y de extensa metáfora mítica, de utilización medicinal en el dominio de los melaficios naturales. (1981: 12)

[4] Interpretando el trabajo de Armellada, diríamos que es una creación literaria de género Mayor, originario de los Yupa en el Estado Zulia (familia Karibe), una suerte de cuento que consiste en una introducción, luego una invocación a un protector (generalmente un animal) para alejar un daño; se nombra el protector, éste aparece y es concedida la petición o liberación del daño. Según Ítalo Tedesco, quien explica mejor este tipo de literaturas, tarén en la cultura pemón son "invocaciones mágicas": "está inscripto dentro de un cierto ritual religioso, y como toda narración alusiva a cosmogonías y antropologías, de trasfondo mágico, desborda las posibilidades de lo literario." (1981: 12).

No así vemos el libro de *La poesía folklórica en Venezuela*, que anuncia su contenido, y su autor explica que en su esencia folklórica ésta poesía es anónima, sin alteraciones lingüísticas y considerando antecedentes de esta literatura. R. Strauss señalaba en la documentación de la Literatura Popular venezolana que ésta (folklore literario, la literatura popular o tradicional) abarca: "manifestaciones tradicionales constituidas por fábulas, romances, refranes, adivinanzas, adagios y proverbios. Las leyendas, en la mayoría de los casos, se mueven en terrenos tanto de «lo literario» como de «lo religioso» en cuanto explican literariamente creencias colectivas."(1999: 389). Corroborando la definición de Aretz, *La poesía folklórica de Venezuela*, es folklórica pero está inserta en la Literatura Popular.

Ahora bien, las colecciones donde se ubican estos textos habían sido mencionadas a propósito de la función-autor que describió Chartier a partir de Foucault. En esta ocasión, se va a observar cómo dichas colecciones son representativas en aspectos definitivos porque, primero, nacieron con el Catálogo General (1698-1969) durante la gestión de Benito Milla; segundo, el criterio editorial inicial de las colecciones ha tenido pocas alteraciones dadas las decisiones de cada director general o presidente; y por último, en ambas se hallan la mayor cantidad de títulos dedicados a las materias de folklore, lo popular y la etnología (lo indígena).

Y respondemos a la primera pregunta en cuanto a la literatura oral de un pueblo indígena o campesino: cuando es transformada en textos de autor, en efecto, no pierde su valor folklórico o tradicional porque la transformación hecha con intervención del que estudia y de quien edita es rescatar y preservar, de cierta capa cultural, a través del libro aquellas literaturas que permanecían en su hábitat desconocidas por otras capas sociales (lectores). La función-autor, mediante estas colecciones en especial, genera un público lector con la publicación de estos textos que enriquecen el acervo cultural, generan crítica literaria y de todo tipo, fortalecen las teorías de la oralidad y la traducción, y alimentan una biblioteca plural y heterogénea desde lo nacional. Armellada respalda esta afirmación:

> ...en efecto, la obra literaria de nuestros indígenas venezolanos, era totalmente ignorada; y cuando los primeros investigadores comenzaron a darse cuenta de ella hablaban de la literatura oral indígena, no se les creía o se les impugnaba como incursos en contradicción. Pero de algunos años a esta parte, tal literatura comenzó a pasar de oral a escrita (cambio accidental, pero de gran importancia para la permanencia y difusión y para quienes aún siguen sosteniendo la equivalencia de literario y escrito) y se ha recogido con bastante fidelidad y notable abundancia en algunos grupos indígenas. (p. 19)

Los contenidos orales de nuestra literatura son consideradas por Armellada como un cambio accidental, en las dos colecciones la oralidad hasta adquiere incursión en materia de CPT, porque el cambio accidental las legitima en la fidelidad de una traducción y un estudio. La oralidad debería ser mejor revisada, sin embargo

sólo la contemplaremos desde el estudio de los autores manejados. Mientras tanto obsérvese que la oralidad aborígen y del "pueblo" campesino es parte de una clasificación dentro de MAE en los sub-temas de Antropología, Historia y Documentos, Geografía, Arte, Música y Danza (macro-tema: Ciencias Sociales), y los macro-temas de Religión y Folklore (todos señalados en los anexos). No obstante, las materias (folklore, etnología y lo popular) no son exclusivas de las colecciones Documentos y Estudios, sino que, también, comparten títulos alrededor del macro-tema de Literatura (novela, cuento, poesía y ensayo) dentro de las colecciones Eldorado, Manuales y Primera Dimensión.

Por azar o por acierto, la Colección Documentos se inauguró con un título en materia de folklore, titulado: *Fiestas y danzas folklóricas en Venezuela* de Luis Arturo Domínguez y Adolfo Salazar Quijada, editado en 1969 (2ª edición 1986); casualmente, también es el primer título dentro de la clasificación de la cultura popular tradicional. Por su parte, a la Colección Estudios, correspondió el tercer título de la clasificación en materia de etnología, titulado: *Watuna. Un ciclo de creación en el Orinoco* de Marc de Civrieux, editado en 1970; el que introduce esta colección en materia.

El formato de estos libros ha variado con los años, así como otros textos en otras colecciones. De acuerdo con los catálogos que tenemos a manos, sabemos sobre la Colección Documentos que tuvo una primera presentación de formato de 1980 a 1986: 17.5x12cm; y de 1992 a 2003: 13x20cm. Mientras Estudios tuvo cambios similares a Documentos, de 1980 las presentaciones oscilaban entre los 19x11.5cm y 19.5x13.5cm, cambió nuevamente en 1986: 17.5x 12cm; por último de1994 a 2003: 13x20cm. Eran de variada presentación gráfica y de color; la descripción del contenido siempre se hallaba en la contraportada. En la presentación actual de Documentos y Estudios resulta más versátil aquella información del contenido y su autor en la contraportada, ahora al margen derecho de la portada y, a veces, hasta el reverso del libro.

Los libros estimados en nuestra clasificación abarcan desde la creación literaria hasta manuales como la herencia de los cronistas que señalaba R. Staruss en los antecedentes, y sobre ellos se erigen consideraciones: algunos de estos libros han tenido más ediciones que otros; algunos de estos libros han variado de colección con los años; algunos de estos libros han sido publicados por otras editoriales; algunos de estos libros sólo estuvieron una vez en el mercado editorial, etc. Sin embargo, las consideraciones que vamos a tomar en cuenta para justificar por qué escogimos el libro de Armellada y de Ramón y Rivera, ya se han perfilado en la introducción y el Marco Teórico: la comunidad de lectores, el patrimonio cultural y la divulgación de

nuestra cultura para una identidad desde la integración, y previamente se escogieron porque atendían a una metodología de investigación.

Esto no le otorga preferencia a los textos de naturaleza científica distinta a la literaria, porque ya se distinguió en la función-autor para los textos de literatura o de ciencia que el valor del texto se apreciaba en la publicación o, mejor aún, en el reconocimiento de los contenidos publicados por un autor. Entiéndase que el libro de Armellada, a pesar de ser una compilación (metodológica), contiene literatura oral de narrativa indígena, tal vez cantada, que se materializó con un trabajo de traducción, una investigación ligüística, incluyendo una intención personal como se lee en el subtítulo: *Visión panorámica actual de las literaturas indígenas venezolanas.*

Y el libro de Ramón y Rivera contiene en un estilo ensayístico inicial, correspondiente a un documental de la literatura oral, pero de la poesía folklórica. Como se puede apreciar, la función-autor está unificada y completa a través de los libros seleccionados porque los sujetos (autores) responsables de la información comparten un método en función de las literaturas.

Lectores, autores, bibliotecas y mercado editorial

Tomaremos en cuenta para la comunidad de lectores a quienes llega esta literatura de raíz nacional, por extensión tradicional y en su desplazamiento popular, la oralidad de naturaleza ágrafa, aborigen o campesina. Y el trabajo de compilación y traducción es del folklorista o compilador en la figura de autor (reproductor de la literatura oral). Los libros de MAE son el vehículo que confrontan lectores y autores con la materia específica de CPT. En el apartado anterior definíamos alguna postura de Armellada y de Ramón y Rivera, pero vamos a ampliarla en cuanto a los elementos actualmente señalados.

Los autores cuentan con un método, primero un trabajo de campo: identificación del pueblo que se desea observar, recopilar información del folklore mediante instrumentos de grabación, textos escritos, etc., en caso de necesitar traducción proceder a la valoración de la lengua original, etc. Y por otra parte, el trabajo de gabinete donde se procede a la catalogación y ordenamiento mediante el fichaje y luego conservar el material; analizar y comparar el material para clasificarlo; preparar la monografía y mapas; y difundir la información. (Aretz, 1988: 67).

En el proceso de clasificación se toma en cuenta: la escritura musical (fórmulas), los sistemas rítmicos (melodía y ritmo), instrumentos musicales, literatura otras fuentes como museos. En la preparación de monografía debe hacerse un arqueo bibliográfico; para la difusión debe hacerse una vez realizada la interpretación y así establecer el aporte; y, por último, la "dispersión" que consiste en relacionar el estudio con otras manifestaciones análogas, por ejemplo, de Latinoamérica. (Aretz, 1988: 68-7)

El tema de la oralidad y la traducción, por ejemplo, son complejos y han sido muy teorizados, pero en esta ocasión sólo contaremos con las posturas de los autores y sus influencias en el campo de estudio directamente. La influencia de la tecnología y en la relación pueblo-folkloristas, a veces, se producen ventajas y desventajas como las que observaremos a continuación.

Fray Cesáreo Armellada, abiertamente, expone algunas advertencias sobre las literaturas indígenas venezolanas: 1. "Eran y son todavía "orales" y no podían ser otra cosa, puesto que ninguno de los Pueblos Aborígenes Americanos conocieron la escritura alfabética." (1986: 8), pero cuando están contacto con sus interlocutores o compiladores de su oralidad y en presencia de instrumentos de ayuda para la compilación como aparatos de grabación y la grafía, los indígenas se ven viciados del

nuevo imaginario y, según Armellada, pierden "esfuerzo memorístico" por el hábito de escribir. Así surge la primera contrariedad o ¿desventaja?. A esto responde Armellada, 2. "...no quiere decir que los Pueblos Aborígenes no puedan y no deban aprender además el idioma mayoritario nacional. Pero, sí quiere decir que debemos preservar vivas esas fuentes culturales para que sigan fluyendo..." (p. 11).

A la comunidad de lectores llega un libro de literatura indígena, folklórica o popular, como el producto de todo un trabajo de recolección de datos, en este caso sonidos (cantado o recitado), en ellos se inserta un trabajo analítico que introduce el contexto del cual se habla. Diríamos pues que la materia prima del folklorista es prácticamente una biblioteca viva en la memoria colectiva y la voz de un Pueblo, que mediante un cambio accidental de la escritura y el libro impreso pasa a formar parte de otra biblioteca, en nuestro caso plural y heterogénea, alimentándola con el acervo cultural nacional.

En el caso de Ramón y Rivera no hubo mayor complicación para traducir la expresión oral, de hecho, no la hubo. Sin embargo, las muestras lexicales de estos pueblos son respetadas en este trabajo y se les conserva en su forma original, tal como se observa el trabajo de José Hernández en el *Martín Fierro*, donde un literato reproduce la forma original del habla gauchesca para la poesía, popular considera

desde nuestras observaciones. En el caso de *La poesía folklórica de Venezuela* las formas originales de las cuales se sirvió Ramón y Rivera, a veces, estaban escritas, no quiere decir que por la intervención de la escritura dejen de ser folklóricos, porque precisamente pertenecen a la categoría de anonimia y despojado en sus contenidos de elementos híbridos sigue siendo literatura:

> Conviene aclarar, de manera sucinta, un hecho: la transmisión cantada –a veces, también recitada– puede en ocasiones servirse de un texto escrito. Así, hay casos, en los que un informante se sirve de un cuaderno de apuntes en el que guarda (atesora, con ejemplar celo a veces) ya unas décimas, ya algún corrido, tal vez un argumento teatral. Que tal informante sepa leer y escribir, y que conserve escritas algunas estrofas poéticas, no niega su calidad folklórica, porque ni el tema, ni la forma, ni la condición anónima dejan de existir por el hecho de la composición se escriba. (1992: 9)

Según Aretz, la literatura oral está inserta en la clasificación de Folklore Espiritual-Mental, y es folklore literario todo aquel: "que se conservó por tradición oral y aquella que recrea o se compone siguiendo la corriente tradicional, la cual comprende tanto expresiones en verso como en prosa" (1988: 161). Con esto, Aretz, pretende legitimar la justificación de Ramón y Rivera, y agrega: "El hecho de que el folklore sea esencialmente oral, no excluye que el campesino ayude a la memoria escribiendo algunas veces los versos que sabe, ni que antiguamente hiciera circular cuadernos con décimas manuscritas" (p. 161).

Aquí hay una clara distinción entre el trabajo de Armellada y el de Ramón y Rivera, el primero advierte que es folklórico porque es el saber del pueblo, pero ante la evidencia de hibridación es un material popular etnográfico, mientras el segundo deja clara la situación de la oralidad campesina. Existe otra diferencia y una semejanza, y es que, aunque son de procedencia oral, una literatura es narrativa (campo literario o género mayor), y la otra poesía (narrativa, lírica y dramática), respectivamente. Sin embargo, de acuerdo con el tratamiento, ambas contemplan el Folklore espiritual-Mental en las adivinanzas y los cantos.

Como podemos observar la finalidad del folklorista es la difusión, es decir, que en última instancia el trabajo de un folklorista puede llegar a convertirse en un libro. Nos interesa destacar el especial interés que Aretz otorga al Folklore en el ámbito de la educación como sistema de difusión. Aretz coincide de alguna forma con Mata Gil en el propósito integrador para una identidad: "Es el venezolano al que le toca reaccionar y educar en sus costumbres y usos al hijo del inmigrante, haya o no nacido en estas tierras, para que se incorpore de lleno a la idiosincrasia de la nación" (1988: 247). La escuela es un espacio de provecho para el Folklore, ya lo decía García Canclini, pero veámoslo como el teatro de la puesta en escena de los libros que contienen folklore o cultura popular tradicional.

Ya Eldorado había sido creado con intenciones de llegar al público escolar, del mismo modo los títulos de Documentos y Estudios son un vehículo oportuno homólogo a la colección popular, que tiene repercusión no sólo en la lectura escolar sino de todo lector venezolano o extranjero. Sobre este aspecto es importante señalar que la "divulgación" es inherente al función editorial de MAE. Y considerándola como una posible biblioteca plural y heterogénea, los libros no son anquilosados o inmóviles, como Armellada desmitificaba a la literatura indígena, tuvieron su momento de difusión. Este catálogo-biblioteca ha mantenido una continuidad de divulgación tal como señalaba, en una suerte de reproducción de nuestro objetivo, Luis Beltrán Prieto Figueroa en 1959 cuando aún no nacía la editorial:

> Las bibliotecas deben ser organismos vivientes al servicio de la cultura, no museos donde todo permanece estático, sino más bien herederos de ideas. La vida de una biblioteca se manifiesta por sus órganos de difusión, por la iniciativas que promueve en pro de la cultura: por los informes dados al pueblo del contenido y significado de los libros, bien en la notas bibliográficas o en el análisis explicativo (Prieto, 1982: 23).

Tal vez, sus palabras no fueron pensadas para la función de una editorial, donde por cierto fue editado, pero son los autores quienes le otorgan la investidura. Entonces, ¿MAE se comporta como un folklorista o como una biblioteca plural y heterogénea? Diríamos que los autores en su función de difundir el folklore, en este caso, legitiman a esta industria editorial en su función de divulgación, por su parte,

como una biblioteca plural y heterogénea, que entre otras capacidades contribuye con el rescate y preservación de la cultura popular tradicional venezolana como se ha intentado mostrar en este capítulo.

CONCLUSIONES

A través de este trabajo de investigación hemos logrado la caracterización de Monte Ávila Editores, despojándola de prejuicios y de excusas. Nuestro objetivo general ha sido demostrar que MAE es una biblioteca plural y heterogénea, y a nuestro juicio se ha logrado porque en el denso "Marco Teórico", en el cual debíamos aprovechar cada comentario, no sólo fue revisado el panorama cultural en las teorías de Chartier, García Canclini, Mata Gil y otros, sino que se produjo una respuesta sobre aquella expresión común (el enunciado) que halló asidero.

MAE es biblioteca cuando es catálogo de las bibliotecas, y cuando es librería de ese catálogo y de otras bibliotecas, entiéndase por biblioteca no sólo un proyecto fundado en una idea, sino la utilidad de ella en las comunidades. Ya especulábamos sobre la "biblioteca viva" en las comunidades donde la literatura es oral, lo cual no está lejos de ser práctico. Cada persona en un Pueblo es un fichero de cantos, de cuentos, de mitos y leyendas, de bailes y ritos. MAE es la biblioteca que ritualiza o, mejor, teatraliza los momentos y los pensamientos del intelectual o escritor sobre cualquier término que apetezca hacernos llegar a través del libro. Biblioteca no sólo fueron rollos de codex en la Antigüedad, ni un lugar, ni un nombre filosófico de

origen griego que se le otorga a una Selección. La biblioteca tiene un criterio espiritual liado al orden de los libros, al orden en los criterios humanos y editoriales.

Parecía un poco vago y arriesgado enunciar a MAE en la pluralidad y la heterogeneidad por su sencillez etimológica, éstos son términos apenas adecuados para la caracterización realizada. No obstante, al estar precedidos por la categoría de "biblioteca", lo plural está evidenciado en la extensión del catálogo, en sus materias, temas, contenidos, etc. Es plural porque no ha cesado en la incansable labor de abarcar los ámbitos del interés intelectual y del acervo. Definir la pluralidad es un poco sintetizar la maravillosa armonía entre contenidos que parecían inconexos, como en el caso de *El pregón mercadero*, la crítica literaria que se funde a principios de mercado, por esto y por la didáctica visión de Mata Gil, encontramos reflexión sobre temas que hallaron asidero en la literatura (especializada). La pluralidad reside en el reconocimiento de formas y contenidos, dignos para un público lector o consumidores de gestos y palabras (esteticismo).

MAE es heterogénea desde que Benito Milla extendió la invitación a los autores extranjeros que consecuentemente empujaron al "estrellato" a varios de nuestros autores noveles. Es una categoría garantizada desde la función-autor, en un ambiente recíproco autor-editorial. Encontramos algunos autores que, exiliados por el

franquismo español, hallaron su hogar en la casa Monte Ávila; por otra parte ya otros que estaban en casa, los escritores venezolanos, recibieron una familiar gratificación al ser publicados. Las fronteras lingüísticas fueron suprimidas, ya veíamos la labor del "Taller de Traducción", y desde el principio ingresaron títulos de lengua extranjera en calidad de traducidos. Y es heterogénea porque no sólo son textos de autores de diferentes nacionalidades, sino porque desde ella se ha producido un diálogo universal diverso o mezclado en el libro, un diálogo tan híbrido y tan enriquecido como Latinoamérica misma, donde se halla Venezuela.

Tal vez, las consideraciones personales de ustedes como lectores difieran de nuestro objetivo en virtud de la existencia de otras editoriales oficiales, de los diversos cambios en las instituciones culturales venezolanas, en los intereses variados de cada representante de esas instituciones. Sin embargo, no pretendemos contradecir o especular, precisamente, por ello se llevó a cabo esta investigación desde una visión objetivamente cultural.

Queda claro, y a nuestro parecer, que hemos logrado el especulado enunciado atribuyéndole a Monte Ávila Editores Latinoamericana una nueva dimensión, más allá de una compañía anónima o de editorial oficial. Aunque, hallamos en la editorial carencias y algunas dolencias por aquellas expectativas no realizadas, pero no fue

pertinente en este trabajo estudiar esas cuantitativas carencias y dolencias editoriales. De hecho, la visión cultural manejada (cualitativa) proporcionó la justa imagen que necesitábamos contemplar, o mejor, el verdadero aporte que significó crear MAE y, además, extraer de ella un ejemplo de esfuerzo editorial que se extienda a otros casos.

El estudio citado de Elías Prado y Reina Arias es un trabajo completo de esa historia editorial venezolana, la cual no pudimos abarcar en este trabajo, y a nuestro juicio, aquel es un excelente trabajo de investigación, sin embargo, de MAE no hubo mucha mención. Nuestro trabajo, después de una revisión de MAE y su catálogo, y un arqueo bibliográfico que fue precario pero útil; se avocó a caracterizar mejor el desempeño de esta editorial en nuestra historia. Obtuvimos variadas interpretaciones, nos sorprendimos, y nos alegramos de haberle regalado, de alguna manera, un calificativo más formal, más allá de una expresión, a esta editorial.

El caso estudiado, apenas es uno de los tantos casos que pueden ser revisados en MAE, entendiéndola como biblioteca plural y heterogénea. Tales casos podrían ser: la configuración bibliográfica del catálogo general, la gama de títulos traducidos al español; el Taller de Traducción; las condiciones histórico-sociales que involucraron a los autores extranjeros la editorial; la historia literaria venezolana desde los 60 y hasta hoy; los noveles de principios de la editorial; el campo científico que MAE

incluyó en su catálogo; el diálogo de naciones a través del mercado editorial, etc. Sin embargo, el caso de la Cultura Popular Tradicional, fue propicio para una discusión que García Canclini señalaba como ausente: el patrimonio, el mismo que se ha encontrado excluido de las revisiones culturales por la diferenciación en las disciplinas (historiadores, antropólogos y comunicólogos). Y que en esta biblioteca encontró un espacio para su rescate, preservación y divulgación.

Digamos pues, que el patrimonio intangible del pensamiento, pero tangible en los libros de MAE, es parte de un patrimonio total. El patrimonio está dentro de MAE, y ésta es también la teatralización de nuestra cultura cuando rescata, preserva y divulga cualquier texto de autor. Nuestra editorial no se apropia de la cultura, la resemantiza, la dinamiza y la coloca en el escenario de la lectura para todos. Además, el concepto de Cultura Popular Tradicional encajaba perfectamente con nuestra intención por destacar lo local y moderno en MAE, desde lo nuestro explicar lo nuestro, el verdadero patrimonio.

No hay que desaprovechar la ocasión para una caracterización más, y no menos importante: Monte Ávila Editores es "patrimonio", es forma y contenido de nuestra manifestación editorial. Esta editorial, no sólo es Oficial, sino que realmente pertenece a todos los venezolanos, la cultura en forma de literatura ha sido puesta al

alcance de nuestra lectura, de nuestras pequeñas bibliotecas personales, a través de un producto que nos enviste de prestigio como señalaba Milagros Mata Gil. MAE no es una biblioteca popular ni elitesca, MAE es una biblioteca para todo potencial lector, porque las comunidades de lectores, según Chartier, no tienen distinción social, todos somos posibles degustadores del placer intelectual de leer. Y aunque parezca que damos por sentado que todos los libros de MAE son buenos y eso debería demostrarse, nos anticipamos a emitir opiniones al respecto: la literatura de MAE se preocupa por el acervo, y en esa medida contiene en su catálogo libros buenos, sobre todo desde sus autores nacionales.

Ya desde el "Capítulo I" nos planteábamos varias preguntas referentes a la visión cultural. En el apartado de "Autores", logramos comprender, claramente, la función-autor que, proporcionalmente, generaba el rescate y la divulgación de obras antiguas, de la oralidad, de los anales, etc., en las bibliotecas mencionadas por Chartier. Éstas y MAE como bibliotecas aluden a un trabajo de compilación que rescata y divulga y, por lo tanto, desde la calidad de trabajo de los autores se establece un criterio para publicar su obra preservándola. Además, la editorial que imprima las obras de cualquier autor le atribuye legítimo valor a un trabajo de creación o investigación bajo el concepto de propiedad literaria o, tal vez, bajo la

forma de publicación científica. Cualquiera sea la naturaleza del texto o el discurso comprendemos el valor del autor para una editorial.

Por otra parte, y para responder a las inquietudes del apartado de "Bibliotecas": para recoger una biblioteca de autores venezolanos contemporáneos y desde el siglo XIX, cuando comenzó nuestra cultura impresa, y tal vez antes desde con la oralidad (forma de literatura, de nuestros indígenas y pueblos analfabetos que aún no había sido traducida o compilada), se debe generar una intención y una receptividad como lo hizo MAE que, además, es referencia obligada de diversidad de temas. Ciertamente, nuestro caso editorial no ha abarcado todos los libros, no es el catálogo de todos los catálogos, pero si es pionero en su inventario de continuo crecimiento y evolución en treinta y cinco años de labor que ha repercutido sobre la síntesis y necesidades del hombre de letras de la primera modernidad como explica Roger Chartier.

Existen otras discusiones, aún más puntuales, que se venían formulando en las entradas y salidas de la modernidad de García Canclini, este es el tema de la cultura popular y las élites. Cuando precisábamos la modernización fue necesario pensar en la cultura de masas generada por las industrias, sobre todo culturales, pensar en los opuestos: moderno/tradición y culto/popular. Cuando hablábamos de modernización

y la llegada de la ciudad surgía la pregunta: dónde queda la tradición y los pueblos; aún siguen allí y fueron aprovechados por la industrialización, la tradición a veces les cambió de forma y de nombre pero no en su esencia, precisamente por ello nos preocupaba lo "popular".

Desde una visión cultural cualitativa e híbrida no existe diferenciación social posible para los lectores de un objeto como el libro en su acepción de texto literario, que siendo contenido enriquece el conocimiento y siendo mercancía genera status. Ésta combinación de significado y significante en el producto de la industria editorial, hace que todos los lectores se encuentren en el mismo nivel, todos somos potenciales propietarios del patrimonio cultural escrito, todos aunque con diferente opinión de lo que interpretamos, al final del intercambio monetario por el de la palabra, nos encontramos todos en el mismo status gracias a un libro. Es decir, es un elemento unificador de la cultura, una interpretación distinta a la de García Pelayo en *Las culturas del Libro* (1976), genera diversidad, reflexión, alimenta la discusión de temas entre la comunidad de lectores. En este aspecto es donde Mata Gil encontraría la citada integración de Mutis, donde la identidad no se consigue en la integración de políticas editoriales propiamente, sino en la unificación de las culturas a través de la lectura libro donde Latinoamérica mantiene un diálogo, un reconocimiento, una identidad.

Una editorial como MAE, en la pluralidad y la heterogeneidad consiguió unificar un público, desde el dúo libro-texto, desde la función-autor y biblioteca-catálogo. Una editorial como MAE observa las necesidades inherentes a la sociedad, porque aunque Eldorado se creó económico y con un propósito en la educación, no precisamente la hace una editorial popular. Aún cuando Eldorado es una colección popular tiene los textos más representativos del pensamiento culto venezolano, son los clásicos que se hacen populares por su difusión y su teatralización en las escuelas, pero no califican a quien les edita como popular. Ya lo decíamos al unísono de García Canclini MAE: no es culta, ni popular, ni masiva del todo, porque ella es todas, es hibridación cultural.

Preservar es una acción de resguardo, de amparo, donde lo que se protege tiene un valor sentimental, económico o, tal vez, colectivo. Se preserva todo aquello que debe ser cuidado para ser mostrado a otros. Algunos de los textos de MAE han pasado por esta acción loable, pero cuando se trata de publicar textos de la Cultura Popular Tradicional, estamos hablando de una preservación casi insospechada. Es un gesto amable con el pasado por reconstruir el caos y ordenar la fragmentación de nuestra actualidad. Del mismo modo, rescatar es una acción casi exclusiva de quienes se compadecen y sienten una empatía por los demás y su entorno, rescatar es una

condición de seguridad que entre los libros puede verse en las reediciones, la edición primera; se trata de salvar algo valioso: la creación y el pensamiento humanos.

Por último, la divulgación, el acto más lúdico de una industria editorial que debe jugar, literalmente, un papel formativo, dinámico e informativo, en relación con la tecnología, los medios, los modos, etc. Divulgar es parte de las acciones anteriores, pero es la más significativa, porque preservar y rescatar sin mostrar es como si no existiera la acción ni lo que se ha salvado en el tiempo y en el espacio, que ahora es global por demás. Divulgar es un sinónimo de comunicación, es decir, uno de los primeros gestos y necesidades del hombre. Es el único comercio que no tiene precio, a menos que sea a través de Internet, el celular, la radio o la televisión; a esto se le conoce como promoción. La divulgación cuenta con todos los elementos dispuestos para que se consume una promoción, pero la esencia de divulgar es en síntesis el dialogo último entre el lector y su libro.

MAE, ha cumplido, al menos en nuestro estudio se evidenció, con la preservación, rescate y divulgación de nuestra Cultura Popular Tradicional en un 4,01% de sus publicaciones. Y, aunque parece irrelevante del 100% de los textos (1870 títulos), digamos con entusiasmo que la sola existencia de éstos 75 títulos en el catálogo teatralizan, de una vez y para siempre, nuestro patrimonio, allí están en el

catálogo. Y cuando en otros lugares se agote y se extinga, como no esperamos que suceda, sabremos que alguna vez MAE publicó nuestro patrimonio, y que si nosotros no lo leímos por falta de interés o porque la publicación está lejos de nuestro alcance, otros ya lo escribieron y lo leyeron, y de alguna manera nos llegará. La cultura siempre nos llega, la cultura es la raíz de toda tierra que espera ser "cultivada", nuestra cultura ha crecido un poco más hoy con esta humilde semilla llamada Trabajo de Grado.

ANEXOS

1. Tablas
    a. Tabla 1: Representantes de Monte Ávila Editores 1968-2003
    b. Tabla 2: Catálogo por tema de Monte Ávila Editores
    c. Tabla 3: Clasificación de títulos dedicados a Cultura Popular Tradicional venezolana
    d. Tabla 4: Clasificación de títulos dedicados a la Cultura Popular Urbana

2. Índice de Colecciones de Monte Ávila Editores 1972-2003

3. Artículos
    a. Márquez Rodríguez, Alexis. (1996, Agosto). La razón de ser.
    b. Sin autor. (1999, Agosto). La magia y la riqueza de nuestros indígenas.
    c. Sin autor. (1999, Agosto). Monte ávila: 31 años de labor editorial.
    d. Sin autor. (1998). Las letras venezolanas en la distancia.
    e. Hernández, Ana M. (2003, Agosto). Bajo el signo de la incertidumbre.

4. Documentos
    a. (1997, Febrero). *Taller de Traducción*. Caracas: Monte Ávila Editores
    b. (1986, Abril). *Observaciones sobre Monte Avila y la Biblioteca Popular Venezolana*. Caracas: Monte Ávila Editores
    c. (2003, Octubre). Carta emitida por Monte Avila con atención a: Amelis Andrade

5. Catálogo de Monte Ávila Editores.

6. Entrevista a Carlos Noguera, presidente de MAE.

    a. Andrade Amelis. (2003, Octubre, 27). *Carlos Noguera: nos habla de la consagración de Monte Ávila*.

TABLAS

Representantes de Monte Ávila Editores

Tabla 1

NOMBRE	CARGO	AÑO
Simón Alberto Consalvi	Fundador	1968
Mariano Fernández	Gerente General	1970
Luis García Morales	Gerente General	1974
Benito Milla	Gerente General	1975
Juan Liscano	Gerente General	1979
Néstor Leal	Gerente General	1984
Antonio Arráiz Lucca	Gerente General	1989*
Antonio Arráiz Lucca	Presidente	1993
Leonardo Azpárren	Presidente	1994
Alexis Márquez Rodríguez	Presidente	1995
Mariela Sánchez Urdaneta	Presidente	1999
Sael Ibáñez	Presidente	2002
Carlos Noguera	Presidente	2003

* Según Alejandro Suárez y Pablo Gamba (1998: 38), a partir de 1989 comenzaron los cambios en Monte Ávila Editores. El incremento de títulos y de ventas desde 1989 a 1992, le hicieron considerar a Rafael Arráiz Lucca la posibilidad de proyectar con más fuerza la editorial y fue cuando pasó a llamarse "Monte Ávila Editores Latinoamericana". Consecuentemente: "Este cambio de nombre fue acompañado por una importante modificación en la estructura administrativas de la empresa". Según Suárez y Gamba vemos que lo que se conocía como presidente del CONAC dejó de tener la figura de director general en la editorial, otorgando una mayor indepencia a Monte Ávila con respecto al Estado. Así, el 21 de junio de 1993, Rafael Arráiz Lucca pasó de director general a presidente de la casa editora. Por último: "Con estos positivos signos, en 1994 Arráiz Lucca pasó a ocupar la dirección general del CONAC y Leonardo Azparren asumió la presidencia de Monte Ávila".

CATÁLOGO POR TEMA DE MONTE ÁVILA EDITORES

Tabla 2

TEMA	SUB-TEMA
Literatura	*Narrativa*
	Poesía
	Ensayo y Crítica literaria
	Teatro
	Literatura infantil
Ciencias Sociales	*Antropología*
	Historia y documentos
	Sociología
	Economía
	Política y Ciencias Políticas
	Ecología y Geografía
	Comunicación Social
	Filosofía
	Psicología
	Educación
	Derecho y Criminología
	Artes
	Cine, Fotografía, Danza y Música
Ciencia	*Biología, Química y Medicina*
	Física, Matemática y Tecnología
Folklore	
Religión	
Arquitectura	

Títulos dedicados a la Cultura Popular Tradicional venezolana

Tabla 3

Colección y Código Eldorado	Autor	Título
0070	Palacios, Antonia	*Ana Isabel, una niña decente*
0492	Arraíz, Antonio	*Tío Tigre y Tío Conejo*
0552	Gallegos, Rómulo	*La Trepadora*
0586	**Aretz, Isabel**	***Manual de Folklore****
0587	Gallegos, Rómulo	*Canaima*
0597	Urbaneja Achelpohl, Luis Manuel	*Selección de cuentos*
0621	Romero García, Manuel V.	*Peonía*
0664	Gallegos, Rómulo	*Doña Bárbara*
0667	Blanco, Eduardo	*Venezuela Heroica*
0681	Parra, Teresa de la	*Ifigenia*
0692	Gallegos, Rómulo	*Cantaclaro*
0734	Parra, Teresa de la	*Memorias de Mamá Blanca*
0786	Urbaneja Achelpohl, Luis M.	*En este país...*
0809	Rojas, Arístides	*Crónicas y leyendas*
0896	Varios	*Antología de costumbristas venezolanos del siglo XIX*
1002	Blanco, Andrés Eloy	*Antología popular*
1075	Machado, José Eustaquio	*Cancionero popular venezolano*
1076	Paredes, Pedro Pablo	*El soneto en Venezuela*
1115	Nazoa, Aquiles	*Poemas populares*
1191	Pardo, Isaac J.	*Esta tierra de gracia*
1194	Núñez, Enrique Bernardo	*La ciudad de los techos rojos*
1275	Pocaterra, José Rafael	*Tierra del sol amada*
1298	Pocaterra, José Rafael	*La casa de los Ábila*

* Los títulos destacados en "negritas" son los que se utilizaron en nuestro trabajo: Aretz fue parte de nuestro contexto, junto a Rafael Strauss editado por Bigott, en la definicón de Cultura Popular Tradicional. Luis F. Ramón y Rivera, y Cesáreo Armellada fueron los libros "muestra" a los cuales se les aplicó el contexto. *Manual del folklore* tuvo dos ediciones, la primera fue en 1972 y una séptima reimpresión en 1988. *Literaturas indígenas venezolanas* tuvo tres ediciones la primera en 1974, la tercera en 1991. *La poesía foklórica de Venezuela* sólo tuvo una edición en 1992.

1359	Arvelo Torrealba, Alberto	*Florentino y el Diablo*
1609	Febres Cordero, Tulio	*Mitos y tradiciones*
1687	Arvelo Larriva, Alfredo	*Sones y canciones*
1722	Blanco, Eduardo	*Zárate*
Documentos	**Autor**	**Título**
0120	Domínguez, Luis Arturo y Adolfo Salazar Quijada	*Fiestas y danzas folklóricas de Venezuela*
0127	Ramón y Rivera, Luis Felipe	*La música folklórica en Venezuela*
0501	Stolk, Gloria	*Cuentos del Caribe*
0834	Aretz, Isabel	*La artesanía folklórica de Venezuela*
0863	Perrín, Michel	*Camino de los indios muertos*
1259	Liscano, Juan	*Fuegos sagrados*
1298	Subero, Efraín	*Décima popular en Venezuela*
1388	**Ramón y Rivera, Luis Felipe**	***La poesía folklórica de Venezuela***
1509	De Cora, María Manuela	*Kuai-Mare: mitos aborígenes de Venezuela*
1560	Obregón Muñoz, Hugo y Jorge Díaz Pozo	*La diosa del pulgar preñado*
1767	Vendan, Daniel	*Hispanoamérica en la música del siglo XX*
Estudios	**Autor**	**Título**
0161	Civrieux, Marc de	*Watuna. Un ciclo de creación en el Orinoco*
0430	Sanoja, Mario e Irradia Vargas	*Antiguas formaciones y modos de producción venezolano*
0461	**Cesáreo de Armellada, Fray y Carmen Bentivenga de Napolitano**	***Literaturas indígenas venezolanas. Visión panorámica actual de las literaturas indígenas venezolanas***
0693	Delgado, Rafael	*Los petroglifos venezolanos*
0805	Lizot, Jacques	*Círculos del fuego*
0901	González Nañez, Omar	*Mitología guarequena*
0910	Frye, Northrop	*La escritura profana*
0942	Sanoja, Mario	*Los hombres de la yuca y el maíz*
0976	Da Antonio, Francisco	*Textos sobre arte (Venezuela 1982-1982)*
0989	Barceló Sifontes, Lyll	*Pemonton Wanamari*
1008	Armas Alfonzo, Armas	*Uno, ninguno*
1025	Piquet, Daniel	*La cultura afrovenezolana*
1026	Díaz Fabelo, Simón T.	*Cincuenta y un pattakies afroamericanos*
1223	Almoina, Pilar	*El héroe en el relato oral venezolano*
1605	Guss, David M.	*Tejer y cantar*
1619	Milanca Guzmán, Mario	*La música venezolana: de la colonia a la República*
1620	Perera, Miguel Ángel	*La mirada perdida*
Manuales	**Autor**	**Título**

0951	Ramón y Rivera, Luis Felipe	*Nuestra historia en el folklore*
1222	Sánchez Bello, César	*Juegos de envite y azar*
Tradiciones	**Autor**	**Título**
1189	Febres Cordero, Tulio	*Porsiacaso de refrenes*
1266	Almoina, Pilar	*Antología del cuento popular venezolano*
1279	Urdaneta, Josefina	*Contigo sí*
Primera Dimensión	**Autor**	**Título**
1629	Rivero Oramas, Rafael	*El hombre, el tigre y la luna*
1861	Vannini, Marisa y javier Armato	*El mundo mágico de los yukpa*
Fuera de Colección	**Autor**	**Título**
0191	Duarte, Carlos	*Historia de la orfebrería en Venezuela*
0234	Boulton, Alfredo	*Historia abreviada de la pintura venezolana*
0655	Aretz, Isabel	*El traje del venezolano*
0804	Duarte, Carlos	*Los maestros fundidores del período colonial en Venezuela*
1174	Fundación La Salle	*Los aborígenes de Venezuela*
1205	Acosta Saignes, Miguel	*La cerámica de la luna y otros estudios folklóricos*
Temas venezolanos	**Autor**	**Título**
1020	Pottier, B.	*América Latina en sus lenguas indígenas*
1024	Aretz, Isabel	*Síntesis de la etnomusicología en América Latina*
Antropología y folklore	**Autor**	**Título**
0632	Pollak-Eltz, Angelina	La familia negra en Venezuela
Prisma	**Autor**	**Título**
0154	Stabb, Matín S.	*América latina en busca de su identidad*
Letra y solfa	**Autor**	**Título**
1072	Calcaño, José Antonio	*La ciudad y su música*
Edición especial	**Autor**	**Título**
1773	Guerra, Ramiro	*Calibán danzante*
Teatro	**Autor**	**Título**
0628	Gramcko, Ida	*María Lionza*

11 colecciones	43 autores venezolanos 18 autores extranjeros aproximadamente	37 títulos de Literatura Popular Tradicional 20 títulos de Folklore 18 títulos de Literatura Indígena
75 títulos	61 autores aproximadamente	75 títulos de Cultura Popular Tradicional

Títulos dedicados a la Cultura Popular Urbana

Tabla 4

Colección y Código	Autor	Título
Eldorado		
0034	Massiani, Francisco	*Piedra de mar*
0059	Madrid, Antonieta	*No es tiempo para rosas rojas*
0426	González León, Adriano	*País portátil*
1765	Uslar Pietri, Arturo	*Nubes*
Documentos	**Autor**	**Título**
0153	Bell, Daniel, Th. W. Adorno y otros	*Industria cultural y cultura de masas*
0843	Lerner, Elisa	*Yo amo a Columbo o la pasión dispersa*
1571	Briceño, Olga	*Bajo esos techos rojos*
Estudios	**Autor**	**Título**
1022	Suárez, M. M., R. Torrealba y H. Vessuri	*Cambio social y urbanización en Venezuela*
1422	López-Sanz Rafael	*El jazz y la ciudad*
1758	Castillo Zapata, Rafael	*Fenemnología del Bolero*
Continentes	**Autor**	**Título**
0125	Uslar Pietri, Arturo	*30 cuentos*
0300	Noguera, Carlos	*Historias de la calle Lincoln*
1479	Balza, José	*Después Caracas*
Manuales	**Autor**	**Título**
1434	Chiossone, Tulio	*Diccionario toponímico de Venezuela*
Perspectiva actual	**Autor**	**Título**
1574	Olalquiaga, Celeste	*Megalópolis*
Formas del fuego	**Autor**	**Título**
1681	Duque, José Roberto	*Salsa y control*

7 colecciones	13 autores venezolanos 02 autores extranjeros	12 títulos sobre el tema urbano 03 títulos sobre el tema de la música urbana 01 título sobre la industria y la ciudad
16 títulos	15 autores aproximadamente	16 títulos de Cultura Popular Urbana

ÍNDICE DE COLECCIONES

ÍNDICE DE COLECCIONES
Catálogo General 1972-2003

CATÁLOGO 1972-1980

ÍNDICE DE COLECCIONES	DESCRIPCIÓN
Prisma	*Literatura universal contemporánea,obras inéditas en lengua española que abarcan: la ficción, memorias, ensayos, etc.*
Estudios	*Ensayos sobre temas variados, autores primeramente nacionales y, también, extranjeros*
Letra viva	*Títulos que han sido editados en otros idiomas. Busca el acercamiento entre lo nacional y lo foráneo, así como entre lo moderno y lo antiguo*
Perspectiva actual	*Se inaugura con los títulos de la Enciclopedia Británica, temas contempráneos científicos y humanísticos*
Las Ideas	*Dedicado a investigaciones nacionales y extranjeras*
Temas venezolanos	*Colección temporal, títulos dedicados al tema venezolano*
Altazor	*Espacio dedicado a poetas inéditos y poetas contemporáneos latinoamericanos e internacionales*
Los espacios cálidos	*Espacio editorial para nuevos poetas venezolanos*
Alcance	*Cubriendo el campo creativo, desde la ficción hasta la poesía, se ha creado para rescatarpáginas olvidadas y dispersas de autores venezolanos de generaciones pretéritas, al igual que textos inéditos de autores más conocidos.*
Continentes	*Narrativa y poesía latinoamericana*
Donaire	*Colección temporal, títulos que se destinarían a* Los espacios cálidos *y* Las formas del fuego
Teatro	*Destinada a piezas cortas de teatro venezolano*
Cine de hoy	*Monografías destinadas al estudio de cineastas contemporáneos*
2001	*Temas científicos y tecnológicos sobre el futuro*
Documentos	*Crónica, reportaje o compilaciones de temas diversos*
Manuales y monografías	*Temas especializados de diversa naturaleza*
Eldorado	*Colección económica destinada a la difusión del acervo cultural nacional*
Ante la crítica	*Testimonio y crítca de la literatura nacional*
Biblioteca de Utopías	*Visiones personales sobre el futuro como tema*
Infantil	*Literatura ilustrada para niños*
Fuera de colección	*Títulos sin ubicar*

CATÁLOGO 1986

ÍNDICE DE COLECCIONES	DESCRIPCIÓN
Alcance	*Ver catálogo 1972-1980*
Altazor	*Compilación de obras inéditas o antologías de poetas contemporáneos consagrados de Latinoamérica, Venezuela y el mundo.*
Serie Mayor	*Se destinó para los poetas de categoría clásica.*
Ante la crítica	*Compilaciones de testimonio y crítica de autores de la literatura nacional*
Antropología y folklore	*Estudios especializados del tema folklórico y antropológico nacional en la actualidad*
Arte	*Libros ilustrados dedicados al ensayo y crítica sobre las artes plásticas nacionales y extranjeras*
Biblioteca Ángel Rosenblat	*Compilación de la obra del filólogo ángel Rosenblat, quien había conformado volúmens propios.*
Biblioteca de Utopías	*Ver catálogo 1972-1980*
Cine de Hoy	*Ver catálogo 1972-1980*
Continentes	*Ver catálogo 1972-1980*
Deslindes	*Espacio para la opinión y la crítica sobre temas de actualidad nacional e internacional*
Documentos	*Ver catálogo 1972-1980*
Donaire	*Ver catálogo 1972-1980*
2001	*Ver catálogo 1972-1980*
Eldorado	*Ver catálogo 1972-1980*
Estudios	*Ver catálogo 1972-1980*
Grandes Biografías	*Estudios profundizados de la vida y obra de importantes personajes históricos, tanto autores de la literatura nacional como universal*
Historia y crítica literaria	*Estudios, ensayos y antologías de naturaleza académica, orgánica y erudita que contienen un rigor metodológico*
Infantil y juvenil	*Colección ilustradas, ahora incluye a los lectores jóvenes y fue concebida para estimular el trabajo de adaptadores y artistas plásticos venezolanos*
Las formas del fuego	*Ver catálogo 1972-1980*
Las Ideas	*Ver catálogo 1972-1980*
Letras viva	*Ver catálogo 1972-1980*
Letra y solfa	*Surge para divulgar estudios de música americana y europea de diversas épocas*
Los espacios cálidos	*Ver catálogo 1972-1980*
Manuales y monografías	*Ver catálogo 1972-1980*

Memorabilia	*Contiene clásicos de la literatura universal (antiguos y modernos) a través de la perspectiva crítica de autores venezolanos o hispanoamericanos contemporáneos*
Pensamiento filosófico	*Contiene obras del pensamiento filosófico clásico y contemporáneo, y algunos trabajos de actualidad sobre la materia por autores venezolanos y extranjeros*
Perspectiva actual	*Ver catálogo 1972-1980*
Prisma*	*Ver catálogo 1972-1980*
Puertas al campo	*Ensayos crítcos venezolanos e hispanoamericanos centrados en la actividad literaria, se caracterizan por la novedad y la amplitud para abordar la literatura*
Saber contemporáneo	*Edición de clásicos aún no traducidos o de muy limitada circulación con aportes en diversas disciplinas*
Simón Bolívar	*Iniciada por motivo del bicentenario del nacimiento del Libertador,la colección se ha propuesto ediciones y textos desaparecidos del mercado, y auspiciar nuevas interpretaciones acerca de la vida cultural, histórica y política de Venezuela, América Latina y el mundo*
Teatro	*Ver catálogo 1972-1980*
Temas económicos	*Responde a las exigencias de los fenómenos económicos nacionales y mundiales como escenario de discusión*
Temas venezolanos	*Ver catálogo 1972-1980*
Tiempo de Venezuela	*Abarcan exonomía, política, geografía, sociedad y milicia en relación a la cultura nacional*
Tradiciones	*Colección ilustrada que abarca crónica, cuadros de costumbres, narraciones, leyendas, y otras manifestaciones, dándole acogida a la provincia y desarrollando el proceso histórico*
Ediciones especiales	*Categoría de reimpresión para textos clásicos*
Fuera de colección	*Ver catálogo 1972-1980*

* Algunos títulos de esta colección, por no decir la mayoría, pasaron a la Colección Popular Eldorado (Eldorado viejo de 1972). Esta fue una suerte de asimilación de colecciones, pues algunas colecciones como Alcance, Donaire, Letra y Solfa, Cine de Hoy, 2001, Deslindes y Biblioteca de Utopías, se suprimieron. Y algunos títulos se reubicaron en las nuevas colecciones como les sucedió a las colecciones Temas Venezolanos, Temas económicos, Tiempo de Venezuela, Tradiciones y Puertas al campo, etc., asimilándose en otras colecciones o series, porque de lo contrario, se puede apreciar que algunos títulos debutaron y luego no estuvieron otra vez en el mercado editorial o librero.

CATÁLOGO 1991-1997

ÍNDICE DE COLECCIONES	DESCRIPCIÓN
Altazor	*Ver catálogo de 1972-1980.* *Debe su nombre al memorable poemario de Vicente Huibdobro, destinada a divulgar poetas inéditos o contemporáneos, venezolanos o extranjeros*
Ante la crítica	*Ver catálogo 1972-1980*
Biblioteca « Ángel Rosenblat »	*Ver catálogo 1972-1980*
Biblioteca del Pensamiento Venezolano « José Antonio Páez »	*Creada con motivo del año bicentenario del natalicio del general José Antonio Páez. Promueve el interés de estudios docuemntales del siglo XIX venezolano*
Continentes	*Ver catálogo 1972-1980*
Documentos	*Ver catálogo 1972-1980*
Eldorado	*Ver catálogo 1972-1980*
Estudios ***Serie Antropología*** ***Serie Artes*** ***Serie Ciencias*** ***Serie Historia*** ***Serie Ideas*** ***Serie Literatura*** ***Serie Psicología*** ***Serie Sociales***	*Ver catálogo 1972-1980.* *Las colecciones dispersas como Las Ideas, ahora son parte de las Series de Estudios*
Estudios	*Ver catálogo 1972-1980*
Las formas del fuego	*Ver catálogo 1972-1980.* *En homenaje a la obra del poeta venezolano José Antonio Ramos Sucre. Incluye narrativa, ensayo y traducciones de carácter innovador.*
Los espacios cálidos	*Ver catálogo 1972-1980.* *Concebida como un homenaje al poeta venezolano Vicente Gerbasi, se presenta como una colección de poemas de diferentes países, generaciones y tendencias*
Manuales	*Ver catálogo 1972-1980*
Memorabilia	*Ver catálogo 1972-1980*
Monte Ávila Breve	*Libros de corta extensión, de autores venezolanos y clásicos hispanoamericanos o universales. Obras de contenido histórico o literario, sobre tradiciones venezolanas o hispoamericana, relacionadas con el pensamiento de los constructores y dirigentes sociales.*
Perspectiva actual	*Ver catálogo 1972-1980.*

	Ahora incluye el aprote de autores nacionales e internacionales sobre discusiones novedosas del saber actual
Primera Dimensión ***Serie Roja*** ***Serie Azul*** ***Serie Verde***	*Fue la Colección Infantil e Infantil y Juvenil. Ahora, tomando en cuante la extensión de los cuentos, el lenguaje y los temas se ha considerado la edad del niño o el adolescente para la lectura respectiva*
Teatro	*Ver catálogo 1972-1980.* *Se incluyeron los dramaturgos más reconocidos o contemporáneos.*
Ediciones especiales	*Ver catálogo 1986*
Fuera de colección	*Ver catálogo 1972-1980*

CATÁLOGO 1998-2003

ÍNDICE DE COLECCIONES	**DESCRIPCIÓN**
30º Aniversario	*Creada en 1998 en conmemoración del trigésmo aniversario de Monte Ávila Editores Latinoamericana. Reúne diez títulos como un reconocimiento de estas obras al campo de la creación y pensamiento.*
Altazor	*Ver catálogo 1991-1997*
Ante la crítica	*Ver catálogo 1972-1980*
Bibliotecas ***Biblioteca Ángel Rosenblat*** ***Biblioteca Augusto Mijares*** ***Biblioteca Federico Riú*** ***Biblioteca Mariano Picón-Salas***	*Bibliotecas especializadas sobre el aporte de estos intelectuales en el área de filología, historia, filosofía y ensayo, respectivamente. Representan un homenaje a estas cuatro figuras intelectuales de Venezuela*
Continentes	*Ver catálogo 1972-1980*
Documentos	*Ver catálogo 1972-1980*
Eldorado	*Ver catálogo 1972-1980*
Estudios	*Ver catálogo 1991-1997*
Las formas del fuego	*Ver catálogo 1991-1997*
Los espacios cálidos	*Ver catálogo 1991-1997*
Manuales	*Ver catálogo 1972-1980*
Memorabilia	*Ver catálogo 1972-1980*
Monte Ávila Breve	*Ver catálogo 1991-1997*
Pensamiento filosófico	*Ver catálogo 1991-1997*

Perspectiva actual	*Ver catálogo 1991-1997*
Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos	*Fue creada en 1999 con el fin de editar las obras ganadoras del Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos y como homenaje a la memoria del gran escritor venezolano en el 70º aniversario de la publicación de* Doña Bárbara
Primera Dimensión	*Ver catálogo 1991-1997.*
Serie Roja ***Serie Azul*** ***Serie Verde*** ***Serie Dorada***	*Se incluye la Serie Dorada, es decir, los libros ganadores del Concurso Internacional de Cuentos Juan Rulfo, mención Cuentos Infantiles, organizado por* Radio Francia Internacional, *que contaron con el patrocinio de Monte Ávila Editores.*
Teatro	*Ver catálogo 1991-1997*
Ediciones especiales	*Ver catálogo 1972-1980*

ARTÍCULOS

Boletín encartado
de Monte Ávila Editores
Latinoamericana, C.A.

Año I • Nº 1

Noviembre - 1996

en Letra Viva

Razón de ser

Esta publicación, con la que *MonteÁvila Editores Latinoamericana, C.A.* inicia un programa promocional de sus ediciones, aparecerá encartada en el diario "El Nacional", con una periodicidad que aún no hemos determinado de manera definitiva, pero que atenderá a la necesidad de mantener al público informado, no sólo acerca de los libros que se publican, sino también de otros aspectos relativos al desempeño por esta empresa de las funciones que le corresponde desarrollar.

En esta primera oportunidad, como es natural, su aparición coincide y se relaciona con la *V Feria Internacional del Libro de Caracas*, en la cual *Monte Ávila* tiene una especial responsabilidad, no sólo por tratarse de la empresa editora del Estado venezolano, sino por ser también la de mayor tamaño e importancia en Venezuela, y una de las más importantes de Latinoamérica, sin que esto sea dicho en detrimento de las demás editoriales que funcionan en nuestro país, y cuyo valor es obvio, como entes que, aun cuando exploten comercialmente un ramo determinado de la producción nacional, actúan dentro de un campo muy especial, en el que los aspectos económicos no pueden borrar su carácter de empresas generadoras de cultura, en un orden específico tan esencial como es el del libro y la lectura.

Debemos advertir que *"Monte Ávila en Letra Viva"* no sustituye a *"Folios"*, cuya reaparición, bajo la forma de una revista literaria de gran aliento, se producirá el próximo año. Esta otra publicación, que hoy se inicia, será primordialmente informativa y promocional. *"Folios"* seguirá siendo, desde luego, vocero oficial de *Monte Ávila*, pero además de reseñar nuestra producción bibliográfica, aspiramos también a que sirva igualmente de tribuna literaria a los escritores venezolanos y a muchos de otros países.

Afortunadamente, *Monte Ávila* ha gozado siempre del favor del público, no sólo del venezolano, sino también del extranjero. Ese favor no ha sido gratuito, sino el reconocimiento de la rica variedad de nuestro fondo editorial y de la alta calidad de las obras que publicamos, tanto por la importancia de sus autores y sus temas, como por la atractiva presentación material de nuestros libros y colecciones. A ello se agrega un factor que en la actual coyuntura en que nos movemos posee un especial significado, cual es la racionalidad de sus precios, sin duda los más bajos del mercado librero venezolano.

Aspiramos a continuar recibiendo del público ese ya tradicional afecto, y para ello asumimos como principal compromiso el de mejorar cada día la calidad de nuestra producción. Consideramos asimismo que es necesario mantener con ese público una ágil y fluida corriente de comunicación, y a ello se orientan estas páginas, que hoy salen por primera vez a dialogar con los lectores.

Alexis Márquez Rodríguez
Presidente de Monte Ávila Editores Latinoamericana, C.A.

V Feria Internacional del Libro / Todo un mundo por leer
9 al 17 de noviembre. Zona Rental. Plaza Venezuela

La magia y la riqueza de nuestros indígenas

La gran riqueza simbólica de sus prácticas rituales y el profundo conocimiento sobre la naturaleza que manejan nuestros aborígenes, son abordados por distintos autores que nos ofrecen una interesante visión de lo que vendría a constituir la esencia de nuestra cultura.

Watunna. Un ciclo de creación en el Orinoco

Marc de Civrieux

Colección Estudios

Este importante trabajo de Civrieux fue publicado por primera vez en 1970 y es un intento por fijar en la escritura la rica tradición oral de los yekuana, del Alto Orinoco. El libro es una hermosa épica, resultado de repetidos contactos del autor y miembros de la etnia. Es una completa recopilación de los mitos que sustentan el Watunna, o la enseñanza de los antiguos. Los makiritare se refieren constantemente a su tradición y la transmiten de padres a hijos incansablemente y a través de ella se mantienen en contacto con los orígenes y lo sagrado.

Tejer y cantar

David M. Guss

Colección Estudios

Para los yekuana la cestería es una labor fundamental de la vida diaria, todos los hombres al volver de la cacería comparten sus labores mientras tejen las más hermosas cestas. Como en toda cultura apegada al origen, cada acción tiene un sentido profundo y para los yekuana la cestería no queda fuera de esta prerrogativa. Como arroja el autor del libro, la cesta es una réplica del Watunna y de la totalidad de la cultura. David M. Guss describe con mucha frescura y profundidad el mundo simbólico que tejen y crean los yekuana día a día.

El círculo de los fuegos

Jacques Lizot

Colección Estudios

Esta investigación etnografica sobre la cultura de la etnia Yanomami termina por ser una novela, tanto en su forma como en su contenido. Jacques Lizot rara vez utiliza el análisis y construye su trabajo a manera de narración, dejando colar los datos del estudio en el hilo narrativo del libro. Especial atención merece la importancia que otorga Lizot al estudio de la sexualidad yanomami, a la cual dedica varias páginas del texto. Otro aspecto poco común de *El círculo de los fuegos* es la traducción realizada por Lizot de varios chistes y bromas que divierten a los miembros de la etnia.

El camino de los indios muertos

Michel Perrin

Colección Documentos

En este intenso trabajo investigativo, Perrin hace una completa recopilación de la tradición oral de los indios wayuu en torno a la muerte. El investigador nos muestra la profunda visión de esta etnia sobre el tema. Al igual que en otras culturas tradicionales, la muerte es vista por los wayuu como un proceso más que como un fin. Especial mención merecen los hermosos poemas que transcribe el autor, fruto de una prolongada convivencia con la etnia y que conforman la primera parte del libro. La segunda parte la dedica Perrin a interpretar y traducir a nuestros términos la simbología wayuu expuesta en los versos mencionados.

Literaturas indígenas venezolanas

Fray Cesáreo de Armellada y Carmela Bentivenga de Napolitano

Colección Estudios

Esta es la cuarta edición de este ya reconocido trabajo. Los autores no se centran en una sola etnia sino más bien, agrupados en distintos géneros, recopilan la tradición oral que nos han legado nuestros aborígenes. Impresionan las imágenes manejadas por las distintas etnias, llenas de una fuerza ancestral que las iguala a las mas altas vanguardias del siglo XX. Pemones, goajiros, kariñas, guaicas, makiritares y piaroas, entre otras tribus, se ven representadas en esta completa y atractiva recopilación.

Los practicantes del sueño

Michel Perrin

Colección Estudios

En este caso el autor se dedica a revelarnos la importancia fundamental que dan los wayuu a los sueños y a la figura del chamán. Perrin ofrece un completo estudio sobre las prácticas chamánicas y su relación con el mundo del sueño, donde para los wayuu, el alma está despierta y tiene la capacidad de curar, de enfermar, de pelear y de revelar el futuro. Los singulares procesos de curación que utiliza el chamán para combatir la enfermedad son atendidos también por Perrin, que con sus investigaciones dedicadas a esta etnia rescata, una profunda cultura ancestral que aún vive entre nosotros.

Monte Ávila:

El pasado mes de abril se cumplieron 31 años de la creación de *Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A.*, casa editora del Estado venezolano. En ese lapso la editorial ha crecido constantemente y hoy día es una empresa consolidada dentro del panorama cultural venezolano. Esto se ve reflejado en los 1.810 títulos que conforman actualmente el catálogo editorial, cifra que arroja un promedio anual de publicación de 58 títulos, lo cual viene a significar que *Monte Ávila* en 31 años ha colocado en las librerías un libro cada 6 días.

Durante la historia de la editorial se han producido 5.424.000 ejemplares aproximadamente. Entre 1996 y lo que va de este año se ha publicado un total de 198 títulos, cuya venta ha producido la suma de Bs. 1.382.236.142,00. En ese mismo lapso se han puesto en circulación 765.801 ejemplares.

Más allá del aporte oficial

La cultura se ha visto afectada en la asignación del presupuesto nacional dada la fuerte crisis por la que atraviesa el país y, lógicamente, el presupuesto de *Monte Ávila* no ha escapado a esta situación. Para enfrentar la escasez de recursos económicos la empresa ha tenido que ser creativa para continuar avanzando y creciendo como editorial. Una agresiva política de coedición, una inteligente política editorial y un fuerte impulso en la distribución y venta de los libros han dado como consecuencia que la empresa se mantenga estable, pese a lo difícil y delicado de la situación del país.

En 1998, por primera vez en treinta años, *Monte Ávila* superó con sus ingresos propios el aporte oficial. Éste fue inicialmente de Bs. 580 millones, que con los recortes del año se redujo a Bs. 508 millones. El monto de las ventas del año, inicialmente calculado en Bs. 500 millones, alcanzó la cifra de Bs. 539 millones, superando nuestra propia estimación y el monto total del aporte oficial. Pese a ello, este aporte es esencial para el buen funcionamiento de la empresa, pues los costos de producción son cada vez más elevados.

El creciente ritmo de ventas permite a *Monte Ávila* atender puntualmente casi todos los gastos de funcionamiento, como el pago de sueldos y salarios del personal de empleados y obreros, los servicios esenciales (luz, agua, teléfono, etc.), pago de alquileres, etc., pero no es suficiente para cubrir todos los gastos de producción.

Por tratarse de una empresa del Estado, aunque *Monte Ávila* es jurídicamente una compañía anónima, de hecho no tiene fines de lucro. Por ello los precios de nuestros libros son los más bajos del mercado, pues son asignados con limitados márgenes de ganancia, lo cual favorece nuestras ventas y nos permite multiplicar la inversión del Estado, cumpliendo una importante labor de divulgación y fomento cultural.

31 años de labor editorial

Monte Ávila en sus manos

Especial cuidado se ha puesto en la distribución de los libros producidos. Un equipo de vendedores de planta recorre permanentemente todas las librerías del área metropolitana de Caracas, y tres empresas especializadas de distribución, contratadas para tal fin, cubren la totalidad del país. A esto se suma el plan de promoción nacional a través de ferias de libros, que recorren la mayor parte del territorio venezolano llevando a la mano de los lectores los títulos de la editorial.

En materia de distribución también es importante destacar la presencia de *Monte Ávila* en el exterior. No hay duda de que en sus 31 años esta empresa ha logrado mostrar al mundo entero una imagen de Venezuela muy distinta de la que frecuentemente muestran los medios de comunicación, la de un país petrolero signado por la violencia, la corrupción, la miseria y la trivolidad. *Monte Ávila* ha demostrado que Venezuela también produce libros de alta calidad, tanto por la importancia de sus temas, como por la significación de sus autores y la excelencia y belleza de sus diseños.

Actualmente tenemos distribuidores propios en España, Bélgica, Francia, Estados Unidos, México, Colombia, Argentina y Bolivia, y está en trámites la contratación de algunos otros. Numerosas librerías venden nuestros libros, además de en esos mismos países, en el resto del continente americano, Europa y Asia. Hoy los textos de *Monte Ávila* se conocen en el mundo entero. A través de INTERNET, gracias a nuestra propia página WEB, *Monte Ávila* es conocida en lugares tan distantes y variados como Japón, China, Taiwán, Israel, Islandia, Australia, Egipto, Singapur, India, de donde con frecuencia recibimos mensajes por nuestro correo electrónico y se nos invita a participar en ferias de libros y otros eventos similares.

Monte Ávila mantiene actualmente dos importantes publicaciones periódicas. Una es el boletín *Monte Ávila en Letra Viva*, de información y promoción de las ediciones de *Monte Ávila*, que circula cuatro veces al año encartada en el diario *El Nacional*, y la revista *Folios*, la cual ha sido relanzada con una nueva orientación, como revista literaria y de ideas, con secciones divulgativas de la producción editorial de *Monte Ávila*. Circula también tres veces al año, y se distribuye gratuitamente en Venezuela y el exterior.

Cada vez más coediciones

Una manera de enfrentar la crisis económica ha sido el énfasis que se ha puesto en propiciar una agresiva política de coediciones con empresas y organizaciones oficiales y privadas, que entre 1996 y 1999 han reportado a la empresa Bs. 155.000.000,00 de ingresos para publicación.

La Universidad Central de Venezuela, Universidad de Los Andes, Universidad Simón Bolívar, Universidad Católica Andrés Bello, Toyota de Venezuela, Fundación Cultural Chacao, CONAC, Museo de Ciencias, Fundación Newman, Fundación del Niño, Fundación Federico Riu, Comisión Centenario de Augusto Mijares, Embajada de Francia, Alianza Francesa y la Contraloría General de la República, entre otros, han publicado libros junto a la editorial.

Hacia un mejor ritmo de producción

A partir de 1996 *Monte Ávila* realiza toda la producción preimprenta de sus libros (levantamiento y montaje de textos, diagramación, corrección, arte final) en su sede, con sus propios equipos y personal de planta, todo ello de la más alta calidad. Antes de esa fecha todo se contrataba fuera, hoy sólo se contrata la impresión de los libros. Ello ha significado un considerable ahorro de tiempo y de costos, además de lograr uniformidad y mayor coherencia en sus ediciones.

Actualmente estamos empeñados en acortar el tiempo de producción de cada libro. De hecho en 1999 hemos demostrado que sí es posible lograrlo, pues tres títulos recientes han sido editados en tiempo récord: *Ética y ciudadanía* (306 pp.), de Fernando Savater (coedición con la Contraloría General de la República), en cinco semanas; *Los detectives salvajes* (600 pp.), de Roberto Bolaño, *Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos 1999* (coedición con el CELARG), en 23 días; *Democracia, Cultura y Constitución* (116 pp.), de varios autores (coedición con el CONAC) en tres semanas.

Periódicamente suelen presentarse en Venezuela discusiones acerca del valor de la literatura nacional, con resultados que son ampliamente conocidos por el medio intelectual de nuestro país.

Lo que no es tan conocido es la opinión que se tiene acerca de la producción literaria venezolana, más allá de las fronteras patrias. Con este propósito, Monte Ávila decidió realizar una encuesta entre destacados escritores, críticos y profesores de literatura en América y Europa, cuyos primeros resultados exponemos a continuación.

Letras venezolanas en la distancia

A TODOS LOS CONSULTADOS se les envió un cuestionario donde se les preguntó acerca del número de autores venezolanos que conocían, por haber leído una o más de sus obras, y el número aproximado de obras literarias venezolanas que recordaban haber leído. Además, se les propuso una lista de 70 escritores venezolanos del siglo XX, a la que podían agregar otros nombres, para que seleccionaran aquellos cuya obra literaria consideraran «de importancia internacional», y finalmente se les pidió que emitieran un breve juicio acerca de la calidad de nuestra literatura.

Hasta finales de agosto habíamos recibido 43 respuestas, dos de ellas anónimas y 41 firmadas por Fernando Aínsa, Aldo Albónico, Salvador Arias, Giuseppe Bellini, Ksenija Bilbija, Raúl Bueno, Fernando Burgos, Martha Canfield, Adolfo Castañón, Wilfrido H. Corral, François Delprat, Hans-Otto Dill, Michael Doudoroff, Peter Elmore, Claude Errécart, Antonio Fama, Mempo Giardinelli, Margo Glantz, Lucía Guerra, Rafael Gutiérrez Girardot, Darío Jaramillo Agudelo, Jacques Joset, Bella Jozef, Karl Kohut, Jaime Labastida, Keith McDuffie, Dante Medina, Seymour Menton, Klaus Meyer-Minnemann, José María Navarro, Julio Ortega, Ángel Manuel Ortuño Sahagún, José Miguel Oviedo, Abel Posse, Sergio Pitol, Leonardo Rossiello, Ivan Schulman, Jacobo Sefamí, Pedro Shimose, Saúl Sosnowski y Juan Villoro.

Aunque tenemos la certeza de que se recibirán más respuestas a esta encuesta, lo cual ameritará una futura actualización de los datos, queremos ofrecer a continuación sus primeros resultados parciales.

Desde luego, al hacerlo, no pretendemos refrendar las opiniones foráneas ni darles una especial importancia por aquello de la «objetividad» que presuntamente implica la distancia. Sólo hemos querido constatar el grado de conocimiento y valoración de nuestra literatura en un ámbito hacia el cual debe naturalmente proyectarse, así como determinar las oportunidades y desafíos que enfrentamos nosotros y todos aquellos con quienes compartimos el deber de contribuir a que se haga efectiva esta proyección.

A cuántos y a quiénes se conoce y valora en la actualidad, fuera de Venezuela

A las dos primeras preguntas, «¿cuántos autores de obras literarias venezolanos conoce usted, por haber leído una o más de sus obras?» y «¿cuántas obras literarias de autores venezolanos recuerda usted haber leído?», todos los consultados respondieron con la cifra máxima «más de cinco», salvo uno, que expresó: «más de cincuenta».

En cuanto a los autores de relevancia internacional, dos fueron señalados por todos los encuestados. Además de ellos, catorce fueron mencionados en la mitad o más de las respuestas, y otros doce en por lo menos catorce.

1. Autores mencionados en todas las respuestas:

Rómulo Gallegos
Arturo Uslar Pietri

2. Autores mencionados en más de la mitad de las respuestas (en orden alfabético):

José Balza
Rufino Blanco Fombona
Luis Britto García
Manuel Díaz Rodríguez
Julio Garmendia
Salvador Garmendia
Vicente Gerbasi
Adriano González León
Juan Liscano
Miguel Otero Silva
Teresa de la Parra
Mariano Picón-Salas
José Antonio Ramos Sucre
Guillermo Sucre

3. Autores nombrados en catorce o más respuestas (en orden alfabético):

Andrés Eloy Blanco
Rafael Cadenas
Fancisco Herrera Luque
Alexis Márquez Rodríguez
Guillermo Meneses
Domingo Miliani
Eugenio Montejo
José Rafael Pocaterra
Ednodio Quintero
Denzil Romero
Juan Sánchez Peláez
Oswaldo Trejo

Además de los anteriores, cinco autores fueron nombrados entre diez y trece veces; doce, entre cinco y nueve, y 51 recibieron entre una y cuatro menciones.

Qué se piensa, en general, acerca de nuestra literatura

Veintiséis de los encuestados —más de la mitad del total— consideraron la literatura venezolana, en términos generales, como de alta, muy alta, excelente o gran calidad, de extraordinaria vitalidad, de aportes significativos, o utilizaron otros calificativos que indicaban valoraciones altamente positivas, con el añadido de uno que la ubicó «entre las más notables del continente». Una respuesta la calificó de buena, con valores de alta calidad; tres la evaluaron como de mediana calidad o dijeron que ocupa un lugar intermedio en el reconocimiento internacional; una expresó que no se hallaba a la altura de otras del continente, específicamente en lo que se refiere a su nivel estético-estilístico; dos coincidieron en señalar la ausencia de escritores de la talla de César Vallejo, Pablo Neruda, Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar, Juan Rulfo, etcétera, y una señaló la ausencia de una figura que atraiga interés internacional.

Algunos prefirieron discriminar sus comentarios entre los diferentes géneros. Uno de los consultados consideró que presenta figuras excelentes en poesía y otro que ésta se encuentra entre las mejores de Iberoamérica. Sin embargo, una

respuesta afirmó que la lírica venezolana «no puede compararse con las vanguardias de otras naciones del continente».

En cuanto a los narradores, un encuestado consideró que Venezuela cuenta con una tradición sólida en la novela, mientras que otro opinó que nuestra narrativa «no luce tantas figuras como debe».

Dos respuestas consideraron a la dramaturgia venezolana como sobresaliente o de notable excelencia y en otra se afirmó que «acaso el teatro sea el género en el que mayores han sido las contribuciones venezolanas a la cultura latinoamericana actual». Sin embargo, tres de los encuestados expresaron un desconocimiento total o relativo de la producción venezolana en este género.

En cuanto a otros géneros, un encuestado destacó la calidad de la crítica, mientras que otro dijo tener un conocimiento imperfecto del cuento.

Cabe señalar, además, que una respuesta consideró que el prestigio de la literatura venezolana se limita a la propia Venezuela y América Latina, pero no a Europa, donde se la desconoce, mientras que otra señaló que el reconocimiento de su calidad es sólo cosa de «iniciados». Seis encuestados más coincidieron en señalar la escasa promoción, divulgación y distribución de nuestra literatura.

El contenido de algunas respuesta nos lleva, sin embargo, a examinarlas con más detalle.

Por ejemplo, uno de los consultados señaló la existencia de una suerte de desproporción que existe entre el desarrollo de las instituciones culturales venezolanas y la situación de la literatura del país: «Teniendo en cuenta la infraestructura cultural —Ministerio de Cultura, las universidades, Monte Ávila, congresos, etc.—, el número de narradores venezolanos de fama internacional es escaso».

En cuanto al problema de promoción, uno de los consultados propuso lo siguiente: «como la difusión de obras de calidad depende de los críticos, sugiero que se intensifiquen los congresos internacionales sobre literatura venezolana (tanto en Venezuela como en Estados Unidos o Europa), que se comisionen libros de ensayo a especialistas de renombre, o que se patrocine una o más cátedras de literatura venezolana en el extranjero. El escritor venezolano debe salir a menudo al extranjero; ir a congresos, encuentros de escritores, etc., puesto que muy bien se sabe que ese tipo de difusión traerá a colación un mayor reconocimiento de esta literatura».

Otra respuesta atribuyó a los escritores una cuota de responsabilidad en la promoción: «No se trata de traducir todo al inglés o al francés, sino de que los propios autores hagan más por publicar fuera del país, con coediciones nacionales». Y una planteó otras posibles relaciones entre la visibilidad internacional de la literatura venezolana y la producción de sus autores:

> ...me parece que la visibilidad internacional de la literatura venezolana es menor a la que tuvo en el pasado, durante el auge del regionalismo. Tal vez esto se deba a la ausencia de una figura literaria que atraiga interés internacional (González León y Garmendia pudieron cumplir ese papel en algún momento) o al relativo eclecticismo de los autores venezolanos, que van del experimentalismo (como Balza) a la ficción casi documental (como Herrera Luque).

Otro de los consultados ubicó el problema de la difusión en el contexto iberoamericano:

> Al desaparecer los efectos publicitarios del Boom, nuestras literaturas han perdido comunicación. Fuera de las cinco o seis figuras internacionales, los libros latinoamericanos circulan fuera de sus países por milagro, por envíos del autor, por encuentros casuales en un congreso. Faltan revistas con vocación latinoamericana, falta distribución, falta promoción. En la lista de autores venezolanos puede que haya escritores magníficos que por esas circunstancias yo desconozco.

En este mismo sentido, otro de los consultados consideró que el hecho de que cualquier escritor venezolano no sea reconocido en Francia o en Europa, no tiene nada que ver con su valor literario intrínseco, sino con un desconocimiento general de lo que ocurre más allá de las fronteras europeas: «Aquí se adopta lo conocido. Cuesta pasar la barrera del "más allá..."».

Además de estas consideraciones de tipo sociocultural hubo también, desde luego, algunas opiniones de carácter estético, que quisiéramos igualmente mencionar.

Uno de los consultados consideró que la literatura «participa de tres elementos que algunas otras literaturas de América Latina no tienen: lo caribeño (África, los indígenas y el mestizaje), lo europeo, y lo propiamente nacional (la historia pasada y presente: de Rómulo Gallegos a Herrera Luque)». Otro señaló que, desde sus inicios, la literatura de nuestro país «ha sido caracterizada por una búsqueda de identidad» y ha expresado, «con nuevas concepciones de la vida y de la historia, las transformacio-

nes sociales y de mentalidad ocurridas en la realidad venezolana y latinoamericana».

Entre opiniones que consideramos relevantes se encuentra, además, una que destacó el sentido «moderno y exploratorio» de nuestra literatura y el hecho de que «no se ha demorado en escuelas y tendencias». A su vez, otro de los consultados criticó la «excesiva afición al experimento de la escritura. Deseo de sorprender por el uso de una expresión más que por la riqueza de temas y el talento de narrar, en la prosa de ficción», así como la «inclinación actual a la poesía de lo cotidiano que oculta el vasto campo de lo implícito».

Finalmente, acerca del problema general de la «calidad» de nuestra literatura, en una respuesta se precisó que «la calidad no es pesable ni medible, y escritores *de calidad* de ayer no son considerados *de calidad* hoy (salvo para los pocos privilegiados que han alcanzado el *status* de clásicos)». Otro de los encuestados aclaró al respecto: «No me parece muy prudente opinar sobre su grado de calidad (el de la literatura venezolana), que cambiaría según los múltiples criterios referenciales. Contestaría de forma diferente según se tome como referencia comparativa la evolución histórica de la literatura nacional, la producción actual de otros países iberoamericanos o de lengua española, o las literaturas de otras lenguas».

No obstante estas observaciones, quisiéramos citar también la opinión de otro de los consultados, quien estableció una diferencia de calidad en nuestra literatura, dependiente de los diferentes aspectos que se consideren de ella. Desde el punto de vista de esta persona, nuestra literatura «mantiene un nivel intelectual y de conciencia histórica y lingüística muy alto», pero «el nivel estético-estilístico no siempre está a la altura de otras grandes literaturas hispanoamericanas (estructuras formales; intertextualidad)».

Qué podemos concluir de todo esto

En primer lugar, cabe destacar el predominio de las evaluaciones positivas de la literatura venezolana, admitiendo incluso la muy pertinente observación de algunos acerca de la ausencia de figuras de la relevancia de Vallejo, Borges, García Márquez, etcétera. Todo esto nos indica que nuestra producción no es ignorada, al menos por parte de esta muestra representativa del medio académico y literario internacional.

Cabe resaltar, además, el hecho de que entre los mencionados en todas o más de la mitad de las respuestas se encuentran autores pertenecientes a diversos momentos históricos y estéticos del siglo XX venezolano, desde el modernismo de Manuel Díaz Rodríguez y el criollismo de Rufino Blanco Fombona, hasta José Balza y Luis Britto García, pasando por Salvador Garmendia, Adriano González León, Guillermo Sucre, Juan Liscano, Vicente Gerbasi, Miguel Otero Silva, Mariano Picón-Salas, Arturo Uslar Pietri, José Antonio Ramos Sucre, Julio Garmendia, Rómulo Gallegos y Teresa de la Parra.

Esto último muestra que, por más que la relevancia internacional de casi todos estos autores es, como acabamos de decir, de aceptación parcial, en ningún momento del siglo se aprecian etapas de oscuridad, con ausencia de figuras importantes. Esta opinión fue formulada explícitamente por uno de los encuestados, quien opinó que «en todas las fases de su desarrollo [el de la literatura venezolana] ha habido figuras relevantes de nombradía internacional». Y si bien la primera lista se detiene antes de los ochenta, si la expandimos a catorce menciones o más encontramos escritores de obra todavía más reciente, como Denzil Romero y Ednodio Quintero. Esto último refleja, en nuestra opinión, el natural proceso de lenta decantación que implica el acceso a un pleno reconocimiento internacional.

Sin embargo, la encuesta no ha dejado de detectar manifestaciones de desconocimiento, tanto de lo que se está escribiendo actualmente como de lo que se ha escrito en otras épocas. Por ejemplo, es preocupante que uno de los encuestados haya señalado su «conocimiento imperfecto» de nuestra tradición cuentística; que dos confesaran que desconocían totalmente nuestro teatro, y que muchos hayan hecho referencia a la necesidad de una mayor promoción y distribución.

Sobre este último particular queremos destacar la importancia que ha tenido esta encuesta como «estudio de mercado» de nuestra literatura en el exterior. De ella puede desprenderse una serie de iniciativas a poner en práctica, tanto por *Monte Ávila* como por otras instituciones. Sobre todo en lo que respecta a autores que, según creemos, deberían haber tenido una figuración aún mayor —Ramos Sucre, por ejemplo, debería ser de total consenso— y, desde luego, a los jóvenes valores, a quienes naturalmente debemos comenzar a apoyar desde ahora, para que dentro de cinco o diez años lleguen a figurar en una próxima encuesta como ésta.

Ven y sigue

Envía

Caracas jueves 28 de agosto, 2003

Monte Avila Editores arrastra una deuda millardaria

Bajo el signo de la incertidumbre

[redacted]

ANA MARIA HERNANDEZ G.

EL UNIVERSAL

Carlos Noguera asumió el cargo el 15 de julio (Foto Nicola Rocco)

Carlos Noguera no se imaginó nunca que a escasos meses de haber presentado su última novela, La flor escrita le sería dado el puesto de presidente de su propio sello: Monte Avila Editores. Como autor de esa casa, sus manuscritos inéditos esperarán otra ocasión, otra editora o un agente literario.

PUBLICIDAD

Ahora, como gerente cultural, se dispone a tomar decisiones: la primera, la reimpresión de El desbarrancadero de Fernando Vallejo, ganadora de la reciente edición del Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos. Según el convenio con las bases del certamen, se pueden editar hasta 10 mil ejemplares para tranquilidad de los fans del autor colombiano. "Es una edición corregida, pues el autor insistió en que la edición que circulara tuviera unas correcciones, pero no son modificaciones sustanciales".

Otro anuncio es la "travesura" de la colección gastronómica, para lo cual han conversado con miembros de la Academia Gastronómica de Venezuela. Aún no está muy claro lo que se hará, pero allí figurará Antonio Pasquali, quien además de disertar sobre comunicación y ecología, presentará sus exquisitas recetas y repostería.

El dinero como medicamentoEl tema duro de los recursos se puso sobre el tapete. Noguera habla "de un organismo que está en delicado estado de salud, pero que es perfectamente posible rescatarlo por las vías adecuadas".

Queda la esperanza de honrar los compromisos con los pasivos laborales. Hasta el momento, se cancelaron los intereses de 2001, faltan los de 2002, más de 90 millones de bolívares. El compromiso total es de 800 millones en pasivos laborales, y con el resto de lo que se debe (deudas con los autores, impresores, etc.) alcanza 1,3 millardos.

Al preguntar con qué recursos cuentan, dice que con "la promesa de solventar una deuda, y quedó claro que el Conac puede honrar esa deuda con nosotros. El presupuesto de este año es 2,2 millardos, a mitad de junio debió llegar la mitad, 1,1 y sólo llegó la mitad de eso, hay un retraso en el flujo de los recursos".

Entre los planes está retornar al portal web, mantener el vínculo con los jóvenes autores a través de la reedición de los talleres de poesía, de narrativa "que lo voy a dictar yo", literatura infantil y ensayo. También se piensa relanzar el concurso para autores inéditos, del que se hizo sólo uno.

CORREO
REGISTRO DE USUARIOS
(Regístrate ahora)
Actualiza tu registro
FUNDACION ANDRES MATA
EMPLEO
cvfuturo.com
CARROS
autofutur.com
INMUEBLES

Se rediseñará la colección El Dorado, en formato más grande y con punto de letra mayor y se dará más apoyo a la colección infantil, incluso con promotores en colegios y escuelas, y cuentacuentos.

Como apoyo al Plan Nacional del Libro y la Lectura, se editarán 100 libros, aún no se sabe qué títulos ni con qué criterios, aunque este año deberán salir los dos primeros.

[redacted]

POLITICA | DEPORTES | ECONOMIA
TIEMPO LIBRE | CLASIFICADOS
Contáctenos | Tarifas Publicitarias | Publicidad en línea
Política de privacidad | Términos Legales | Condiciones de uso

DOCUMENTOS

MONTE AVILA EDITORES
LATINOAMERICANA C. A.
AVENIDA PRINCIPAL DE LA CASTELLANA
CON 1a. TRANSVERSAL - QUINTA CRISTINA
APARTADO POSTAL 70712 (ZONA 1070)
TELFS.: 2656020 - 2638508 - FAX: 2667526 - 2636783
TELEX: 24220 - CONAC - CARACAS, VENEZUELA

TALLER DE TRADUCCION

Antecedentes

Por iniciativa de la Gerencia Editorial de Monte Avila Editores, en la persona de su Gerente Editorial Silda Cordoliani, en febrero de 1994 se inició este Taller cuya finalidad, en principio, fue la revisión de las traducciones en curso para asegurar su calidad. Paralelamente se ha ido dando la discusión de asuntos teóricos y prácticos relacionados con los problemas específicos de cada texto trabajado y con la traducción en general.

¿Quiénes conforman el Taller?

El Taller es coordinado por Julieta Fombona, profesional venezolana de sólida trayectoria en el área de la traducción, y posee dos instancias de funcionamiento: *participantes permanentes* y *participantes temporales*.

Participantes permanentes
Los primeros son los fundadores del Taller y han logrado una excelente dinámica de trabajo. El presidente de MAE, Alexis Márquez Rodriguez, decidió a comienzos del año 1997 la asignación de una dieta semanal para estas participantes permanentes, para ello se firmará un control de asistencia.

Julieta Fombona. Licenciada en Filosofía, estudios de postgrado en Francia, docente universitaria, colaboradora en diversas revistas nacionales y extranjeras, traductora del inglés y del francés para las editoriales Monte Avila Editores, Tiempo Nuevo, Ateneo de Caracas, Paidos, etc. Entre las obras que ha traducido se cuentan: *Barthes por Barthes* de R. Barthes; *El estremecimiento del velo. Autobiografías II* de W. B. Yeats; *La ilustración y la sociedad actual* de Lucien Goldmann; *André breton, mago del surrealismo* de Anna Balakian; *Democracia y poesía* de Robert Penn Warren; *La muerte de la literatura* de Alvin Kernan; *Mundos de ficción* de Thomas Pavel; *Los jardines de Morgante* de Jean-Paul Goux.

Amelia Hernández. Periodista con estudios de postgrado en Francis sobre comunicaión e imagen. Ha sido jefe de redacción en diversos medios de comunicación impresos y audiovisuales en Francia y Venezuela, productora de programas radiales. Traductora para diversos medios y publicaciones del francés (también maneja el italiano y el portugués). Ha traducido para Monte Ávila *La novela del adolescente miope* de Mircea Eliade; *Maupassant* de Henri Troyat; *Entre sueños y chamanes* de Michel Perrin; *Vacío y plenitud, el lenguaje de la pintura china* de François Cheng.

Sandra Caula (Caracas), Licenciada en Filosofía, docente universitaria, traductora del frances, investigadora de la Unidad de Artes y Letras del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA). Colaboradora en las revistas *El libro actual* y *Analys-Art*. Ha traducido numerosos artículos de estética y filosofía para revistas especializadas y *El arte de la edad moderna* de Jean-Marie Schaeffer para Monte Avila.

MONTE AVILA EDITORES
LATINOAMERICANA C. A.
AVENIDA PRINCIPAL DE LA CASTELLANA
CON 1a. TRANSVERSAL - QUINTA CRISTINA
APARTADO POSTAL 70712 (ZONA 1070)
TELFS.: 2656020 - 2638508 - FAX: 2667526 - 2638783
TELEX: 24220 - CONAC - CARACAS, VENEZUELA

Aura Marina Boadas (Caracas), Licenciada en Letras, estudios doctorales en Francia en literatura francófona, docente universitaria, colaboradora en revistas especializadas en nacionales y extranjeras, traductora de textos franco-antillanas. Ha traducido *Pigmentos* de Léon-Gontran Damas, *Antología de poesía franco-caribeña* en proceso) y *El discurso antillano* de Edouard Glissant (en proceso).

El grupo de participantes permanentes podría ampliarse si se requiriera de un traductor con dominio de otros idiomas, o si se diera la opción de un profesional con amplia experiencia en labores de traducción.

En el rubro de los participantes permanentes se encuentra un representante de la Gerencia Editorial quien servirá de enlace entre el Taller y la Gerencia.

Participantes temporales
Los participantes temporales son aquellos traductores cuyo trabajo es sometido a revisión. La experiencia ha señalado que una vez concluida esta fase estos traductores se retiran de las reuniones del Taller. Sin embargo, podría darse el caso de participantes temporales que deseen permanecer en el Taller. Esta decisión será tomada por la Coordinadora del Taller en consulta con el resto de los participantes permanentes. El participante temporal no adquiere un compromiso formal con la Editorial en términos de trabajo (preparación de traducciones, elaboración de planes de trabajo y de informes); de igual forma, la Editorial tampoco adquiere compromisos con los participantes temporales (dietas, constancias).

Logros

En cuanto a los resultados de este Taller queremos resaltar, en especial, dos cosas. Primero, la fecundidad del trabajo en equipo, lo cual permite una revisión exhaustiva de los textos en la medida en que hay aportes múltiples y bien fundamentados. En efecto, cada uno de los participantes posee experiencia en las tareas de traducción y en algunos casos, como el de Julieta Fombona y Amelia Hernández, una larga trayectoria. Segundo, la formación de un grupo de nuevos traductores bajo la tutela de Julieta Fombona, cuya labor de traductora es reconocida internacionalemente. Esto ha permitido que personas que tenían inquietudes y alguna experiencia en este campo se hayan consolidado como traductores en áreas específicas, como filosofía, literatura y ensayo.

La calidad lograda en las traducciones de Monte Ávila ha sido altamente satisfactoria, lo cual se ha visto confirmado por el reconocimiento realizado a los traductores por los propios autores. Se cuenta con el aval de una carta de Julia Kristeva agradeciendo el cuidadoso trabajo que se realizó con su libro *Sol negro*. Roland Barthes, Michel Perrin, Hans Kremer, Eugene Guillevic, François Cheng han sido otros de los autores que han manifestado su satisfacción por la traducción al español de sus obras.

MONTE AVILA EDITORES
LATINOAMERICANA C. A.
AVENIDA PRINCIPAL DE LA CASTELLANA
CON 1a. TRANSVERSAL - QUINTA CRISTINA
APARTADO POSTAL 70712 (ZONA 1070)
TELFS.: 2656020 - 2636506 - FAX: 2667526 - 2638793
TELEX: 24220 - CONAC - CARACAS, VENEZUELA

Las traducciones hechas, la continuidad y los resultados del trabajo, muestran que en esta editorial se ha constituido un equipo calificado de traductores que en los últimos tres años, no sólo ha realizado y corregido traducciones de diversos géneros y grados de complejidad, sino que también, como dijimos, ha mantenido un diálogo constante y reflexivo, a partir de la práctica, sobre la tarea del traductor.

Nuevos Planes

Para 1997 se han trazado tres nuevas líneas de trabajo. Por una parte, se contempla realizar en grupo la traducción de obras de interés para la Editorial, se trata de una tarea altamente estimulante pues exige una real integración de los participantes. Por otra parte, se asumirán actividades de evaluación de las traducciones que son presentadas a la Editorial con la finalidad de poder informar a la Gerencia Editorial y la Presidencia sobre la pertinencia de aceptar y publicar estos trabajos en función de su calidad . En tercer término se aspira a concretar la oferta de los servicios de traducción del Taller a otras editoriales que así lo requieran. De esta forma se pondría a disposición de otras editoriales la experiencia y excelencia que se ha logrado en el área de traducción en Monte Avila Editores.

Febrero 1997

MONTE AVILA EDITORES
LATINOAMERICANA C. A.
AVENIDA PRINCIPAL DE LA CASTELLANA
CON 1a. TRANSVERSAL - QUINTA CRISTINA
APARTADO POSTAL 70712 (ZONA 1070)
TELFS.: 2656020 - 2638508 - FAX: 2667526 - 2638783
TELEX: 24220 - CONAC - CARACAS, VENEZUELA

MINUTA DE REUNIÓN

PARTICIPANTES: Alexis Márquez, Rodríguez, Wilfredo Machado, Julieta Fombona, Amelia Hernández, Ana María Del Ré, Aura Marina Boadas

ASUNTO: Plan de actividades del Taller de Traducción

LUGAR: Monte Avila Editores - Of. de la Presidencia

FECHA: 27/01/97

La reunión fue solicitada por las participantes del Taller de Traducción con la finalidad de conocer la respuesta del prof. Alexis Máquez Rodríguez al *Plan de Actividades* propuesto en documento de fecha 18-11-96.

Se analizó cada uno de los puntos con los siguientes resultados:

1. Se aprobó constituir al Taller de Traducción en una instancia cuya tarea sea la evaluación, supervisión y asesoría de todas las traducciones que se realizan para la Editorial. Se acordó también incluir en los nuevos contratos de traducción una cláusula que señale que la traducción deberá tener el aval del Taller.

2. Se acordó realizar una nueva traducción de *Una temporada en el infierno* de A. Rimbaud, éste será el primer trabajo de traducción realizado en conjunto por las participantes del Taller.

3. Se acordó que Aura Marina Boadas realice una evaluación de la actividad de traducción en Monte Avila Editores, desde sus inicios, a fin de poder establecer a futuro una política de traducciones.

4. Se aprobó ofrecer los servicios del Taller a otras editoriales e instituciones. Para ello el Taller deberá preparar una oferta de servicios y una carta de presentación.

5. En atención a las múltiples responsabilidades que están asumiendo las participantes del Taller, se acordó la asignación de una dieta por sesión de trabajo a las participantes y se sugirió un monto de siete mil bolívares (Bs. 7.000,oo) por tallerista, el cual quedaría sujeto a una futura reglamentación (definición del monto, periodos de pago, condiciones para el pago).

AMB/ab.

MONTE AVILA EDITORES C.A.
AVENIDA PRINCIPAL DE LA CASTELLANA
QUINTA CRISTINA
APARTADO POSTAL 70712 (ZONA 1070)
TELEFONOS: 332137 - 326020 - 330760
TELEX 24220-CONAC - CARACAS, VENEZUELA

OBSERVACIONES SOBRE MONTE AVILA

Y LA BIBLIOTECA POPULAR VENEZOLANA

La Biblioteca Popular Venezolana, fundada en 1946 por Mariano Picón Salas, constituye sin dudas un esfuerzo pionero dentro del moderno movimiento editorial de nuestro país. Adscrita a la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación y acertadamente dirigida en sus comienzos por su fundador, la Biblioteca Popular Venezolana dividió sus títulos en tres series principales: la "Serie roja" para novelas y cuentos, la "Serie azul" para historia y biografías, y la "Serie marrón" para antologías y selecciones.

En la nota de presentación de la colección se manifestaba el propósito de poner las obras nacionales "al alcance de las más reducidas posibilidades económicas"; al mismo tiempo se pretendía llenar el vacío dejado por ciertas obras, especialmente las de la pasada centuria, que se encontraban para entonces agotadas; la colección, en fin, tenía por objeto "poner en las manos del pueblo un conjunto de obras nacionales que, por su variedad y carácter, es capaz de presentar un claro panorama de nuestra literatura".

Una vez fundada la Editorial Monte Avila en 1968, gracias a la iniciativa del Dr. Simón Alberto Consalvi, quien fuera, además, su Primer

Presidente, la noble tentativa de la Biblioteca Popular Venezolana fue al punto retomada como una de sus metas principales dentro de una concepción editorial más moderna y ambiciosa, creándose así una colección especial al alcance de todos, destinada a divulgar nuestros máximos valores literarios. Al respecto es conveniente enumerar los siguientes puntos:

1. Monte Avila Editores, a través de su conocida Colección Eldorado, que dirige la Prof. María Josefina Tejera, cumple los objetivos de la antigua serie de libros. De acuerdo con la presentación de la Colección Eldorado, ésta "constituye en el presente una biblioteca de la cultura venezolana en sus manifestaciones más relevantes. Tiene como antecedentes las ediciones que desde los años cuarenta hasta los setenta divulgaron tanto el Ministerio de Educación como el INCIBA."
2. El precio de la Colección Eldorado, sin ser el puramente simbólico de la antigua Biblioteca Popular Venezolana -que fue originalmente de Bs. 0,50 por ejemplar, duplicándose luego- es hoy el más bajo del mercado. Aunque no es fijo, pues éste varía de acuerdo con la extensión de cada volumen, oscila al presente entre 15 y 25 bolívares, un precio módico, accesible a las posibilidades de los estudiantes y del público en general.
3. Cualquier intento de abaratar aún más su costo -en el supuesto de que se contase con la subvención especial para hacerlo- debería estudiarse cuidadosamente, sopesando el efecto psicológico que produciría, en el lector, la adquisición de un libro por un precio inferior al que hoy tienen las revistas y folletos, y en el librero, el escaso margen de su beneficio.
4. Como puede comprobarse por el Indice de la Colección Eldorado, ésta ha retomado casi todos los títulos aparecidos bajo el rótulo de la

Biblioteca Popular Venezolana. Además, al anexar a nuestro catálogo las obras clásicas de nuestra literatura, se ha procurado acompañarlas de un estudio ilustrativo, o prólogo, realizado por un especialista, de modo que nuestra edición resulte la más útil, tanto para docentes y estudiantes como para el público lector.

5. En la incorporación de estas obras al catálogo de Monte Avila, se han preferido aquellos títulos que, por aparecer recomendados en el pensum establecido por el Ministerio de Educación, son los más solicitados y cuentan con una adquisición segura por parte de los estudiantes. Otras obras de la estimada Biblioteca han sido publicadas en distintas colecciones de nuestra editorial. Así por ejemplo, durante los meses pasados, aparecieron en la colección "Letra Viva" las obra El soneto en Venezuela, por Pedro Pablo Paredes (edición revisada y aumentada por su autor); El caballo de Ledesma, por Mario Briceño Iragorry, y el Cancionero Popular Venezolano, por José Eustaquio Machado. Actualmente se halla en prensa la sexta reedición (que será la 1a. en Monte Avila) de Esta tierra de gracia, por Isaac J. Pardo, obra que fuera incluida también en el programa de la Biblioteca. Además, a través de ambas colecciones, continuamos una labor de rescate mediante la publicación de obras valiosas que no figuran en la Biblioteca Popular Venezolana, tal como las Páginas escogidas de Juan Vicente González, seleccionadas y prologadas en su juventud por Mariano Picón Salas, fundador de la Biblioteca, a las que hemos agregado un epílogo de Guillermo Sucre.

6. Cabe destacar que entre las numerosas obras editadas bajo el sello de la Biblioteca Popular Venezolana, no todas alcanzan el mérito de clásicos de nuestra literatura, lo que sin duda distinguió a las aparecidas durante su primera época, cuando la dirigiera Mariano Picón Salas.

En el curso de su evolución fueron añadidos a su catálogo, junto a incontestables títulos de mérito, obras menos calificadas, como es el caso de varias Antologías Poéticas muy distantes de merecer que se las recomiende como clásicas.

7. La Colección Eldorado, por su parte, no siempre tuvo el esmero de preparación y de selección que hoy la singulariza. En un principio también se confundieron en ella obras de valía con otras recomendadas por las circunstancias. Es lo que entre nosotros llamamos "la vieja colección Eldorado", para distinguirla de la que, bajo la dirección de la Prof. María Josefina Tejera, ha alcanzado el reconocimiento de que goza en nuestros días. Como puede comprobarse por el anexo, se rige por unas pautas serias que establecen la extensión y el sentido de los prólogos, la preparación de los manuscritos, la bibliografía, etc.

Como se desprende de las anteriores consideraciones, la Biblioteca Popular Venezolana, noble iniciativa de su fundador, Mariano Picón Salas, se halla presente en la propuesta editorial de Monte Avila. Gran parte de sus títulos forman el catálogo de nuestra Colección Eldorado; otros han sido publicados en distintas colecciones de nuestro sello; finalmente, los pocos de calidad indiscutible que faltan por añadirse a nuestro programa serán publicados, sin duda, en el curso de los meses venideros. Asimismo, pretendemos continuar aquella labor al editar otras obras venezolanas de reconocida calidad, dignas de contarse entre nuestros clásicos.

El precio de estos libros, sin que pueda ser hoy el más bien simbólico de la recordada Biblioteca -lo que resulta imposible en la actual coyuntura económica- permanece como el más bajo en el mercado editorial, garantizando

MONTE AVILA EDITORES
LATINOAMERICANA C.A.

Caracas, 13 de octubre de 2003

Señorita
Amelis Andrade
Presente.-

Estimada señorita Andrade:

En atención a su solicitud, nos complace dirigirnos a usted para proporcionarle, a manera de respaldo documental, los datos que dan cuenta de la creación de nuestras Colecciones Estudios y Documentos. La información que suministramos a continuación está soportada en nuestros archivos, expedientes de obras y biblioteca.

Las Colecciones Documentos y Estudios fueron creadas entre los años 1968 y 1969 durante la gestión de Benito Milla, Editor fundador de Monte Ávila Editores.

COLECCIÓN DOCUMENTOS
Se crea con el propósito de agrupar obras que contengan un perdurable valor testimonial. La Colección ofrece un amplio espectro temático y genérico que va de la crónica y el reportaje a las compilaciones de artículos sobre una materia determinada, y desde biografías o entrevistas hasta el mundo del diario o la correspondencia.

Primer título de la Colección: *Fiestas y danzas folklóricas en Venezuela* de Luis Arturo Domínguez y Adolfo Salazar Quijada, editado en 1969.

COLECCIÓN ESTUDIOS
Se incluyen en esta colección los trabajos teóricos o ensayísticos de especialistas venezolanos y extranjeros acerca de los más diversos temas del saber humanístico, científico y tecnológico en un amplísimo espectro que va de la crítica literaria a la física, de la historia a las artes y de la filosofía a la cibernética.

Primer título de la Colección: *Tendencias del teatro contemporáneo*, de Isaac Chocrón, editado en 1968.

Sin más a que hacer referencia, queda de usted.

Cordialmente,

Korinna Bustamante
Asistente Editorial

MONTE AVILA EDITORES LATINOAMERICANA C.A. VENEZUELA GERENCIA EDITORIAL

Av. Ppal. con 1t transv. - Qta. Cristina
La Castellana - Ap. Postal 70712
Caracas 1070 Tlfs. 265.60.20 - 263.85.08
TELEFAX: 266.75.26 / 263.87.83
Librería: Teatro Teresa Carreño
Nivel Taquilla - Tlfs. 577.54.69 / 83.78
Fax: 576.92.06 - Telex: 24220 CONAC
R.I.F. J-000646716 - N.I.T. 0073304210
email: maelca@telcel.net.ve

CATÁLOGO GENERAL

CATÁLOGO GENERAL MONTE ÁVILA EDITORES 1968-2003

00001
LA ILUSTRACIÓN Y LA SOCIEDAD ACTUAL
GOLDMAN, LUCIEN
00002
LA CASA VERDE
VARGAS LLOSA, MARIO
00003
DÍA DE CENIZA
GARMENDIA, SALVADOR
00004
CINCO NOVELAS CORTAS
ONETTI, JUAN CARLOS
00005
BIOGRAFÍA: UN JUEGO
FRISH, MAX
00006
DIEZ CUENTOS
MENESES, GUILLERMO
00007
LA VIDA AGRIA
BIANCIARDI, LUCIANO
00008
LOS HUÉSPEDES
SERRANO PONCELA, SEGUNDO
00009
ANDEN LEJANO
TREJO, OSWALDO
00010
LA MUERTE DE HONORIO
OTERO SILVA, MIGUEL
00011
APOLO EN LA DEMOCRACIA
GROPIUS, WALTER
00012
OTRA MEMORIA
LEÓN, JESÚS ALBERTO
00013
EL ESTADO EN EL DESARROLLO Y LA INTEGRACIÓN DE AMÉRICA LATINA
KAPLAN, MARCOS
00014
LARGO
BALZA, JOSÉ
00015
JUEGO LIMPIO
PARRA, ESDRAS
00016
NARRADORES PERUANOS
OVIEDO, JOSÉ MIGUEL
00017
TENDENCIAS DEL TEATRO CONTEMPORÁNEO
ISAAC CHOCRÓN
00018
EL TEATRO DE JEAN GENET
GOLDMAN, LUCIEN
00019
DIALÉCTICA Y DERECHO EN HEGEL
VÁSQUEZ, EDUARDO
00020
INTRODUCCIÓN A LA LITERATURA DEL BRASIL
CANDIDO, ANTONIO
00021
ENSAYOS SOBRE SARTRE
RIÚ, FEDERICO
00022
MIS PARIENTES
TRACK, HERNANDO
00023
DEL HOMBRE Y SU ALINEACIÓN
MAYZ VALLENILLA, ERNESTO
00024
NOMBRAR CONTRA EL TIEMPO
LISCANO, JUAN
00025
BORGES EL POETA
SUCRE, GUILLERMO
00026
ESTUDIANTES Y DESARROLLO POLÍTICO
ALBORNOZ, ORLANDO
00027
EL ESPÍA QUE VINO DEL CIELO
BERROETA, PEDRO
00028
ESQUINAS DE LA CIUDAD
STEMPEL PARIS, ANTONIO
00029
ELOGIO DE LA TÉCNICA
GARCÍA BACCA, JUAN D.
00030
EL ARTE DE NARRAR
RODRÍGUEZ MONEGAL, EMIR
00031
LA REALIDAD MEXICANA EN SU NOVELA DE HOY
MILIANI, DOMINGO
00032
NUEVOS NARRADORES COLOMBIANOS
ARBELAEZ, FERNANDO
00033
LA SOCIEDAD JUSTA SEGÚN MARX
BARREIRO JULIO
00034
PIEDRA DE MAR
MASSIANI FRANCISCO
00035
HISTORIA Y TOTALIDAD
RIÚ, FEDERICO
00036
POESÍA DE VIAJES
GERBASI, VICENTE
00037
EL NOMBRE SECRETO
MURENA HÉCTOR A.
00038
MORIENCIA
ROA BASTOS, AUGUSTO
00039
ESTUDIANTES Y POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA
SOLARI, ALDO E. Y OTROS
00040
AMÉRICA LATINA: CONTRIBUCIONES AL ESTUDIO DE SU CRISIS
CIRIA, ALBERTO
00041
LA PIEL DE LAS VÍBORAS
DÁVALOS, BAICA
00042
SER, VERDAD Y FUNDAMENTO
HEIDEGGER, MARTÍN
00043
EL PENSAMIENTO PLANETARIO
AXELOS, KOSTAS
00044
EL BOSQUE DE LA NOCHE
BARNES, DJUNA
00045
HISTORIA DE LA IMAGINACIÓN VICIOS
ZOLLA, ELEMIRE
00046
OSCURO COMO LA TUMBA DONDE NACE MI AMIGO
LOWRY, MALCOM
00047
PRUEBAS INADMISIBLES
MOSSACK HANS, ERICH
00048
CUENTOS COMPLETOS
ONETTI, JUAN CARLOS
00049
SOBRE EL ESPÍRITU DE ORTODOXIA
GRENIER, JEAN
00050
EL FUTURO DE NUESTRA SOCIEDAD
BOSE, GEORGE
00051
LOS HABITANTES
GARMENDIA, SALVADOR
00052
LOS NEGROS NORTEAMERICANOS
FABRE, MICHEL
00053
MUERTO DE RISA
HERNÁNDEZ D'JESÚS, ENRIQUE
00054
OPHIDIA Y OTRAS PERSONAS
DÍAZ SOLÍS, GUSTAVO
00055
CAMIONEROS
IBARRA VICENTE
00056
VANGUARDIA, IDEOLOGÍA Y LENGUAJE
SANGUINETTI, EDUARDO
00057
GRITERÍO

PSICOLOGÍA PROFUNDA Y TRANSFORMISMO
RISQUEZ FERNANDO
00118
DOCUMENTOS
BATAILLE GEORGES
00119
ÚLTIMOS CUENTOS DE LA GUERRA DE ESPAÑA
AUB MAX
00120
FIESTAS Y DANZAS FOLKLÓRICAS EN VENEZUELA
DOMÍNGUEZ, LUIS ARTURO
00121
EH JOE Y OTROS ESCRITOS
BECKET, SAMUEL
00122
LOS MARXISMOS IMAGINARIOS
ARON, RAYMOND
00123
EL CRIMEN INCONSCIENTE
SÁNCHEZ PELÁEZ, JUAN
00124
HOMBRE, MEDICINA Y AMBIENTE
DUBOS, RENÉ
00125
TREINTA CUENTOS
USLAR PIETRI ARTURO
00126
RÓMULO GALLEGOS Y SU TIEMPO
LISCANO, JUAN
00127
LA MÚSICA FOLKLÓRICA DE VENEZUELA
RAMÓN Y RIVERA, LUIS FELIPE
00128
LA INVASIÓN DE LA LUNA
RYAN PETER
00129
LOS TRATOS CON LA MUERTE
RAMÍREZ FARIAS, CARLOS
00130
OBRAS INCOMPLETAS
NAZOA, ANÍBAL
00131
EL PSICOANÁLISIS DEL DELIRIO
ZAPPAROLI, GIOVANNI CARLOS
00132
ADVERSOS MILAGROS
BIOY CASARES, ADOLFO
00133
LA FIESTA DEL REY ACAB
LAFOURCADE, ENRIQUE
00134
UNA VIDA VIOLENTA
PASSOLLINI, PIER PAOLO
00135
EL LIBRO QUE VENDRÁ
BLANCHOT, MAURICE
00136
LA TRADICIÓN DE LO NUEVO
ROSEMBERG, HAROLD
00137
VEINTICINCO ENSAYOS
USLAR PIETRI, ARTURO
00138
ARTE, PROSPERIDAD Y ALINEACIÓN
MULLER, ROY MC
00139
LA INMIGRACIÓN Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO
SEGUÍ GONZÁLEZ, LUIS
00140
INTERVENCIONES
ADORNO THEODOR W.
00141
LA DURA TIERRA
FABRIANI RUIZ, JOSÉ
00142
LAS FORMAS POLÍTICAS DEL ANTIGUO ORIENTE
GARCÍA PELAYO, MANUEL
00143
LA PASIÓN SEGÚN G.H.
LISPECTOR, CLARICE
00144
LA CONSAGRACIÓN DE LA PRIMAVERA
SIMON, CLAUDE
00145
PROBLEMAS DE CRECIMIENTO DE UNA EMPRESA PETROLERA DEL ESTADO
SADER PEREZ, RUBEN
00146
LA VENGANZA DEL GENERAL
ALEGRÍA, FERNANDO Y OTROS
00147
CUENTISTAS ITALIANOS DEL SIGLO XX
VANINNI, MARISSA
00148
HOMERO Y SU ILIADA
THIELE, GUILLERMO
00149
CARTAS A TRAVÉS DE LA FRONTERA
GRASS, GÜNTHER Y PAVEL KOHOUT
00150
HERMANA H, LIBERA NOS
SPINELLA, MARIO
00151
LA IMPRENTA Y EL PERIODISMO EN VENEZUELA
MILLARES CARLO, AGUSTÍN
00152
CUANDO SE JUZGA A LOS JUECES
CARIAS, GERMAN
00153
INDUSTRIA CULTURAL Y SOCIEDAD DE MASAS
BELL, DANIEL Y OTROS
00154
AMÉRICA LATINA EN BUSCA DE UNA IDENTIDAD
STABB, MARTIN R.
00155
ANATOMÍA DEL DERECHO
FULLER, LON L.
00156
EL TEATRO Y SU CRISIS ACTUAL
ADORNO, THEODOR W.
00157
ANTOLOGÍA POÉTICA
RAMOS SUCRE, JOSÉ ANTONIO
00158
LA REVOLUCIÓN SURREALISTA
ARRABAL, FERNANDO Y OTROS
00159
ORDEN Y CAOS
JAEGGI, URS
00160
HISTORIA DE LA PROPAGANDA
ELLUL, JACQUES
00161
WATUNNA. UN CICLO DE CREACIÓN EN EL ORINOCO
CIVRIEUX, MARC DE
00162
LA MUERTE DE DIOS
LENZ, PAULUS Y OTROS
00163
LO DEMONÍACO
BAZIN, GERMAN Y OTROS
00164
EL GRAN INQUISIDOR
DOSTOIEVSKI, FIODOR Y OTROS
00165
EL ESTADO EN EL DESARROLLO Y LA INTEGRACIÓN DE AMÉRICA LATINA
KAPLAN, MARCOS
00166
BREVIARIO DEL ESTREMECIMIENTO
JAMES, M.R. Y OTROS
00167
EL TEMA DE LA REVOLUCIÓN
GUERRERO, LUIS BELTRÁN
00168
MATERIAL REAL
DÁVILA ANDRADE, CÉSAR
00169
LOS VIAJEROS DE INDIAS
HERRERA LUQUE, FRANCISCO
00170
PODER E IMPORTANCIA DE LOS INTELECTUALES
HOFFMAN, KURT
00171
LA MORAL DE EPICURO
PASQUALI, ANTONIO
00172
LAS TRES VENTANAS
MUJICA, HÉCTOR
00173
EL MITO DE LA PENA
CASTELLI, ENRICO Y OTROS
00174

MARTÍNEZ, HÉCTOR
00232
LA ROCA DESNUDA
CROCE, ARTURO
00233
AMÉRICA LATINA EL PUEBLO DE DIOS
GALL, NORMAN
00234
HISTORIA ABREVIADA DE LA PINTURA EN VENEZUELA
BOULTON, ALFREDO
00235
LA UNIÓN SOVIÉTICA: 50 AÑOS DE COMUNISMO
LONDON, KURT
00236
NOSOTROS, OTROS
MUSTO, JORGE
00237
GULLIVER
SIMON, CLAUDE
00238
EL ORIGEN DEL LENGUAJE
BRICEÑO GUERRERO, J.M.
00239
LA INCREÍBLE AVENTURA DE ERNESTO
PATTI, ERCOLE
00240
PETRÓLEO
SALAS GUILLERMO, JOSÉ
00241
EL ESTILO Y EL GRITO
SUPHOR, MICHEL
00242
TROFEOS DE CASA
PASTORI, LUIS
00243
ANTOLOGÍA POÉTICA
GERBASI. VICENTE
00244
GUÍA PARA LA LECTURA DE JAMES JOYCE
TINDALL YORK, WILLIAMS
00245
VAMOS, JUGUEMOS A DIOS
AUGENSTEIN. LEROY
00246
CIUDADANO SIN FIN
CALZADILLA, JUAN
00247
YA NO ES POSIBLE CALLAR
GARAUDY, ROGER
00248
LA PIEDRA EN EL VACÍO
PALACIOS, LUCILA
00249
OH HADA CIBERNÉTICA
BELLO, CARLOS GERMAN
00250
LA HORA DE JOB
CHESTERTON, G.K.
00251
MARXISMO E HISTORIA
FLEISCHER, HELMUT
00252
MISERABLE MILAGRO
MICHAUX, HENRY
00253
LOS CIELOS DE LA MUERTE
ARMAS ALFONZO ALFREDO
00254
EL MECANISMO DE LA MENTE
DE BONO, EDWARD
00255
MUESTRAS DEL DIABLO
GÓMEZ VALDERRAMA, PEDRO
00256
ACOPLAMIENTOS JUICIOSOS
GADDA, CARLOS EMILIO
00257
ENSAYOS LITERARIOS
POUND, EZRA
00258
LA TÉCNICA DE SENTENCIAR
WALKER, NIGEL
00259
LOS HUÉSPEDES NOCTURNOS
PÉREZ PERDOMO, FRANCISCO
00260
CUENTOS AL SUR DE LA PRISIÓN
DE LIMA, HÉCTOR
00261
ACTOS DEL MIEDO
GHIANO, JUAN CARLOS
00262
PODER BLANCO Y NEGRO
SAGRERA, MARTÍN
00263
EL HOMBRE ANTE EL TIEMPO
JUNG, C.G.
00264
LAS FORMAS DEL SILENCIO
HOLGUIN, ANDRÉS
00265
VEINTIDÓS NARRADORES ESPAÑOLES
GRANDE, FÉLIX
00266
DE PARTE DE LAS COSAS
PONGE, FRANCIS
00267
VEINTE NUEVOS NARRADORES ARGENTINOS
SÁNCHEZ, NÉSTOR
00268
CÓMO PREPARARSE PARA EL PARTO SIN DOLOR
CARRERA DAMAS, FELIPE
00269
IMAGEN DE LA SOCIEDAD Y CONCIENCIA DE CLASE
NOSER, C. A. Y OTROS
00270
LA FILOSOFÍA DE HERÁCLITO DE EFESO
CAPPELLETTI, ÁNGEL J.
00271
EL VIAJE QUE FUE
WELCH, DELTON
00272
LA NOVELA EXPERIMENTAL GRUPO 63
00273
LA PÉRDIDA DE EL DORADO
NAIPAUL, V.S.
00274
TODOS SUMAMOS CERO
SALSAMENDI, ASDRUBAL
00275
FESTEJOS Y SACRIFICIOS
GUEVARA, LUIS CAMILO
00276
LA VENTANA DE PAPEL
ESCOVAR SALÓN, RAMÓN
00277
LA REVOLUCIÓN CULTURAL EN CHINA
ROBINSON, JOAN
00278
LA EXPERIENCIA POÉTICA
MENARD, RENE
00279
TÉCNICAS TERAPÉUTICAS APLICADAS A LA CONDUCTA
KORT, FELICITAS
00280
LOS ESTIGMAS
RIQUELME, FRANCISCO
00281
SEXUALIDAD Y EROTISMO
FREUD, SIGMUND Y OTROS
00282
VISTA DESDE UN PUNTO
USLAR PIETRI, ARTURO
00283
DIARIO DE MIGUEL ÁNGEL
CRISTOFANELLI, ROLANDO
00284
LA MUERTE DEL MONSTRUO COME PIEDRA
ANTILLANO, LAURA
00285
ARCADIA, ENSAYOS PARA VIVIR MEJOR
DE JOUVENEL, BERTRAND
00286
LOS HUMORISTAS DE CARA
NAZOA, AQUILES
00287
PARA MORIRNOS DE OTRO SUEÑO
PÉREZ, REINALDO
00288
A TRAVÉS DE LA DANZA
SANOJA, SONIA
00289
TRES TESTIGOS ESPAÑOLES DE LA GUERRA
RODRÍGUEZ MONEGAL, EMIR

PACTO CON EL HOMBRE Y OTROS CUENTOS
DÁVILA ANDRADE, CÉSAR
00347
FEDERICO FELLINI
SALACHAS,G.
00348
JEAN LUC GODARD
COLLET, J.
00349
LA EXPRESIÓN
MIRET, J.Y CASTRO JOSÉ
00350
PASO A DESNIVEL
LUCHTING, WOLFGANG
00351
ANTOLOGÍA DE LA LITERATURA
OVALLES, CAUPOLICAN
00352
LOS ESCONDITES
GARMENDIA, SALVADOR
00353
CIEN AÑOS DE SOLEDAD
GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEL
00354
LA GUERRA CONYUGAL
TREVISAN, DALTON
00355
VIDA Y TRASCENDENCIA
PORTMAN, ADOLF
00356
VIERNES O LOS LIMBOS DEL PACÍFICO
TOURNIER, MIGUEL
00357
YA NO CREO EN LOS MÉDICOS
BRONFENMAJER, SAMUEL
00358
MARIHUANA Y CÍA
VARIOS
00359
HENRY MILLER, CONVERSACIONES DE PARIS
BELMONT, GEORGES
00360
LA RECONQUISTA DE LA ESPERANZA
GARAUDY, ROGER
00361
SEXO Y RACISMO
HERNTON, CALVINO C.
00362
DESNUDO EN CARACAS
MASO, FAUSTO
00363
VIOLENCIA Y POLÍTICA
HERRERA C., L. Y OTROS
00364
EL MARXISMO Y LA CUESTIÓN JUDÍA
NUÑO, JUAN
00365
LA BESTIA EN LA JUNGLA
JAMES, HENRY
00366
CARLOS MARX Y EL MARXISMO
FETSCHER, IRING
00367
QUINIENTAS Y UNA PEQUEÑAS HISTORIAS
ROL, JUAN
00368
ARTE Y ARQUITECTURA
DE KOSICE, GYULA
00369
DIOS, EL SER, EL MISTERIO
PÉREZ, GUILLENT
00370
LA DELINCUENCIA Y EL DELINCUENTE
GARCÍA ITURBE, ARNALDO
00371
ALAS DE LETRAS
URDANETA, JOSEFINA
00372
VIAJEROS A VENEZUELA EN LOS SIGLOS XIX Y XX
VENEGAS FILARDO, PASCUAL
00373
LA DESTRUCCIÓN DE HISPANOAMÉRICA
CALCAÑO, JOSÉ A.
00374
UN VIERNES ASÍ
CASTRO, MARINA
00375
LA LEGIÓN EXTRANJERA
LISPECTOR, CLARICE
00376
RELIQUIAS DE TRAPO
MADRID, ANTONIETA
00377
KINCON
BRIARTE, MIGUEL
00378
LOS CABALLOS DE LA CÓLERA
CASANOVA, EDUARDO
00379
LA TERNURA QUE TENGO PARA VOS
RUIZ GOMES, RUBEN
00380
EL UNIVERSO POÉTICO DE CESAR VALLEJO
FERRARI, AMÉRICO
00381
BAJO EL SIGNO DEL ESCORPIÓN
GUTIÉRREZ CARO, DAVID
00382
EL MÁS INOCENTE DE LOS MENESTERES
YÉPEZ BOSCÁN, GUILLERMO
00383
LA DENTELLADA
SALAS, IRMA
00384
LOS HOMENAJES DEL TIEMPO
MEDINA, JOSÉ RAMÓN
00385
CESARE PAVESE Y LOS INTELECTUALES ITALIANOS
CALVINO, ITALO
00386
SIN UN ESPECIAL REMORD
ECHEVERRÍA, JUAN MARTÍN
00387
SOBRE LA DESDICHA Y LA FELICIDAD
ZOLLA, ELÉMIRE
00388
YO ROBÉ EL SANTA MARÍA
SOTOMAYOR, J.
00389
LA ANDANZA Y EL HALLAZGO
GRAMCKO, IDA
00390
OJO POR DIENTE
BARREIRO SAGUIER, RUBÉN
00391
AUTOBIOGRAFÍA
GANDHI, MAHATMA
00392
POEMAS DE HUÉSPED
APONTE, HERIBERTO
00393
HIERBAS, PÚRPURA Y MAGNOLIAS
PINEDA, RAFAEL
00394
TEOLOGÍA DE LA REVOLUCIÓN
SHAUL, RICHARD
00395
RETRATOS Y TORMENTOS
MACHADO, LUZ
00396
EL ESTADO Y LA CULTURA
TARRE MURZI, ALFREDO
00397
EL ARTE DEL INCONSCIENTE
DRENIKOFF, ANDHI IVAN
00398
GROTOWSKI
TEMKINE, RAYMONDE
00399
EL HOMBRE Y LAS MÁQUINAS
WIENER, N. Y OTROS
00400
LA SALAMANDRA
BERROETA, PEDRO
00401
RITUALES
SIFONTES EDUARDO
00402
EL MUNDO DEL SILENCIO
PICARD, MAX
00403
CONSEJOS DE LA CELESTINA
GUPTA, DAMORADA
00404
EN LA TORMENTA
RUKALSKY, SIGMUND
00405

ONEIL, N.W.
00463
EL SAPO
SOLANO CHACÍN, HAYDÉE DE
00464
PETRÓLEO, TERCERA GUERRA MUNDIAL
PEAN, PIERRE
00465
MAL ENCUENTRO
RODRÍGUEZ, EMIRA
00466
LITERATURA Y PRAXIS EN LATINOAMÉRICA
ALEGRÍA, FERNANDO Y OTROS
00467
TEXTO DE UN TEXTO CON TERESA
TREJO, OSWALDO
00468
FENOMENOLÓGICA E HISTORIA
LANGREBE, LUDWIN
00469
ADMINISTRACIÓN Y DESARROLLO
LANDSBERG, IVAN
00470
LOS ECÓLOGOS DE LA SALUD
CARCAVALLO, RODOLFO
00471
EL PARTO SIN DOLOR EN EL MEDIO RURAL
CARRERA DAMAS, FELIPE
00472
LA INVENCIÓN DEL FUEGO
GRATEROL, NORBITH
00473
EL DEMONIO Y SU MANO
ROMERO, ARMANDO
00474
MORADA DEL SUR
ARTURO, AURELIO
00475
VOLVERÉ CON MIS PERROS
QUINTERO, EDNODIO
00476
REDUCTO DE SOLEDAD
PALACIOS, LUCILA
00477
TRES DÉCADAS CARAQUEÑAS
RODRÍGUEZ, MANUEL ALFREDO
00478
A UN GRITO DE LA FELICIDAD
CASRIEL, DANIEL
00479
SONETO DEL VIAJERO ENLUTADO
LAMEDA, ALI
00480
EL LIBRO DE LOS OFICIOS
TERÁN, ANA ENRIQUETA
00481
LA EDUCACIÓN EN VENEZUELA
ROSENBLAT, ÁNGEL
00482
MORADA
MITRE, EDUARDO
00483
LAS CAUSAS DE LA REBELIÓN
VARIOS
00484
DOMINGO EN LA TARDE
NAMORA, F.
00485
LA FORMA Y EL SENTIDO
FERRIER, J.L.
00486
EVOLUCIÓN POLÍTICA EN VENEZUELA
ESCOVAR SALOM, RAMÓN
00487
LA FATALIDAD DE LOS CUERPOS
MURENA, HÉCTOR
00488
HOMENAJE A EUNICE ODIO
LISCANO, JUAN
00489
LOS MAPAS DEL GRAN CÍRCULO
ACOSTA BELLO, ARNALDO
00490
VICIOS CEREMONIALES
LIRA SOSA, JOSÉ
00491
LOS CAMINOS NOCTURNOS
RODRÍGUEZ, ARGENIS
00492
TÍO TIGRE Y TÍO CONEJO
ARRAIZ, ANTONIO
00493
HISTORIA Y DIALÉCTICA DE LA VIOLENCIA
ARON, RAYMOND
00494
ENSAYO SOBRE LA EDUCACIÓN
HENRY, JULES
00495
PETRÓLEO VENEZOLANO
VALLENILLA, LUIS
00496
LA REVOLUCIÓN ORGANIZATIVA
BOULDING, KENNETH
00497
EL LLANERO SOLITARIO
MASSIANI, FRANCISCO
00498
EL ARTE DE ANOCHECER
BERROETA, PEDRO
00499
MÁXIMA CULPA
PRASEL, SALVADOR
00500
ANTI-MANUAL PARA USO DE MARXISTAS
SILVA, LUDOVICO
00501
CUENTOS DEL CARIBE
STOLK, GLORIA
00502
LA AGONÍA DEL NACHO LUNA
CASANOVA, EDUARDO
00503
BERENICE, LA IDEA FIJA
ARENAS, BRAULIO
00504
EL MITO DE LA SOBREPOBLACIÓN
COLIN, CLARK
00505
EL HOMBRE TIENE RAZÓN DE REBELARSE
GAVI SARTRE, VÍCTOR
00506
ESTUDIOS PSICOANALÍTICOS SOBRE ARTE Y LITERATURA
GRODDECK, GEORGE
00507
LA PALABRA SIN ROSTRO
RODRÍGUEZ, NIMINA
00508
LOS FANTASMAS DE TULEMON
PINTO, GILBERTO
00509
TARÁNTULA
SANTANA, RODOLFO
00510
EL ARTE EN LA ERA DE LA MAQUINA
FRY, MAXWEL
00511
DESCUBRIENDO A PROMETEO
ROCHE, MARCEL
00512
ECOLOGÍA: CIENCIA SUBVERSIVA
AGUILERA, JESÚS ANTONIO
00513
CONCEPTOS DE PSICODINAMIA
RISQUEZ, FERNANDO
00514
LOS MUERTOS ESTÁN CADA DÍA MÁS INDÓCILES
MEDINA, FERNANDO
00515
CUENTO CONTIGO
SALERNO, RAÚL
00516
LA LLAMA DE UNA VELA
BACHELARD, GASTÓN
00517
ANÁLISIS FILOSÓFICO, LÓGICA Y METAFÍSICA
RABOSSI, E.
00518
UN ENFOQUE CRITICO DEL TEATRO VENEZOLANO
MONASTERIOS, RUBÉN
00519
NO ES TIEMPO PARA ROSAS ROJAS
MADRID, ANTONIETA
00520
MEMORABLES
RIVAS, REYNA

PASEN A VER
VASCO, JUAN ANTONIO
00576
APUNTES 1950-1959
NORKHEIMER, MAX
00577
LA SOCIEDAD DE INFLACIÓN
MAURY, RENÉ
00578
LA TORTUGA ECUESTRE Y OTROS TEXTOS
MORO, CÉSAR
00579
MITOLOGÍA DEL PULPO
CALLOIS, ROGER
00580
DEL BUEN SALVAJE AL BUEN REVOLUCIONARIO
RANGEL, CARLOS
00581
SELECCION DE CUENTOS
URBANEJA A., LUIS M.
00582
UNA TEMPORADA EN EL INFIERNO
RIMBAUD, ARTHUR
00583
POESIA VERTICAL
JUARROZ, ROBERTO
00584
CEREMONIAS
PÉREZ PERDOMO, FRANCISCO
00585
LAS REDES DE SIEMPRE
OROPEZA, JOSÉ NAPOLEÓN
00586
MANUAL DEL FOLKLORE VENEZOLANO
ARETZ, ISABEL
00587
CANAIMA
GALLEGOS, ROMULO
00588
PROBLEMAS PSIQUICOS DEL MUNDO ACTUAL
JUNG, C.G.
00589
DEMOGRACIA Y POESIA
WARREN, ROBERTO
00590
LA SALUD MENTAL
CASTRO PEÑALVER, PEDRO
00591
JABÓN DE OLOR
PÉREZ RESCANIERE, GERÓNIMO
00592
ESTACION DURABLE
LEÓN, ELEAZAR
00593
LA ESCRITURA Y LA EXPERIENCIA DE LOS LIMITES
SOLLERS, PHILLIPE
00594
JOSÉ RAFAEL POCATERRA, FICCION Y DENUNCIA
TEJERA, MARÍA JOSEFINA
00595
TESTIMONIOS, HÉROES Y CÁBALAS
DAZA GUEVARA, ARGENIS
00596
FILOSOFIA
MURENA, HÉCTOR
00597
CUENTOS GROTESCOS
POCATERRA, JOSÉ RAFAEL
00598
CUENTOS GROTESCOS TOMO II
POCATERRA, JOSÉ RAFAEL
00599
ALGUNAS PALABRAS
MONTEJO, EUGENIO
00600
LOS TRES MANDAMIENTOS DE MISTERDOG
MASSIANI, FRANCISCO
00601
EL HAMBRE EN EL MUNDO
CARRERA DAMAS, FELIPE
00602
LA COCINERA Y EL DEVORADOR DE HOMBRES
GLUECKSMAN, ANDRE
00603
VILLA TRISTE
MODIANO, PATRICK
00604
FRANQUEAR LA NOCHE
BERHESEN, FERNANDO
00605
CONVERSACIONES CON IONESCO
BONEFOY, CLAUDE
00606
LA TELEVISION Y LA GENTE
GROOMBRIDGE, BRIAN
00607
APROXIMACION A HORACIO QUIROGA
FLORES, ÁNGEL
00608
LOS AIRES DEL PRESAGIO
RAMOS SUCRE, JOSÉ ANTONIO
00609
LA LEYENDA DE LOS JASIDIM
BERG, ALEXANDER ELIAS
00610
LA GUERRA CONTRA EL CANCER
WILKINSON, JAMES
00611
FORMAS EN EL SUEÑO FIGURAN INFINITOS
OSSOTT, HANNI
00612
ASI SEA UNO DE AQUÍ
HERNANDEZ D'JESÚS, ENRIQUE
00613
DROGAS QUE PRODUCEN DEPENDENCIA
GONZÁLEZ CARRERO, ALFREDO
00614
EDUCACION PARA LA DEMOCRACIA
RUBINSTEIN, DAVID
00615
PERSONALIDAD Y OBRA DE C.G. JUNG
JAFFÉ, ANIELA
00616
POLITICA CIENTIFICA Y PACTO ANDINO
MATA MOLLEJAS, LUIS
00617
EL BONCHE
RODRÍGUEZ, RENATO
00618
MI TIERRA Y MI GENTE
FILLOL, VICENTE
00619
POR SUERTE LLEGA EL VERANO
ROCHEFORT, CRISTINE
00620
FUEGO CÓSMICO
DE GUEVARA, GITANJALI
00621
PEONIA
ROMERO GARCÍA, MANUEL V.
00622
ANTOLOGÍA
ROSAMEL, DEL VALLE
0 00623
RELECTURAS
GONZÁLEZ ECHEVERRÍA, R.
0 00624
IDEAS EDUCATIVAS DE SIMON BOLIVAR
ROJAS GUARDIA, ARMANDO
0 00625
PORTUGAL: UNA REVOLUCION AMENAZADA
SUÁREZ, MARIO
0 00626
EL VIENTO QUE ME NOMBRA
MÁRMOL, ENRIQUE
0 00627
PUEBLOS SUB-INFORMADOS
DÍAZ RANGEL, ELEAZAR
0 00628
MARIA LIONZA
GRAMCKO, IDA
0 00629
ACTO CULTURAL
CABRUJAS, JOSÉ IGNACIO
0 00630
QUERIDO YO
ROSSELL, LÉVY
0 00631
MADE IN U.S.A.
CORDOVA, CLAURE TED
0 00632
LA FAMILIA NEGRA EN VENEZUELA
POLLAK-ELTZ, ANGELINA
0 00633

0 00691
LA TUMBA DEL RELÁMPAGO
SCORZA, MANUEL
0 00692
CANTACLARO
GALLEGOS ROMULO
0 00693
LA CAIDA EN EL TIEMPO
CIORAN, E.M.
0 00694
LOS PEQUEÑOS SERES
GARMENDIA, SALVADOR
0 00695
ESTADO Y TECNOLOGÍA ADMINISTRATIVA EN AMÉRICA LATINA
VASCONI, TOMÁS Y OTROS
0 00696
DE LA BELLE EPOQUE A DADA
GROGORICH, LUIS
0 00697
ALCION,OCULTISMO Y OCCIDENTE
CULLERÉ, CARLOS
0 00698
LA FAVORITA
ARÉVALO, JUAN JOSÉ
0 00699
RETUMBA COMO UN SOTANO DEL CIELO
GERBASI, VICENTE
0 00700
COSTUMBRE DE SEQUIA
CRESPO, LUIS ALBERTO
0 00701
A QUIEN BENEFICIA LA ESCUELA
HALLAK, JACQUES
0 00702
LA ACCION PSICOANALITICA
GERARY, MARÍA C.
0 00703
EL ESTADO Y LA EDUCACION EN AMERICA LATINA
PRIETO FIGUEROA, LUIS BELTRÁN
0 00704
LOS BUSCADORES DE LA UTOPIA
AINSA, FERNANDO
0 00705
LA ANGUSTIA DE LAS INFLUENCIAS
BLOOM, HAROLD
0 00706
TE DIO MIEDO LA SANGRE
RAMÍREZ, SERGIO
0 00707
EL ATALAYA
CALCANO, JOSÉ A.
0 00708
ESCRITOS PARA UNA POETICA
REVERDY, PIERRE
0 00709
D
BALZA, JOSÉ
0 00710
GENIALIDAD Y NEUROSIS
FREUD, SIGMUND Y OTROS
0 00711
ESTRECHA VIGILANCIA
ALTAN, CETIN
0 00712
ESTRUCTURA SOCIAL Y CAMBIO ESTRUCTURAL
BOZA, GUILLERMO
0 00713
ODA MARÍTIMA
PESSOA, FERNANDO
0 00714
VISION Y REVISION DE BOLIVAR
SALCEDO BASTARDO, JOSÉ LUIS
0 00715
CASI TAN ALTO COMO EL CAMPANARIO
ZARRAGA, RAFAEL
0 00716
ANTOLOGIA POETICA
GONZÁLEZ R., SALUSTIO
0 00717
PROSAS
GUIRRI, ALBERTO
0 00718
FRECUENCIA MODULADA
LAFOURCADE, ENRIQUE
0 00719
EL CANTO DEL SEÑOR
GITA, BHAGAVAD
0 00720
LA VENEDEMOCRACIA
SEGAL, ALICIA
0 00721
RATÓN DE FERRETERÍA
CHALBAUD, ROMÁN
0 00722
LA TROMPETILLA ACUSTICA
CARRINGTON, LEONORA
0 00723
PETROLEO, MI GENERAL
CROCE, ARTURO
0 00724
DE LO TRAGICO A LO UTOPICO
LÓPEZ SORIA, JOSÉ I.
0 00725
EL ACOMPAÑANTE
CHOCRÓN ISAAC
0 00726
DIALOGOS MAYORES DE BUDA
NIKAYA, DHIGA
0 00727
EL PAIS SECRETO
MONSERRAT, MARIA DE
0 00728
DESCUBRIMIENTO DE LA METÁFORA
CLEMENTE, JOSÉ EDMUNDO
0 00729
NUEVA ESCRITURA EN LATINOAMÉRICA
LIBERTELLA, HÉCTOR
0 00730
LA MUJER Y EL PODER EN LA HISTORIA
DE RIENCOURT, AMAURY
0 00731
MEMORIAL
CADENAS, RAFAEL
0 00732
ANTOLOGIA POETICA
GONZÁLEZ R., SALUSTIO
0 00733
LA VENTANA DE DON SILVERIO
ISAAC CHOCRÓN
0 00734
LAS MEMORIAS DE MAMA BLANCA
PARRA, TERESA DE LA
0 00735
LATIN AMERICAN TRIP
CALVEYRA, ARNALDO
0 00736
DE UNA A OTRA VENEZUELA
USLAR PIETRI, ARTURO
0 00737
PASADO, PRESENTE Y FUTURO
ALLINSON, MACHADO
0 00738
EL PASAJERO
MUSTO, JORGE
0 00739
MEMORIA COMPARTIDA
COLLAZOS OSCAR
0 00740
LA BARBARIE CON ROSTRO HUMANO
LÉVY, B.H.
0 00741
AYER ES NUNCA JAMÁS
PACHECO, JOSE EMILIO
0 00742
EL FORMALISMO JURÍDICO
PEREZ PERDOMO, ROGELIO
0 00743
BUHO DE PAPEL
SASSONE, HELENA
0 00744
MAITHUNA
DAVIU, MATILDE
0 00745
TEXTO DE MEMORIA PARA UN CORTO SOBRE
GRATEROL, NORBITH
0 00746
PENULTIMA TARDE
HERRERA EARLE
0 00747
ROLAND BARTHES
BARTHES ROLAND Y OTROS
0 00748
LOS ESCRITORES Y LA GUERRA DE ESPAÑA
ATLLO, EDITORES
0 00749
AIRE TAN DULCE
ORPHÉE, ELVIRA
0 00750

CLASTRES, PIERE
0 00809
RONICAS Y LEYENDAS
ROJAS, ARÍSTIDES
0 00810
ENMIENDAS Y ATROPELLOS
GARMENDIA, SALVADOR
0 00811
SELECCION HISTORICA
GONZÁLEZ, JUAN VICENTE
0 00812
EL VIENTO Y LA LLUVIA
RODRÍGUEZ, ARGENIS CLCC DON AIR
0 00813
EL MAESTRO COMO LIDER
PRIETO FIGUEROA, LUIS BELTRÁN
0 00814
ROMULO GALLEGOS, EL MUNDO INCONCLUSO
SCHARER-NUSSBERGER, M.
0 00815
EL DIA QUE ME QUIERAS
CABRUJAS, JOSE IGNACIO
0 00816
LO MIO ME LO DEJAN EN LA OLLA
ROSSELL, LEVY
0 00817
LA ISLA DEL OTRO
JIMÉNEZ EMÁN, GABRIEL
0 00818
LOS AÑOS DE ORIGENES
GARCÍA VEGA, LORENZO
0 00819
COMPRENDER LA COMUNICACIÓN
PASQUALI, ANTONIO
0 00820
PERSPECTIVAS Y ESPECTATIVAS DE LA HISTORIA EN LA ÉPOCA ACTUAL
SORIANO, GRACIELA
0 00821
EL TEATRO VENEZOLANO Y OTROS TEATROS
AZPARREN, LEONARDO
0 00822
SERENO, REY
ACOSTA BELLO, ARNALDO
0 00823
INVENTANDO LOS DIAS
NOGUERA, CARLOS
0 00824
MEMORIAS DE LAS TRIBUS
DÁVALOS, BAICA
0 00825
POTESTADES DE ZINNIA
ORDÁZ, RAMÓN
0 00826
EL TRUENO FUE UNA DE MIS TUMBAS
ARVELO, MARIELA
0 00827
LAS PERSONALIDADES PSICOPATICAS
HERRERA LUQUE, FRANCISCO
0 00828
RECURSOS HUMANOS EN EDUCACIÓN
ALBORNOZ, ORLANDO
0 00829
YA KU LAS FUENTES DEL ORINOCO
LICHY, RENÉ
0 00830
SADISMO EN LA ENSEÑANZA
ARAY, JULIO
0 00831
CANTO LLANO
BERMÚDEZ, MERCEDES
0 00832
COMERCIO INTERNACIONAL Y SUBDESARROLLO
MÁRQUEZ, GUILLERMO
0 00833
DEL MISMO AMOR ARDIENDO
ROJAS GUARDIA, ARMANDO
0 00834
LA ARTESANIA FOLKLORICA DE VENEZUELA
ARETZ, ISABEL
0 00835
EL POETA EN EL MUNDO
LIVERTOV, DENISI
0 00836
ANTOLOGIA
PAZ CASTILLO, FERNANDO Y OTROS
0 00837
REGRESO A ITACA
ESTRADA, PASCUAL
0 00838
LOS FOLIOS DEL ENGAÑO
LÓPEZ MELÉNDEZ, TEODULO
0 00839
MEMORIAS DE UN VENEZOLANO DE LA DECADENCIA
POCATERRA, JOSE RAFAEL
0 00840
ABRAPALABRA
BRITO GARCIA, LUIS
0 00841
RESTOS DEL VIAJE
RUSSOTO, MARGARA
0 00842
PARAPOEMAS
MIRANDA, JULIO E.
0 00843
YO AMO A COLUMBO
LERNER, ELISA
0 00844
CELESTINO ANTES DEL ALBA
ARENAS, REINALDO
0 00845
ORNAMENTO Y DEMONIOS
SILVA, CARLOS
0 00846
REYNALDO HAHN
BENDAHAN, DANIEL
0 00847
TRAJO-TREJO-TROJA-TRUJO
TREJO, OSWALDO
0 00848
MONICA Y EL FLORENTINO
CHOCRÓN, ISAAC
0 00849
UNO DE LOS VENANCIO
GARCIA, M. ALEJANDRO
0 00850
UNA MADRE RUSA
BOSQUET, ALAIN
0 00851
RESOLANA
CRESPO, LUIS ALBERTO
0 00852
INDIGENISMO Y AUTOGESTION
GONZALEZ, OMAR
0 00853
SUPERFICIES
ARMAND, OCTAVIO
0 00854
DETRAS DE LA REJA
CORREA ZAPATA DE,CELIA
0 00855
JARDIN DE SILICIA
VITALE, IDA
0 00856
BREVE HISTORIA DE LA MUSICA
JACOBS, ARTHUR
0 00857
EL DIA QUE ME MATARON
SEMPRÚN MAURA, CARLOS
0 00858
NUEVO ROSTRO DE LA CIENCIA
HOYLE, FRED
0 00859
CARTAS Y OTROS ESCRITOS
SUCRE, ANTONIO JOSE DE
0 00860
CUATRO EXTREMOS DE UNA SOGA
SEQUERA, ARMANDO JOSÉ
0 00861
CIRCULO DE SOMBRAS
PEREZ PERDOMO, FRANCISCO
0 00862
SIMBOLO Y MUTACIÓN
LOPEZ RAFAEL ERNESTO
0 00863
EL CAMINO DE LOS INDIOS MUERTOS
PERRIN, MICHEL
0 00864
JAQUES MARITAIN
RODRÍGUEZ ARIAS, LINO
0 00865
EL PALACIO DE LAS BLANQUISIMAS MOFETAS
ARENAS, REINALDO
0 00866
LA CALLE DE LAS BODEGAS OSCURAS
MODIANO, PATRICK
0 00867
LA REBELION DE LOS NIÑOS

0 00925
TIEMPO SECRETO
ACOSTA SAIGNES MIGUEL
0 00926
VIDA DE ANDRES BELLO
SOTO, OFELIA Y ROJAS CAMILO
0 00927
TRES MOMENTOS EN LA CONTROVERSIA
NÚÑEZ, ENRIQUE BERNARDO
0 00928
USOS Y ABUSOS DEL CONCEPTO DE ALIENACIÓN
RIÚ, FEDERICO
0 00929
VER TODOS LOS DIAS
GUEVARA, ROBERTO
0 00930
TEORIA DEL SÍMBOLO
TODOROV, TZVETAN
0 00931
RAMOS SUCRE ANTE LA CRITICA
MEDINA, JOSÉ RAMÓN
0 00932
LA MAGIA DE LOS LIBROS
PRIETO FIGUEROA, LUIS BELTRÁN
0 00933
50 VACAS GORDAS
ISAAC CHOCRÓN
0 00934
SEPTIMA POESIA VERTICAL
JUARROZ, ROBERTO
0 00935
LA SIMULACIÓN
SARDUY, SEVERO
0 00936
LA HOJA QUE NO HABIA CAIDO EN SU OTOÑO
GARMENDIA, JULIO
0 00937
PAJARO DE MAR POR TIERRA
ISAAC CHOCRÓN
0 00938
LA ECONOMIA POLITICA DE LAS INVERSIONES
MOLEIRO, MOISES
0 00939
EL INVENCIONERO
ROMERO, DENZIL
0 00940
CHIO ZUBILLAGA CAROREÑO UNIVERSAL
PÁEZ ÁVILA, JUAN
0 00941
AMAR, VERBO INTRANSITIVO
DE ANDRADE, MARIO
0 00942
LOS HOMBRES DE LA YUCA Y EL MAIZ
SANOJA, MARIO
0 00943
TAMBIEN LOS HOMBRES SON CIUDADES
TREJO, OSWALDO
0 00944
TODO UN PUEBLO
PARDO, MIGUEL EDUARDO
0 00945
HUIDOBRO, HAMBRE DE ESPACIO Y SED DE CIELO
MITRE, EDUARDO
0 00946
LAS HOJAS MAS ASPERAS
OROPEZA, JOSÉ NAPOLEÓN
0 00947
LA BIOGRAFIA DIFUSA DE SOMBRA CASTEÑEDA
VELOZ MAGGIOLO, MARCIO
0 00948
IDOLOS ROTOS
DÍAZ RODRÍGUEZ, MANUEL
0 00949
MENSAJE SIN DESTINO
BRICEÑO-IRAGORRY, MARIO
0 00950
LA TUNA DE ORO
GARMENDIA, JULIO
0 00951
NUESTRA HISTORIA EN EL FOLKLORE
RAMON Y RIVERA, LUIS FELIPE
0 00952
SER VERDADERO
MEDINA, JOSÉ RAMON
0 00953
PARA LOS PAJAROS
CAGE, JOHN
0 00954
TEATRO VENEZOLANO TOMO II
LASSER, ALEJANDRO Y OTROS
0 00955
SIMBOLISMO E INTERPRETACIÓN
TODOROV, TZVETAN
0 00956
EL MAGO DE LA CARA DE VIDRIO
LIENDO, EDUARDO
0 00957
TERESA DE LA PARRA ANTE LA CRÍTICA
BOSH, VELIA
0 00958
ESPACIOVOLUMENORGANIZACIÓN 2
VERA, L. Y P. MACILLA
0 00959
LA MALA VIDA
GARMENDIA, SALVADOR
0 00960
LA CUESTION RELIGIOSA
MADURO, OTTO
0 00961
AROMAS CAZADORES
CHAR, RENE
0 00962
LOS QUINTETOS DEL CIRCULO
SILVA ESTRADA, ALFREDO
0 00963
TECNOLOGIA SUAVE
BLANCO, MARCEL ANTONORSI
0 00964
ASEDIO A GUILLERMO MENESES
MACHADO, ARLETTE
0 00965
EL TERCERMUNDISMO
RANGEL, CARLOS
0 00966
EL VIENTO SOLO VINO A VIAJAR
RINCÓN, CESAR DAVID
0 00967
TOQUEMOS BACH
SASSONE, HELENA
0 00968
INMACULADO
JIMENEZ URE, ALBERTO
0 00969
LA CASA SE LOS VESPERTILIOS
ROMERO, ARMANDO
0 00970
ARTEMIS, CANTANDO ARTEMIS
RUSCHI CRESPO, MARIA JULIA
0 00971
TEATRO VENEZOLANO. TOMO III
CABRUJAS, JOSE IGNACIO
0 00972
UN ROSTRO ABSOLUTAMENTE
BALZA, JOSÉ
0 00973
EL ARTE, LA RAZON Y OTRAS MENUDENCIAS
MENESES, GUILLERMO
0 00974
ESPACIOS DE AUSENCIA Y DE LUZ
OSSOTT, HANNI
0 00975
TERESA DE JESÚS
MAGARIÑOS, SANTIAGO
0 00976
TEXTOS SOBRE ARTE EN VENEZUELA
DA ANTONIO, FRANCISCO
0 00977
PALABRA VIVA
LEON, CARLOS AUGUSTO
0 00978
EL OCULTISMO Y LA CREACION POÉTICA
AZCUY, EDUARDO
0 00979
ESCRITOS FUNDAMENTALES DE SIMON BOLIVAR
CARRERA DAMAS, GERMAN
0 00980
LA VIDA DE JESUS EN LA FICCION
ZIOLKOWSKI, THEODORO
0 00981
DIFUNTOS, EXTRAÑOS Y VOLÁTILES
GARMENDIA, SALVADOR
0 00982
HUMANISMO CLÁSICO Y HUMANISMO
SILVA LUDOVICO
0 00983

ROMULO GALLEGOS Y EL ARTE
ULTRICH, LEO
0 01041
CHUO GIL
USLAR PIETRI, ARTURO
0 01042
EL NIÑO INTRANQUILO
CASTRO PEÑALVER, PEDRO
0 01043
ENTREABIERTO
CRESPO, LUIS ALBERTO
0 01044
EL HOMBRE Y LA NATURALEZA EN RÓMULO GALLEGOS
MASSIANI, FELIPE
0 01045
EL OCASO DE LAS UNIVERSIDADES
MAYZ BALLENILLA, ERNESTO
0 01046
RUBEN DARIO Y EL MODERNISMO
LIDA, RAIMUNDO
0 01047
AMERICA LATINA EN LA ECONOMÍA INTERNACIONAL
S.E.L.A
0 01048
FORMACION Y PROCESO DE LA LITERATURA VENEZOLANA
PICÓN-SALAS, MARIANO
0 01049
CHUANG TZU
ELORDUY, CARMELO
0 01050
POESIA
SANCHEZ PELAEZ, JUAN
0 01051
EL FARERO DE BIBLOS
HERNÁNDEZ, FREDDY
0 01052
POESIA
SANCHEZ PELAEZ, JUAN
0 01053
ANTOLOGIA DEL CUENTO VENEZOLANO
MENESES GUILLERMO
0 01054
ANTOLOGIA DE LA MODERNA
DE SOLA, OTTO
0 01055
DICCIONARIO DE LAS ARTES VISUALES EN VENEZUELA. TOMO II (RÚSTICO)
GALERÍA DE ARTE NACIONAL
0 01056
DICCIONARIO DE LAS ARTE VISUALES EN VENEZUELA TOMO I. (EMPASTADO)
GALERÍA DE ARTE NACIONAL
0 01057
DICCIONARIO DE LAS ARTES VISUALES EN VENEZUELA (DOS TOMOS)
GALERÍA DE ARTE NACIONAL
0 01058
LOS COLORES OCULTOS
GERBASI, VICENTE
0 01059
LOS COLORES OCULTOS (EMPASTADO)
GERBASI, VICENTE
0 01060
OBRA POETICA
MOLEIRO RODOLFO
0 01061
OBRA POETICA (EMPASTADA)
MOLEIRO RODOLFO
0 01062
YO QUE SUPE DE LA VIEJA HERIDA
ROJAS GUARDIA, ARMANDO
0 01063
HISTORIA Y FICCION EN LA NARRATIVA HISPANOAMERICANA
CARPENTIER, ALEJANDRO
0 01064
LA TREPADORA (ILUSTRADA)
GALLEGOS, ROMULO
0 01065
MAÑANA SI SERÁ
VALERA, RAUL
0 01066
LA NOCHE LLAMA A LA NOCHE
STEFANO, VICTORIA
0 01067
TEATRO. TOMO II
CHOCRÓN, ISAAC
0 01068
ANTOLOGIA POETICA
REVERDY, PIERRE
0 01069
PRINCIPIOS GENERALES DE LA EDUCACIÓN
PRIETO FIGUEROA, LUIS BELTRAN
0 01070
VIDA E HISTORIA EN ORTEGA Y GASSET
RIÚ, FEDERICO
0 01071
LA PUERTA DE PIEDRA
CARRINGTON, LEONORA
0 01072
LA CIUDAD Y SU MÚSICA
CALCAÑO, JOSE A.
0 01073
LA GRAN COLOMBIA, UNA ILUSION ILUSTRADA
CASTRO, LEIVA LUIS
0 01074
EL CABALLO DE LEDESMA
BRICEÑO-IRAGORRY, MARIO
0 01075
CANCIONERO POPULAR VENEZOLANO
MACHADO JOSE EUSTAQUIO
0 01076
EL SONETO EN VENEZUELA
BARNOLA, PEDRO PABLO
0 01077
LA TIENDA DE MUÑECOS Y LA TUNA DE ORO
GARMENDIA, JULIO
0 01078
VIAJE A LAS REGIONES EQUINOCCIALES DEL NUEVO CONTINENTE
HUMBOLDT, ALEJANDRO
0 01079
LA TUNA DE ORO. LA TIENDA DE MUÑECOS (RÚSTICO)
GARMENDIA, JULIO
0 01080
PAGINAS ESCOGIDAS
GONZALEZ, JUAN VICENTE
0 01081
EL FAUNO CAUTIVO
ANGULO ARVELO, LUIS ALEJANDRO
0 01082
VENEZUELA, POLITICA Y PETROLEO
BETANCOURT, ROMULO
0 01083
LA MUJER DE ESPALDAS Y OTROS RELATOS
BALZA, JOSE
0 01084
AGUSTIN, UN NIÑO ESPECIAL
CUNTO DE SAN BLAS, GIOCONDA
0 01085
ESTA TIERRA DE GRACIA
CHOCRON, ISAAC
0 01086
POLITICA AMBIENTAL Y SOCIAL
GABALDON, ARNOLDO JOSE
0 01087
LAS RATAS. SOMBRAS SUELE VESTIR
BIANCO, JOSE
0 01088
A IMAGEN Y SEMEJANZA
AZUAJE, RICARDO
0 01089
LA PASION ERRANTE
ORTIZ, CECILIA
0 01090
PAPELES DE OCIO
VALDERREY, JULIO
0 01091
CON LOS BESOS DE SU BOCA
REBRIJ, LIDIA
0 01092
ACTOS PERSONALES
CHACON, ALFREDO
0 01093
SALMOS Y BOLEROS DE LA CASA
PEREZ ORAMA, LUIS
0 01094
RUIDOS DE LAS ESFERAS
GALINDO, ELI
0 01095
ENSUEÑOS SOBRE LA INFANCIA Y LA JUVENTUD
YEATS, WILLIAM B.
0 01096

ICARO O EL FUTURO DE LA CIENCIA
RUSSEL, BERTRAND Y OTROS
0 01155
SIONISMO, MARXISMO ANTISEMITISMO
NUÑO, JUAN
0 01156
LOS POETAS DE 1942
PASTORI, LUIS
0 01157
ANTOLOGIA POETICA
RAMOS SUCRE, JOSÉ ANTONIO
0 01158
HISTORIA DE LA ALIMENTACIÓN
(RUSTICA)
LOVERA, JOSÉ RAFAEL
0 01159
HISTORIA DE LA ALIMENTACIÓN
(EMPASTADO)
LOVERA, JOSE RAFAEL
0 01160
TERESA CARREÑO
MILINOWSKI, MARIA
0 01161
MARX Y LOS SOCIALISMOS REALES
RANGEL, CARLOS
0 01162
LA PAZ NUCLEAR
CONSALVI, SIMON ALBERTO
0 01163
SIDA Y SEXO
COTTE CARLOS
0 01164
MELANCTHA
STEIN, GERTRUDE
0 01165
LA LUNA NO ES PAN DE HORNO
ANTILLANO, LAURA
0 01166
AUTOBIOGRAFIA DEL ALMA
ESCALONA ESCALONA, J.A.
0 01167
LOS RITOS SECRETOS
PEREZ PERDOMO FRANCISCO
0 01168
DEL MARXISMO A LA PERESTROIKA
SUCRE FIGARELLA, JOSÉ F.
0 01169
SUMA DE VENEZUELA
PICON-SALAS, MARIANO
0 01170
FILOSOFIA E IDENTIDAD EN AMERICA LATINA
GARCIA, JORGE E.
0 01171
EL ARBOL Y LA PIEDRA (NARRADORES BOLIVIA)
MITRE EDUARDO
0 01172
EL HOMBRE DE HIERRO
BLANCO FOMBONA, RUFINO
0 01173
UN DIA MUY DISTANTE
GERBASI, VICENTE
0 01174
LOS ABORIGENES DE VENEZUELA
FUNDACION LA SALLE
0 01175
NARRATIVA VENEZOLANA CONTEMPORÁNEA
ARAUJO, ORLANDO
0 01176
PIEDRA DE MAR (EMPASTADO)
MASSIANI, FRANCISCO
0 01177
LA FIGURA Y EL LUGAR
FRANCASTEL, PIERRE
0 01178
VENEZUELA EN UN MUNDO
SUCRE FIGARELLA, FRANCISCO
0 01179
LA CAIDA EN EL TIEMPO
CIORAN, E.M.
0 01180
NORTE DAS AGUAS
SARNEY, JOSE
0 01181
POLITICA E INNOVACION TECNOLOGICA PERSPECTIVAS ECONÓMICAS
GARCIA, HUMBERTO
0 01182
BÁRBARA MEMORIA
CASTRO, JOSÉ A.
0 01183
AMERICA LATINA EN LAS LETRAS Y CIENCIAS
BECKER, FELIX
0 01184
AUTOBIOGRAFIAS (EMPASTADO)
PICÓN-SALAS, MARIANO
0 01185
SUMA DE VENEZUELA (EMPASTADO)
PICON-SALAS, MARIANO
0 01186
NOVELAS NADA EJEMPLARES
TREVISAN, DALTON
0 01187
NUEVA VISION SISTEMATICA DE LA NARRATIVA
GEORGESCU, PAUL
0 01188
STUDIO SOBRE EL HABLA EN VENEZUELA TOMO II
ROSENBLAT, ANGEL
0 01189
PORSIACASO DE REFRANES
FEBRES CORDERO, JULIO
0 01190
CUBAGUA (RUSTICO)
NÚÑEZ, ENRIQUE BERNARDO
0 01191
ESTA TIERRA DE GRACIA
PARDO, ISAAC J.
0 01192
LA LLAMA DE UNA VELA
BACHELARD GASTON
0 01193
ESTUDIOS SOBRE EL HABLA EN VENEZUELA
ROSENBLAT, ANGEL
0 01194
LA CIUDAD DE LOS TECHOS ROJOS
NÚÑEZ, ENRIQUE BERNARDO
0 01195
VACIO Y PLENITUD EL LENGUAJE DE LA PINTURA CHINA
CHENG, FRANCOIS
0 01196
CADA ESPINA TRES HISTORIAS DE AMOR
ARMAS ALFONZO, ALFREDO
0 01197
EL ARBOL DE CHERNOBYL
VELÁSQUEZ, LUCILA
0 01198
MOCEDADES DE BOLIVAR
BLANCO FOMBONA RUFINO
0 01199
LA MUJER EL CIGARRILLO Y LA SALUD
COTTE, CARLOS
0 01200
EL DORADO Y EL AMOR
ULIVE, UGO
0 01201
LA VENERACION DE LAS ASTUCIAS
NUÑO, JUAN
0 01202
ANTOLOGIA POPULAR
BLANCO, ANDRES ELOY
0 01203
PRINCIPIOS BASICOS PARA EL ESTUDIO Y EJECUCIÓN DEL VIOLÍN
DEL CASTILLO, JOSÉ FRANCISCO
0 01204
LA NOCHE ES UNA ESTACION
IBÁÑEZ, SAEL
0 01205
LA CERAMICA DE LA LUNA
ACOSTA SAIGNES, MIGUEL
0 01206
EL NEXO VERTICAL
YAGUE, ELOI
0 01207
VIVIR AFUERA
ALVAREZ, LAZARO
0 01208
LA COMUNICACION CERCENADA
PASQUALI, ANTONIO
0 01209
LAS DOS CARAS DE LA DANZA
FERNANDEZ PALAZZI, FEDERICO
0 01210
CALENDARIO Y OTROS TEXTOS
LOPEZ, ANTONIO ORTEGA

0 01269
BRINDIS
SVERDLIK, ODED
0 01270
JUAN LISCANO ANTE LA CRITICA
RODRIGUEZ ORTIZ, OSCAR
0 01271
EL PROCESO ECONOMICO Y BALANZA DE PAGOS
MARQUEZ GUILLERMO
0 01272
LA MALDAD DEL AZAR
SARMIENTO, NUNI
0 01273
LA CASA EL PASO
MÁRQUEZ, MIGUEL
0 01274
CUENTOS DE COLOR
DIAZ RODRÍGUEZ, MANUEL
0 01275
TIERRA DEL SOL AMADA
POCATERRA, JOSE RAFAEL
0 01276
AZAR INCONSTANTE
RINCÓN, CESAR DAVID
0 01277
FRUTOS EXTRAÑOS
GUERRA, LUCIA
0 01278
ECONOMIA DE LA INFLACIÓN
NÚÑEZ, ENRIQUE BERNARDO
0 01279
CONTIGO SI
URDANETA, JOSEFINA
0 01280
ANOTACIONES SOBRE LA FOTOGRAFIA VENEZOLANA
BOULTON, MARÍA TERESA
0 01281
EL TEATRO DE SAN SCHEPARD
CHOCRON, ISAAC
0 01282
POETICA
CAPPELLETTI ANGEL J.
0 01283
ANOTACIONES FOTOGRAFIA VENEZOLANA CONTEMPORÁNEA
BOULTON, MARÍA TERESA
0 01284
REVERENCIAL
LEON, ELEAZAR
0 01285
DE LA PATRIA BOBA A LA TECNOLOGÍA BOLIVARINA
CASTRO LEIVA, LUIS
0 01286
LA NOCHE DE ABEL
CASANOVA, EDUARDO
0 01287
AUGE, CAIDA DE ROMULO GALLEGOS
CONSALVI, SIMON ALBERTO
0 01288
LAS LANZAS COLORADAS ANTE LA CRÍTICA
MILIANI, DOMINGO
0 01289
LA CASA DE LOS ABILA
POCATERRA JOSE RAFAEL
0 01290
UN TIEMPO MAS BAJO LOS ARBOLES
SALAS, MARIA CLARA
0 01291
EL PODER BRUJO
CABALLERO, MANUEL
0 01292
MEMORIA DE LEGIONARIOS
USLAR PIETRI JUAN
0 01293
LOS POETAS DEL BUEN AMOR
VARIOS
0 01294
DE LA CONQUISTA A LA INDEPENDENCIA TOMO I
PICON-SALAS, MARIANO
0 01295
DE LA CONQUISTA A LA INDEPENDENCIA TOMO II
PICON-SALAS, MARIANO
0 01296
ESTUDIOS SOBRE EL ESPANOL DE AMERICA
ROSENBLAT, ANGEL
0 01297
ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE AMERICA TOMO III
ROSENBLAT, ANGEL
0 01298
LA DECIMA POPULAR EN VENEZUELA
SUBERO EFRAIN
0 01299
LA DANZA DEL JAGUAR
QUINTERO, EDNODIO
0 01300
FENOMENOLOGIA METAFISICA O METODO
FUNKE GERHARD
0 01301
SIR GREGOR: UN ESCOCES TRAS LA AVENTURA AMERICANA
ARENDS TULIO
0 01302
CENAN LOS TIGRES LA NOCHE DE NAVIDAD
ANTILLANO, LAURA
0 01303
RAJATABLA
VARIOS
0 01304
MEMORIAS DE UN EROTOMANO
NAJENSON, JOSÉ LUIS
0 01305
ALGUNOS JUEGOS DE LOS NIÑOS DE VENEZUELA
CARDONA, MIGUEL
0 01306
ADICTOS Y ADICCIONES
LOPEZ, RAFAEL ERNESTO
0 01307
BIRMANOS
STREPPONI, BLANCA
0 01308
ANTOLOGÍA
BARALT RAFAEL MARIA
0 01309
EL ORDEN SOBRE EL CAOS
VARGAS JOSE MARIA
0 01310
HOLLYWOOD PARADISE
GARAYCOCHEA, OSCAR
0 01311
EL RELATO IMPOSIBLE
JAFFÉ, VERONICA
0 01312
COMO UNA ORILLA
CRESPO, LUIS ALBERTO
0 01313
IMAGEN, OBJETIVIDAD Y CONFESIÓN
OLIVEROS, ALEJANDRO
0 01314
LO QUE NUNCA SE DICE
SENTA, ESSENFELD
0 01315
CASA DE HABLAS
TERÁN, ANA ENRIQUETA
0 01316
TRIZAS DE PAPEL (RUSTICO)
RAMOS SUCRE, JOSÉ ANTONIO
0 01317
TRIZAS DE PAPEL (EMPASTADO)
RAMOS SUCRE JOSE ANTONIO
0 01318
CANTO PARA UN EQUINOCCIO
SAINT-JOHN, PERSE
0 01319
EL LIBRO DE LOS ANIMALES
NAZOA, AQUILES
0 01320
EL SUEÑO Y LA HOGUERA
SANTAELLA, JUAN C.
0 01321
CUENTOS COMICOS
GARMENDIA SALVADOR
0 01322
MURO EN LO BLANCO
ALMELA HARRY
0 01323
ESA PALABRA NO SE DICE
PARDO, ISAAC J.
0 01324
COMPAÑERO DE VIAJE
ARAUJO, ORLANDO
0 01325
ESE OSCURO ANIMAL SEL SUEÑO

CIPRIANO CASTRO Y SU EPOCA
PINO ITURRIETA ELIAS
0 01382
LAS INICIALES DE LA TIERRA
DIAZ JESUS
0 01383
LO QUE PASA ES QUE EL RINICERONTE ES SORDO
DE ROSSON, FRANCISCO
0 01384
RATON Y VAMPIRO SE CONOCEN
PANTIN YOLANDA
0 01385
ACERCAMIENTOS
SILVA ESTRADA ALFREDO
0 01386
EL LIBERALISMO COMO PROBLEMA
ACEVEDO
0 01387
EL RELATO VENECIANO DE BILLIE UPWARD
PITOL, SERGIO
0 01388
LA POESIA FOLKLORICA DE VENEZUELA
RAMON Y RIVERA, LUIS FELIPE
0 01389
ANTOLOGÍA
MUTIS ALVARO
0 01390
DE LA DERROTA GUERRILLERA A LA POLÍTICA
ELLNER STEVE
0 01391
CURACAO, ESCALA EN EL PRIMER DESTIERRO
LOVERA DE SOLA ROBERTO
0 01392
TOLEDANA
CHOCRON SONIA
0 01393
LA VIDA EN CLAVE DE SOMBRA
CANO RICARDO, GAVIRIA
0 01394
LA PRIMACIA DEL COLOR
JIMENEZ ARIEL
0 01395
TEATRO ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO
VARIOS
0 01396
SOMBRAS DE TEJADO
ALEGRE ATANASIO
0 01397
CALLETANIA
CENTENO ISRAEL
0 01398
EN CASO EXTREMO
ARCAYA FERNANDO
0 01399
EL SECRETO EN GERANIO COVERTIDO
BRAVO VICTOR
0 01400
ETICA Y RAZON
BRAVO FRANCISCO
0 01401
OBRAS DE ARTE DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA DE CARACAS
VARIOS
0 01402
EL DISCURSO DE LA ABUNDANCIA
ORTEGA JULIO
0 01403
TEATRO V
ISAAC CHOCRON
0 01404
TEORIA Y PRAXIS DEL CUENTO EN VENEZUELA
ALMOINA, PILAR Y OTROS
0 01405
NOMBRES DE LO INNOMBRABLE
HILL ROWENA
0 01406
OLIMPYA
KUBLER MANON
0 01407
BAJO EL SIGNO DE LA DANZA
SANOJA SONIA
0 01408
LA TRAMPA DEL LOBO
MASCI LUIS
0 01409
CHUO GIL Y OTRAS OBRAS
USLAR PIETRI ARTURO
0 01410
SI CANTO "SOY UN CANTUESO"
URDANETA JOSEFINA
0 01411
EL REINO DE ESTE MUNDO
CARPENTIER, ALEJO
0 01412
EL NIÑO FUTURO CIUDADANO
HOUSMAN HANNY
0 01413
MOZART EN SU VIAJE A PRAGA
MORIKE EDUARDO
0 01414
DEL TOREO DE LAS LUCES AL TOREO DE INDIAS
VILLALBA CARLOS
0 01415
VENEZUELA SHORT-STORIES
VARIOS
0 01416
EL CRISTIANISMO Y LA LIBERTAD
RAMIREZ RAMON
0 01417
MEMORIAS MARGINALES DE PEDRO MIRABAL
VISO ANGEL BERNARDO
0 01418
EL REYEZUELO
CASTANON ADOLFO
0 01419
EL GUARDIAN DEL MUSEO
MIRANDA JULIO E.
0 01420
EL SOCIALISMO HA MUERTO ¡VIVA EL SOCIALISMO!
MOLEIRO MOISES
0 01421
EL CUMPLEANOS DE LA GALLINITA
ROFFÉ, FLOR
0 01422
EL JAZZ Y LA CIUDAD
LOPEZ SANZ RAFAEL
0 01423
DOÑA INES CONTRA EL OLVIDO
TORRES, ANA TERESA
0 01424
ANTOLOGIA
MAITIN JOSE ANTONIO
0 01425
LOS ESPACIOS CALIDOS
GERBASI VICENTE
0 01426
VIDA DEL VALIENTE CIUDADANO GENERAL EZEQUIEL ZAMORA
VILLANUEVA LAUREANO
0 01427
CIPANGO
RIAL JOSE ANTONIO
0 01428
GUIA 100
COPRE
0 01429
COLON Y EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA
HUMBOLDT ALEJANDRO
0 01430
EL COCODRILO ROJO MASCARADA
LIENDO EDUARDO
0 01431
COLON Y EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA
HUMBOLDT ALEJANDRO
0 01432
NUEVO MUNDO ORINOCO
LISCANO JUAN
0 01433
TEATRO II
CHALBAUD ROMAN
0 01434
DICCIONARIO TOPONIMICO DE VENEZUELA
CHIOSSONE TULIO
0 01435
UNA POQUITA DE TIERRA
CUATRO AUGUSTO
0 01436
TRES TEXTOS TRES
TREJO OSWALDO
0 01437
BREVE HISTORIA DE LA OPERA
ZARDERS EMILIA DE

AZPARREN LEONARDO
0 01495
AUTORRETRATO
ORTIZ CECILIA
0 01496
LABORATORIO TROPICAL
GIRALDO MANUEL LUCENA
0 01497
UNA SEÑORA CON SOMBRERO
GOLDBERG JACQUELINE
0 01498
EL SON DEL RATON Y OTRAS CANCIONES
ANZOLA ROSARIO
0 01499
EL NIÑO Y EL CABALLO
ARAUJO ORLANDO
0 01500
EL ALMIRANTE LA EXTRAODINARIA
VEGA PAGAN ERNESTO
0 01501
LASCIVIA BREVIS
CONSALVI SIMON ALBERTO
0 01502
LAS IDEAS DE LOS PRIMEROS VENEZOLANOS
PINO ITURRIETA ELIAS
0 01503
CABEZA DE CABRA Y OTRO RELATOS
QUINTERO EDNODIO
0 01504
LAS CINCO PARADOJAS DE LA MODERNIDAD
COMPAGNON ANTOINE
0 01505
EL REINO DE BURIA
ARROYO MIGUEL
0 01506
ADRUGADA Y OTROS TEXTOS
PADRON JULIAN
0 01507
DEL CUENTO Y SUS ALREDEDORES
BARRERA LINARES LUIS
0 01508
LA EDAD DE LA INOCENCIA
WHARTON, EDITH
0 01509
KUAI-MARE: MITOS ABORIGENES EN VENEZUELA
DE CORA, MARIA MANUELA
0 01510
SAFARI CLUB
CRACCO, LAURA
0 01511
MINIMALES
CALZADILLA, JUAN
0 01512
EL JARDIN DE LAS MUJERES
BRUZUAL, ALEJANDRO
0 01513
LAS TENSIONES ENTRE EDUCACION Y SOCIEDAD
ALBORNOZ, ORLANDO
0 01514
LA BÚSQUEDA SIN FIN
RIVERA, FRANCISCO
0 01515
DIARIO DE "EL FULMAR"
ROJAS NESTOR
0 01516
PERFIL DE AGUJAS
SUAREZ, PEDRO
0 01517
EL GALLO DE LAS ESPUELAS DE ORO
MORON, GUILLERMO
0 01518
COYOTE DE VENTANA
BARRERA TYSZKA, ALBERTO
0 01519
LOS POEMAS DE ITACA
HARTMAN CORONIL, ALFREDO
0 01520
PRINCIPIOS BASICOS PARA EL ESTUDIO Y EJECUCIÓN DEL VIOLÍN
DEL CASTILLO, JOSE FRANCISCO
0 01521
TEATRO III
CHALBAUD, ROMAN
0 01522
EL BUSCADOR DE AFRICAS
LOPEZ, HENRI
0 01523
COMO A NUESTRO PARECER
MUJICA, HECTOR
0 01524
ETAMPAS DE LA VILLA
ROSALES, RAFAEL MARIA
0 01525
MUÑECA BRAVA
GUERRA, LUCIA
0 01526
SIMON BOLIVAR FUNDAMENTAL
CARRERA DAMAS GERMAN
0 01527
ACECHOS DE LA IMAGINACIÓN
IZAGUIRRE RODOLFO
0 01528
GALILEO EN SU REINO
GARMENDIA, SALVADOR
0 01529
LOS ÁRABES ALBOS NOCTURNOS SOÑARES
SELLAN, JOSE
0 01530
LOS BAJOS SENTIMIENTOS
PANTIN, YOLANDA
0 01531
EL MAGO DE LA CARA DE VIDRIO
LIENDO, EDUARDO
0 01532
LA LABOR DE SÍSIFO
MAYOBRE, JOSE A.
0 01533
ETICA Y DEMOCRACIA EN FERMIN TORO
ARRATIA, ALEJANDRO
0 01534
EL HOMBRE FRENTE A LA NATURALEZA
TAMAYO, FRANCISCO
0 01535
RAYUELA
CORTAZAR, JULIO
0 01536
ESCUCHAR CON LOS OJOS
NUÑO, JUAN
0 01537
TONATIO CASTILAN O UN TAL DIOS SOL
ROMERO, DENZIL
0 01538
ENCUENTRO EN CARACAS
LAWRANCE, LUIS CHESNEY
0 01539
HACIA UN REALISMO JURIDICO MARGINAL
ZATTARONI, EUGENIO RAUL
0 01540
EL ESPLENDOR DE LAS FORMAS
YEPES BOSCAN, GUILLERMO
0 01541
VIDA SOMERA
SALMERON ACOSTA, CRUZ
0 01542
VIAJEROS Y MARAVILLAS
VLADIMIR, ACOSTA
0 01543
FAMILIA Y TELEVISIÓN
BARRIOS, LEONCIO
0 01544
LOS NOMBRES DEL EXILIO
SOLANES, JOSE
0 01545
MAUPASSANT
TROYAT, HENRY
0 01546
ROMULO GALLEGOS, DRAMATURGO
MONASTERIOS, RUBEN
0 01547
NO PIDAMOS LA LUNA
ARRIBAS, CARLOS
0 01548
LA CONSTRUCCION DE LA MIRADA
VARIOS
0 01549
NUEVAS TENDENCIAS TEATRALES, LA PERFOMANCE
VIDAL, JAVIER
0 01550
MÁS AFUERA
CRESPO, LUIS ALBERTO
0 01551
ANTOLOGIA POETICA
LISCANO, JUAN
0 01552
ANTOLOGIA POETICA

TEATRO I
SANTANA, RODOLFO
0 01611
SOLO EN CAMPO DESCUBIERTO
MÁRQUEZ SALAS, ANTONIO
0 01612
CANON DE ALCOBA
MERCADO, TUNUNA
0 01613
EL LENGUAJE DE LA MODERNIDAD
BARRETO, LUZ MARINA
0 01614
POSITIVISMO Y EVOLUCIONISMO EN VENEZUELA
CAPPELLETTI, ANGEL J.
0 01615
LA VIOLENCIA EN VENEZUELA
VARIOS
0 01616
LOS ORIÚNDOS DEL PARAÍSO
GERBASI, VICENTE
0 01617
RACIONALIDAD POLITICA Y LEGITIMIDAD DEL ESTADO
ALZURU, ALEXIS
0 01618
EL CRISTO DE LA RUE JACOB
SARDUY SEVERO
0 01619
LA MUSICA VENEZOLANA DE LA COLONIA A LA REPÚBLICA
MILANCA GUZMÁN, MARIO
0 01620
LA MIRADA PERDIDA
PERERA, MIGUEL ANGEL
0 01621
CONVERSACIONES CON WAL WITMAN
WHITMAN, WALT
0 01622
ESTRUCTURAS BINARIAS EN EL ESPAÑOL DE VENEZUELA
GOMEZ., AURA
0 01623
FIEBRE
OTERO SILVA, MIGUEL
0 01624
RATON Y VAMPIRO EN EL CASTILLO
PANTIN YOLANDA
0 01625
QUIZÁ
BOULLOSA, CARMEN
0 01626
LIBRO DE ANIMALES
MACHADO, WILFREDO
0 01627
ISLANDIA
NEGRONI, MARIA
0 01628
ITALIA EN VENEZUELA
VERIOS
0 01629
EL HOMBRE, EL TIGRE Y LA LUNA
RIVERO ORAMAS, RAFAEL
0 01630
EL LABERINTO DE LOS TRES MINOTAUROS
BRICEÑO GUERRERO, J.M.
0 01631
CINCO PAPAS DE ESTE SIGLO
DELLA ROCCA, FERNANDO
0 01632
CÁMARA SECRETA
RODRÍGUEZ JULIÁ ,EDGARDO
0 01633
EL DESARROLLO HUMANO EN VENEZUELA
VARIOS
0 01634
ETICA Y CIBERNÉTICA
NUÑO, JUAN
0 01635
JUEGOS BAJO LA LUNA
NOGUERA, CARLOS
0 01636
CANTOS AUSTRALES POESIA ARGENTINA
RECANO, MANUEL
0 01637
MUNDOS DE FICCIÓN
THOMAS G. PAVEL
0 01638
CONTRACANDELA
MOSQUERA, GERARDO
0 01639
CUENTOS ESCOGIDOS
JIMENEZ URE, ALBERTO
0 01640
CANAIMA ANTE LA CRITICA
BARCELÓ SIFONTES, LYLL
0 01641
PARA ENTENDER EL SUBDESARROLLO
CALDERA PIETRI, MIREYA
0 01642
IDEAS DE LA FEDERACION (DOS TOMOS)
VARIOS AUTORES
0 01643
TRAS LAS REJAS Y OTROS ESCRITOS
GONCZ, ARPAD
0 01644
LOS TRES MANDAMIENTOS DE MISTERDOC FONEG
MASSIANI, FRANCISCO
0 01645
LA MESA DEL PADRE
ORTEGA, JULIO
0 01646
ORACIONES PARA UN DIOS AUSENTE
KOMBLITH, MARTHA
0 01647
GATO ENCERRADO
TABUAS, MIREYA
0 01648
EL PREGÓN MERCADERO
MATA GIL, MILAGROS
0 01649
PUEBLO Y PETROLEO EN LA POLITICA VENEZOLANA
URBANEJA, DIEGO BAUTISTA
0 01650
LETRAS Y HOMBRES DE VENEZUELA
USLAR PIETRI, ARTURO
0 01651
VERTIENTES DE LA MODERNIDAD HISPANOAMERICANA
FERNANDO, BURGOS
0 01652
ESTE SUELO SECRETO
PARRA, ESDRAS
0 01653
LA VIDA SEXUAL EN LA ANTIGUA CHINA
R.H. VAN, GULIK
0 01654
EL PODER MONETARIO
DIAZ BRUZUAL, LEOPOLDO
0 01655
DICCIONARIO DE LAS LETRAS DE AMÉRICA LATINA TOMO I
VARIOS
0 01656
LA NOVELA DEL ADOLESCENTE MIOPE
ELIADE, MIRCEA
0 01657
ADIOS AL REY
ACOSTA BELLO ARNALDO
0 01658
DESPUES CARACAS
BALZA, JOSE
0 01659
DIARIO DEL ENANO
LIENDO, EDUARDO
0 01660
PARA QUÉ SIRVE LA LITERATURA
RAMIREZ RIBES, MARIA
0 01661
PSICOANALISIS CON NIÑOS
IZAGUIRRE, MARÍA ANTONIA
0 01662
ESPLENDORES Y MISERIAS DEL SIGLO XIX
GONZALEZ STEPHAN BEATRIZ
0 01663
UNO Y MÚLTIPLE
ESPINOSA, MANUEL
0 01664
EL PERSONALISMO POLITICO HISPANOAMERICANO
SORIANO GRACIELA
0 01665
LAS LUCHAS FEDERALISTAS EN VENEZUELA
BANKO, CATALINA
0 01666
QUERER APRENDER Y SABER PENSAR

0 01721
LOS PRACTICANTES DEL SUEÑO
PERRÍN, MICHEL
0 01722
ZÁRATE
BLANCO, EDUARDO
0 01723
MANZANITA
GARMENDIA, JULIO
0 01724
LA ÉTICA Y LOS LÍMITES DE LA FILOSOFÍA
WILLIAMS, BERNARD
0 01725
EVOLUCIONISMO VS. POSITIVISMO
DE LA VEGA, MARTA
0 01726
DIARIO DE VIAJES Y OTROS POEMAS
LASTRA, PEDRO
0 01727
ANTOLOGÍA POÉTICA
NÚÑEZ, JORGE
0 01728
ALQUIMIA DE LOS ESPEJO. POESÍA SELECTA 1947-1984
MEDINA, JOSÉ RAMÓN
0 01729
EL MEDINISMO
BATTAGLINI, OSCAR
0 01730
LOS VIAJES DE MIGUEL VICENTE PATA CALIENTE
ARAUJO ORLANDO
0 01731
VICENTE GERBASI ANTE LA CRÍTICA
TENREIRO, SALVADOR
0 01732
KUMA
ORDAZ, RAMÓN
0 01733
DE LA «PEQUEÑA VENECIA» A LA «GRAN VENEZUELA»
CABALLERO, MANUEL
0 01734
EN TORNO AL LENGUAJE
CADENAS, RAFAEL
0 01735
OBRAS COMPLETAS. TOMO I
RIÚ, FEDERICO
0 01736
CUENTOS ESCOGIDOS
DÍAZ SOLÍS, GUSTAVO
0 01737
MIRANDA
PICÓN-SALAS, MARIANO
0 01738
DE UN SOL A OTRO
GARCÍA MORALES, LUIS
0 01739
LOS PAPELES DE ASPERN
JAMES, HENRY
0 01740
SE LLAMABA SN
ABREU, JOSÉ VICENTE
0 01741
SENSACIONES
BONMATÍ, GREGORIO
0 01742
LEGADO DE SOMBRAS
HILL, ROWENA
0 01743
PATRIA ARRIBA
BRICEÑO-IRAGORRY, MARIO
0 01744
DERECHO HUMANO Y LA RESPONSABILIDAD INTERNACIONAL DEL ESTADO
AGUIAR, ASDRÚBAL
0 01745
LOS DERECHOS DEL NIÑO Y LA SALUD MENTAL
TORREALBA, JOSÉ ORELLANA
0 01746
LUIS BRIÓN, ALMIRANTE DE LA LIBERTAD
DÍAZ UGUETO, MANUEL
0 01747
JUAN VICENTE GONZÁLEZ ANTE LA CRÍTICA
RODRÍGUEZ, ORTIZ OSCAR
0 01748
NIETZSCHE, CRÍTICO DE LA POSTMODERNIDAD
DESIATO, MASSIMO
0 01749
PARA SEGUIR EL VAGAVAGAR
ROMERO, DENZIL
0 01750
TEATRO II
SANTANA, RODOLFO
0 01751
*
0 01752
LA PRÓXIMA TEXTURA
VELÁSQUEZ, LUCILA
0 01753
EL BIEN DEL INTELECTO
PICÓN-SALAS, MARIANO
0 01754
HISTORIA POLÍTICA Y DIPLOMÁTICA DEL JAPÓN MODERNO
ASOMURA, TOMOKO
0 01755
TRES PIEZAS DE TEATRO VENEZOLANO
JÁUREGUI, JULIO, ANA TERESA SOSA Y
RODOLFO SANTANA
0 01756
ABORTO: ESTUDIO PSICOANALÍTICO
ARAY, JULIO
0 01757
*
0 01758
ANTOLOGÍA POÉTICA
VITIER, CINTIO
0 01759
ÍTACA Y MÁS ALLÁ
MAGRIS, CLAUDIO
0 01760
AVES DEL ÁVILA
MANARA, BRUNO
0 0761
**PRIMERAS NOTICIAS DE VENEZUELA*
CÓLÓN, CRISTÓBAL
0 01762
CON AGUA EN LA PIEL
MASSIANI, FRANCISCO
0 01763
LA ILUSIÓN Y DESILUSIÓN ESTÉTICA
BAUDRILLARD, JEAN
0 01764
CUENTOS
MUJICA, HÉCTOR
0 01765
LAS NUBES
USLAR PIETRI, ARTURO
0 01766
EL GESTO DE NARRAR
MIRANDA, JULIO E.
0 01767
HISPANOAMÉRICA EN LA MÚSICA DEL SIGLO XX
BENDAHAN, DANIEL
0 01768
INDIVIDUO, MERCADO Y UTOPÍA
DEL BUFALO, ENZO Y GRANIER CARLOS
0 01769
DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE LAS LETRAS DE AMÉRICA LATINA. TOMO III
VARIOS
0 01770
A LA CAÍDA DE LAS HOJAS
PARDO, ISAAC J.
0 01771
LA SEMIÓTICA Y EL DISCURSO LITERARIO LATINOAMERICANO
ESPAR, TERESA
0 01772
**GLOSARIO DE LAS VOCES INDÍGENAS*
ALVARADO, LISANDRO
0 01773
CALIBÁN DANZANTE
GUERRA, RAMIRO
0 01774
**FOTOGRAFÍA FRENTE A LA CRÍTICA*
BOULTON, MARÍA TERESA
0 01775
EL SUR
QUINTERO, EDNODIO
0 01776

0 01831
EL AÑO DE LA SECA
DE LA ROSA, VÍCTOR ÁLAMO
0 01832
CUENTOS PARA LEER A ESCONDIDAS
TABUAS, MIREYA
01833
EL PETRÓLEO, EL BOLÍVAR Y EL FISCO
MALAVE, HECTOR
01834
METODOLOGÍA MACROECONÓMICA
MAZA ZAVALA, DOMINGO
01835
TÍO VENENO. HISTORIA DE UN CURIOSO DE EL PEDREGAL
LEIZAOLA, RICARDO
01836
ÉTICA Y DEMOCRACIA
ALBUJAS, MIGUEL Y CARLOS DUARTE
01837
COORDENADAS PARA NUESTRA HISTORIA. TEMAS DE HISTORIA DE VENEZUELA
MIJARES, AUGUSTO
01838
LOS TOPOS
LIENDO EDUARDO
01839
RÍO CUÁNTICO EN EL TAO
IZCARAY, FAUSTO
01840
A LA SOMBRA DEL ALMA
BRACHO, ADRIANA
01841
MARIELA, UNA NOCHE
MEDINA LUIS
01842
TEATRO, CUERPO Y NACIÓN. EN LAS FRONTERAS DE UNA NUEVA SENSIBILIDAD
GALINDO, DUNIA
01843
CON PAUL RICOEUR: INDAGACIONES HERMENÉUTICAS
VALDÉS, MARIO J. Y OTROS
01844
TE VAS A MORIR DE LA RISA
GARCÍA, RAFAEL
01845
LAS RUEDAS
DÍAZ, CHRISTIAN
01846
EN EL ENTRETANTO
LERNER, ELISA
01847
TAP DANCE Y OTRAS PIEZAS
CHOCRÓN, ISAAC
01848
DE CIPRIANO CASTRO A CARLOS ANDRÉS PÉREZ (1899-1979). HECHOS, VIVENCIAS Y APRECIACIONES
SILVA L., LUIS JOSE
01849
EL GATO DE LOS OJOS DORADOS
VANNINI, MARISA
01850
AMAGOS
KIZER, GABRIELA
01851
"Y OTROS ÁTOMOS ETERNOS"
TIMAURE, SANDRA
01852
EDUCACIÓN Y REVOLUCIÓN EN SIMÓN RODRÍGUEZ
JORGE, CARLOS H.
01853
EL ATADOR DE CABOS
MESONES, OMAR
01854
FREDRIKA EN EL PARAÍSO
VÁZQUEZ DÍAZ, RENE
01855
LA VARIEDAD: EL CAOS
SANDOVAL, CARLOS
01856
LA PROSA NO FICCIONAL EN HISPANOAMÉRICA
ALBONICO, ALDO
01857
POESÍA ESENCIAL
LIZARDO, PEDRO FRANCISCO
01858
EXPLORACIÓN DE LA SELVA OSCURA
JIMÉNEZ SIERRA, ELISIO
01859
APUNTES SOBRE LA DELINCUENCIA Y LA CÁRCEL
GÓMEZ GRILLO, ELIO
01860
LA DIPLOMACIA INTERNACIONAL Y EL GOLPE DE 1945
VALERO, JORGE
01861
EL MUNDO MÁGICO DE LOS YUKPA
VANNINI, MARISA
01864
ELENA Y LOS ELEMENTOS
SÁNCHEZ PELÁEZ, JUAN
01865
EL REINO
PALOMARES, RAMÓN
01866
LOS CUADERNOS DEL DESTIERRO
RAFAEL, CADENAS
01867
LA BUENA HORA
CHOCRÓN, SONIA
01868
✱*BREVE HISTORIA DE LA NOVELA CHINA*
XUN, LU
01869
✱*SÓCRATES Y LOS SOCRÁTICOS*
HUMBERT, JEAN
01870
GRAFFITI Y OTROS TEXTOS
OJEDA, BELÉN
01871

---

*Los códigos 1868 y 1869 posiblemente se publiquen en el 2004 con el mismo número o código.
Los códigos 1761, 1772, 1774, 1751y 1757 no fueron publicados, ocuparon un código y en caso de ser editados en el futuro serán removidos éste código a uno correlativo de la fecha correspondiente.

ALFREDO ARMAS ALFONZO ANTE LA CRÍTICA
ARMAS, EDDA
01872
DEL FUTURO. HECHOS, REFLEXIONES, ESTRATEGIAS
PASQUALI, ANTONIO
01873
DIÁLOGO CON MÉDICOS Y PACIENTES
RISQUES, FERNANDO
01874
EL ROUND DEL OLVIDO
LIENDO, EDUARDO
01875
BOQUERÓN Y OTROS RELATOS
MATA, HUMBERTO
01876
EL DIARIO ÍNTIMO DE FRANCISCA MALABAR
MATA GIL, MILAGROS
01877
CRUZ DEL SUR, UNA LIBRERÍA, UNA REVISTA
SEIJAS, HÉCTOR Y VIOLETA ROFFÉ
01878
LA ÍNTIMA DESMESURA
CRESPO, LUIS ALBERTO
01879
LA FLOR ESCRITA
NOGUERA, CARLOS
01880
EL PUENTE ROTO
GARBER, DINU
01881
MIRANDA, EL EXTRANJERO
VARIOS
01882
LA CARTA QUE CONTENÍA ARENA
OROPEZA, JOSÉ NAPOLEÓN
01883
EL DESBARRANCADERO
VALLEJO, FERNANDO
01884
PIEZAS DE GUERRA
CABALLERO, NÉSTOR
01885

ENTREVISTA

CARLOS NOGUERA NOS HABLA DE LA CONSAGRACIÓN DE MONTE ÁVILA.

En el año del trigésimo quinto aniversario de *Monte Ávila Editores Latinoamericana*, y en virtud de este trabajo de investigación, se entrevistó a su actual presidente, el Profesor Carlos Noguera[1]. En vista de los pocos meses en los cuales ha estado cumpliendo esta función este encuentro tuvo varios inconvenientes, pero hoy llega a ustedes esta conservación alrededor de la caracterización que aquí se pretendió demostrar (biblioteca plural y heterogénea) para Monte Ávila.

El Profesor Carlos Noguera conoció la descripción de los términos empleados para el enunciado pretendido a través de la breve introducción de este trabajo y, además, se le proporcionaron algunos ejemplos teóricos de Chartier y Mata Gil, hubo cierta mención a la Biblioteca Ayacucho como caso familiar y opuesto a lo plural y heterogéneo de MAE. A continuación el profesor Noguera respondió a un breve cuestionario, no tan rígido porque resultó una amena conversación sobre este trabajo de investigación que se ve enriquecido con su valiosa observación y opiniones.

---

[1]Noguera, Carlos (1943). Poeta y narrador. Profesor de Psicología en la Universidad Central de Venezuela. Fundador de la revista "Jake-mate" y "Falso Cuaderno", importantes publicaciones en la vida literaria venezolana. Integrante del grupo "En Haa". Ha publicado dos poemarios: *Eros y Pallas* (1967) y *Laberintos* (1971). Algunas de sus novelas son: *Historias de la calle Lincoln* (1971, Premio Internacional de Novela de Monte Avila), *Inventando los días* (1979), *Juegos bajo la luna* (1995), *La flor escrita* (2002).

ENTREVISTA A CARLOS NOGUERA, PRESIDENTE DE MONTE ÁVILA.
Por Amelis Andrade. Caracas, octubre de 2003.

De acuerdo a la introducción donde explicamos la posible caracterización de MAE ¿le parece apropiado el término biblioteca o prefiere describirla de otra manera?

Inicialmente, el concepto de biblioteca que tengo ya lo mencionabas en tu introducción, es decir, en ese sentido particular de biblioteca relacionado con producción de libros y no de almacenamiento de ellos. Cuando le dices a una persona "biblioteca", piensa en un lugar en el espacio donde hay libros en anaqueles ordenados de acuerdo a cierto criterio.

Pero biblioteca tal como has empleado en la definición de tu investigación se asemeja literalmente a Ayacucho, que ha sido una colección casi predeterminada. Creo recordar alguna declaración de los representantes del proyecto inicial como Ángel Rama, donde decían que Biblioteca Ayacucho estaba casi concebida, no en la totalidad porque resulta imposible ser tan exhaustivos, pero las grandes líneas ya estaban allí para una posible política editorial y eso la hizo Biblioteca desde un principio.

¿Quiere decir que compara la función de MAE con Ayacucho o le parecen disímiles? ¿Cuándo MAE se comporta como una biblioteca venezolana?

En el caso de MAE, cuando usabas la metáfora de biblioteca (bibliotecas dentro de otras), me gustaría darte rasgos de cómo lo veo por lo que ha sido la situación históricamente hasta hoy.

Ciertamente, la comparación con Ayacucho vuelve a ser importante. A menudo se piensa que Ayacucho es la cara de lo público hacia la industria del libro, teniendo como desideratum esa biblioteca latinoamericana, o venezolana hacia Latinoamérica, esta editorial tiene prestigio internacional. Se ha criticado que hay pocos autores venezolanos en ella, pero no estoy de acuerdo con esa crítica, porque el proyecto tal cual como fue creado tiene todo fundamento y, además, está en constante crecimiento o complementándose su Colección vertebral. Sigue siendo considerada como una biblioteca no elitista, en buena medida es para especialistas (estudiantes o profesores), no es tan económica como las publicaciones de MAE (Eldorado, Continentes, etc) y, en última instancia, sus robustos libros inspiran respeto y quien desee leer alguno de ellos encontrará un punto de apoyo extraordinario de la literatura.

Entonces siempre se comparaba esa función latinoamericanista con la función de MAE que mencionábamos como biblioteca, que definitivamente tuvo una doble función (plural y heterogénea) desde un comienzo.

¿En qué sentido tuvo una doble función?

De cara al gremio interno de los escritores MAE. Representó la meca o el desideratum de una persona que se forma en el taller como escritor o escribe silenciosamente y aspira publicar, eran escritores jóvenes en buena medida. MAE resultó una casa de acogida y, a pesar de los inconvenientes por los que ha pasado, no se ha perdido el "amor" entre autores y lectores. La crisis sirvió para poner de relieve el sentimiento de amor en la relación autor-libro-lector, que se traduce en un lema: "Monte Ávila el corazón del libro".

Quiere decir que MAE sigue siendo punto de referencia, no sólo cognoscitivo o intelectual sino emotivo, afectivo, y eso hay que mantenerlo. El propósito actual es mantener ese vínculo como editorial del Estado, que ha existido históricamente , en

relación con el autor en formación o que ya ha publicado y ve en MAE una consagración, porque MAE tiene una carácter consagratorio. Al menos lo considero desde mi experiencia personal, tuve esa suerte consagratoria a través de MAE.

Por otra parte, cumplió en su momento la función en el sentido que daría Alfozo Reyes: "respiración externa". Él hablaba, en una suerte de metáfora biológica, de una buena circulación interna para una buena salud cultural de un país. La circulación interna es el libro, y la respiración externa el contacto con el exterior, a menudo olvidado. No basta la promoción interna, corremos el riesgo de equivocarnos, hasta la época del Taller de Traducción podríamos hablar de este geto de promoción exógena.

Estas actividades cumplieron su función, en la actualidad la gente critica que MAE perdió esa capacidad por el advenimiento de la crisis y, con esto, perdió el carácter de alternativa venezolana para la comunicación con el exterior.

¿Cuándo perdió este contacto que implicó un debilitamiento en una de sus funciones?

Yo tengo una teoría, y no por defender a MAE, pero creo que el asunto va más allá de ella, y se llamó Francisco Franco. La gente dice que MAE ya no es lo que era, y me pregunto si Austral, Sur, Suramericana, Losada, Fondo de Cultura Económica, Siglo XXI, etc., son lo que eran. Y la gente coincide conmigo y dice: -es verdad, ya no son lo que eran-.

La más determinante de las razones, a mi juicio, fue la muerte de Franco, primero el impacto de su ascenso al poder en el 39, lo cual provocó una diáspora migratoria de intelectuales. Entonces, Latinoamérica y, en nuestro caso, Venezuela por ejemplo, con espíritu de diálogo, invención y originalidad junto a aquella diáspora aquí y allá, y con poco capital, hicieron grandes cosas. En todos los años de franquismo grandes

editores nuestros tenían asesoramiento o los inmigrantes se hacía dueños de editoriales, en ausencia de estos dos procesos, de igual manera, el espíritu que le insuflaron los europeos al movimiento editorial fue evidente.

Entonces, ¿qué tipo de repercusión tuvo en Latinoamérica y para MAE el proceso post franquista?

Después de la muerte de Franco, España se destapó literalmente, allí está Almodóvar como ejemplo. Pero dentro de sus ventajas nacionales se fortaleció la industria editorial que habían sembrado y cosechado en Latinoamérica. El proceso se invirtió, España empezó a producir hacia la periferia y, además con la ayuda de la integración europea las editoriales se fortalecieron, véase el capital alemán invertido en España, en desmedro de nuestras editoriales.

En tiempos pasados me formé con los libros mencionados (Austral, Losada, etc.) provenientes de México, Argentina, Chile y otros. Antes los latinoamericanos teníamos noticias entre nosotros a través del libro, hoy en día no es así. En nombre de las transnacionales las sucursales latinoamericanas en vez de facilitar ese diálogo o acceso, sucede lo contrario, se hace percibe una no función. ¿Por qué razón aún con transnacionales se vive una situación de insularidad, de archipiélago? Parece no haber comunicación que atienda a todos los ámbitos (político, económico, social) y vemos un desacierto en el espíritu editorial.

¿Cómo se ve MAE ante el fenómeno de insularidad que menciona, hacia dónde se dirige MAE?

El criterio que sigue siendo válido en MAE es el recelo en la calidad, y desconozco el criterio estético asimilado por aquellas editoriales (ineficientes en su función) insularizadas para transformar algo estético sobre el criterio comercial. El libro

siempre ha tenido un valor de cambio, pero lo que no es nuevo es la lógica perversa de éstas nuevas fórmulas editoriales que van contra el libro y la literatura.

La piedra angular angular de MAE es defender el pensamiento, la estética, defender la calidad de la obra. ¿Cuál es el complemento? Ahora nos encontramos en un momento crucial donde acentuaríamos el criterio, se trata de colocar al objeto artístico (el libro) en manos de la mayor cantidad de lectores por vía masiva a través de la venta. No se va a dejar afuera la industria privada, será invitada a formar parte de nuevas políticas y del proyecto de masificación, pero no como coeditores, esto quiere proponerse como una "unidad de producción" sin cambiar nuestro criterio.

Los estatus de MAE contemplan y exigen la publicación a bajo costo, como un aparte, se ha debatido también la publicación de libros de textos con el rigor de los bajos costos, pero ha sido frustrado este tipo de publicaciones por diversas causas. No podemos copar el escenario de las ediciones masivas, pero sí pretendemos ser un factor de respuesta al perfil de público unificando los sectores (público y privado) para fortalecer el mercado del libro. De cara a lo interno (Venezuela), MAE a funcionado muy bien como una editorial que acoge al escritor, edita, o en el mejor de los casos difunde todos los géneros. Mi intención y verdadero propósito es fortalecer la literatura infantil y la dramaturgia (Colección Primera Dimensión y Teatro). Esta es la finalidad del Premio Monte Ávila de 2004, proyectar las funciones que desde siempre pueden hacer de MAE una biblioteca plural y heterogénea.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Aretz, Isabel. (1988). *Manual de folklore*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Chartier, Roger. (2000). *El orden de los libros*. Barcelona: Gedisa.

Cesáreo de Armellada, Fray y Carmela Bentivenga de Napolitano. (1986). *Literaturas indígenas venezolanas*. Caracas: Monte Ávila Editores.

CONAC. (2002). *Proyecto de Ley Orgánica de la Cultura*. Caracas: Grupo Soluciones Gráficas / Editorial Arte.

Dahl, Svend. (2001). *Historia del libro*. Madrid: Alianza Editorial.

Eco, Humberto. (1975). *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*. Barcelona, España: Lumen.

García Canclini, Néstor. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo

Gil Yepes, José Antonio. (1978). *El reto de las élites*. Madrid: Editorial Tecnos

Girard, Augustin. (1982). "Las industrias culturales: ¿obstáculo o nueva oportunidad para el desarrollo cultural?". *Industrias culturales: El futuro de la cultura en juego. Revista UNESCO*. México: Fondo de Cultura Económica.

Liscano, Juan. (1988). "Cultura". Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas: Fundación Polar

Mata Gil, Milagros. (1995). "Las vías del Laberinto". *El pregón mercadero. Relaciones entre la crítica literaria y mercado editorial en América Latina*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana y CELARG.

Márquez Rodríguez, Alexis. (1999). "La función de la editorial Monte Ávila en el proceso de la literatura venezolana". *Literatura venezolana hoy*. Frankfurt am Main: Vervuert Verlag. Madrid: Iberoamericana.

---------- (1997, Abril). Usted también es parte del libro venezolano. Revista *Folios*, Año 1, Nº 2. Caracas: Monte Ávila Editores.

Martínez, Agustín. (1986). *La historia del presente: la modernización de la cultura*. Trabajo de ascenso no publicado, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Medina, José Ramón. (1980). *Ochenta años de literatura venezolana*. Caracas: Monte Avila Editores.

Miliani, Domingo. (1998). "30 años de Monte Ávila". Revista *Folios* N° 32-2. Caracas: Monte Ávila Editores / CONAC.

Nunberg, Geoffrey. comp. (1998). *El futuro del libro. ¿Esto matará eso?*. Barcelona: Editorial Paidós.

Prado, Vic Elías y Reina L. Arias H. (1991). *Contribución al estudio de la actividad editorial en Venezuela: algunos aspectos de su desarrollo histórico y datos sobre su situación actual*. Trabajo de Grado no publicado. Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Prieto Figueroa, Luis Brito. (1982). *la magia de los libros*. Caracas: Monte Ávila Editores

Ramón y Rivera, Luis Felipe. (1992). *La poesía folklórica de Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Rositi, Franco. (1980). *Historia y teoría de la Cultura de Masas*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Smith, Datus. (1968). *Guía para editores*. Buenos Aires: Bowker.

Sosa Abascal, Arturo. (1988). "Modernización". *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas: Fundación Polar.

Strauss K., Rafael. (1999). *Diccionario de la cultura popular*. Caracas: Fundación Bigott..

Suárez, Alejandro y Pablo Gamba. (1998). Por el camino de Monte Ávila. Revista *Folios*, N° 32-2. Caracas: Monte Ávila Editores

Tedesco, Ítalo (1981). *Literatura indígena en Venezuela*. Caracas: Editorial Kapelusz

Valdivieso de Real, Rocío (1995). Teoría de las élites. *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. Universidad Complutense. [Publicación Electrónica]. Disponible: http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/E/teoria_elites.htm [Consulta: 2003, Agosto 23]

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Donoso, José. (1970). "Los tiempos del mundo de José Donoso". *Lugar sin límites* y *El obsceno pájaro de la noche*. Prólogo, cronología y bibliografía de Hugo Achugar. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Gamba, Pablo. (1998). Un rápido vistazo por el catálogo. Revista *Folios* N° 32-2. Caracas: Monte Ávila Editores

García Pelayo, Manuel. (1976). *Las culturas del Libro*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Hernández G., Ana María. (2003, Agosto). Bajo el signo de la incertidumbre. *El Universal.com*. [Publicación en Línea].
Disponible http://www.eluniversal.com/2003/08/28/28206E.shtml [Consulta, 2003, Octubre 28]

Jaramillo Jiménez, Jaime Eduardo. (1995). *Modernidad y posmodernidad en Latinoamérica*. Manizales: Centro de Escritores de Manizales.

Machado Pérez, Carlos Augusto. (1982). *Biblioteca Ayacucho: análisis de una experiencia editorial en marcha*. Trabajo de Grado (Licenciatura en Letras) no publicado, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Márquez Rodríguez, Alexis. (1996, Noviembre). Razón de ser. *Monte Ávila en Letra Viva*, N° 1. Caracas: Monte Avila Editores.

Medina, José Ramón. (1999). *Biblioteca Ayacucho 25 años*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Monte Ávila Editores Latinoamericana. (1980). *Catálogo 1980*. Caracas: Monte Ávila Editores
---------- (1986). *Catálogo 1986*. Caracas: Monte Ávila Editores
---------- (1994). *Catálogo 1994*. Caracas: Monte Ávila Editores
---------- (1996). *Catálogo 1996*. Caracas: Monte Ávila Editores
---------- (1997). *Catálogo 1997*. Caracas: Monte Ávila Editores
---------- (2003). *Catálogo 2002-2003*. Caracas: Monte Ávila Editores

---------- (1998). Letras venezolanas en la distancia (Encuesta). Revista *Folios* N° 33-4. Caracas: Monte Ávila Editores.

---------- (1999, Agosto). La magia y la riqueza de nuestros indígenas. *Monte Ávila en Letra Viva,* Año 2, Nº 12. Caracas: Monte Ávila Editores.

---------- (1999, Agosto). Monte Ávila 31 años de labor editorial. *Monte Ávila en Letra Viva*, Año 2, Nº 12. Caracas: Monte Ávila Editores.